

Cementerio Británico de Real del Monte, espíritu de un pasado

Aída Suárez Chávez

COLECCIÓN HIDALGUENSE



AIDA SUÁREZ CHÁVEZ inició sus actividades profesionales en la ciudad de Puebla, de donde es originaria. En Hidalgo ha continuado la labor periodística, tanto en diarios como en radio y televisión, en información general y cultural. Premio México de Periodismo 2009. Becaria del FOECAH 2002, en Difusión del Patrimonio Cultural; y en 2008, en Letras. Autora de los libros Cementerio británico de Real del Monte, espíritu de un pasado (FOECAH, 2005), De Cornwall a Real del Monte. Una aventura eterna (UAEH y CECULTAH, 2008) y Entrenamiento para migrantes. Periodismo cultural (Gobierno de Hidalgo, CECULTAH y Fuerza y Raíces, 2011). Directora de la revista Alas mujeres desde noviembre de 2007; conductora de la serie Alas radio, en Radio Estatal de Hidalgo desde 2010; columnista diaria de La Crónica de hoy en Hidalgo; y colaboradora de El Sol de Hidalgo.



Foto: Carlos Sevilla Suárez.

CEMENTERIO
BRITÁNICO
DE REAL DEL MONTE,

Espiritu de un pasado



Aída Suárez Chávez

GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO

COLECCIÓN HIDALGUENSE

Libros para ser leídos

Cementerio Británico de Real del Monte, espíritu de un pasado.

Segunda Edición actualizada y aumentada: 2012.

Dirección General de Publicaciones e Impresos
del Gobierno del Estado de Hidalgo
Francisco P. Mariel #100
esquina con Vicente Segura
Col. Revolución
Pachuca, Hidalgo.

DR. Para texto y fotografías: Aída Suárez Chávez

DR. Para esta Segunda Edición: Gobierno del Estado de Hidalgo

Fotografía de portada: fachada del Cementerio Británico (Carlos Sevilla Suárez).

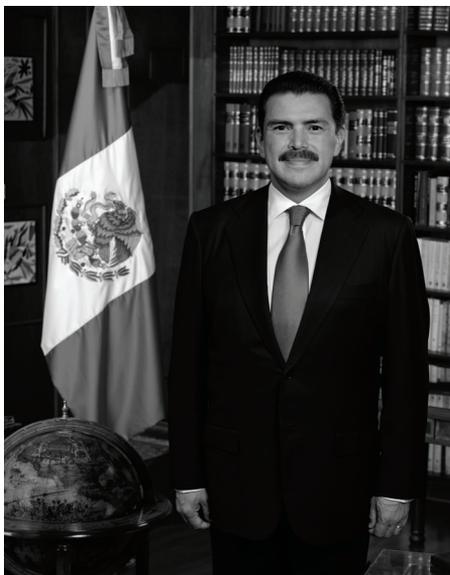
Página 1: reproducción de la portada de la primera edición, diseñada por Enrique Garnica; fotografía de la fachada del Cementerio Británico por Roberto Villalpando y fotografía de familia cortesía del Dr. Sergio Trevethan.

Se prohíbe la reproducción parcial o total del contenido de este libro sin previa autorización escrita del editor.

Impreso en Hidalgo.

Impreso en México.

PRESENTACIÓN



La Comarca Minera de la zona de Real del Monte y Pachuca, tiene una gran carga histórica. Debido a la extracción de minerales, la zona ha recibido durante siglos la llegada de un sin número de extranjeros que han venido a trabajar aquí en lo relativo a la minería. Este fenómeno socioeconómico ha producido entre otros efectos, una aceptación amplia y constante de personajes inmigrantes, lo que ha generado un sentimiento de afecto hacia los nacidos fuera pero asentados aquí.

Tal es el caso de los ingleses, que de la región de Cornwall al suroeste de la mayor de las islas de la Gran Bretaña, vinieron en 1824 a trabajar las minas, habiéndolas adquirido de los familiares del Conde de Regla, Don Pedro Romero de Terreros. Los Ingleses, estuvieron al frente de la minería en la comarca hasta

1849 cuando vendieron los bienes industriales mineros a los mexicanos Escandón y Beistegui. Sin embargo, los ingleses en su gran mayoría se quedaron en Pachuca y Real del Monte y no regresaron a Cornwall; los nuevos dueños de la empresa recontrataron a muchos de ellos y desde entonces sus descendientes viven con nosotros y están integrados completamente a nuestra historia y a nuestra comunidad.

Uno de los íconos de esta inmigración británica es el Panteón Inglés ubicado en una colina de Real del Monte que tiene características tales en su conformación y en su apariencia que es admirado por propios y extraños, y visitado todos los días por turistas e investigadores.

La periodista e investigadora Aída Suárez Chávez ha realizado este libro que nos lleva a conocer a fondo este cementerio y sus ligas sociales con nuestros antepasados y nuestros compatriotas actuales de apellidos ingleses.

Esta publicación dentro de la serie “Colección Hidalguense”, contribuye a la divulgación de nuestros valores históricos y de identidad, cumpliendo objetivos anunciados en el Plan Estatal de Desarrollo respecto a la difusión de la rica cultura del Estado de Hidalgo que es, Tierra de Trabajo.

Lic. José Francisco Olvera Ruiz
Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo

Índice

Capítulo	Página
Preámbulo	7
Aclaración	9
Capítulo 1. Los Cornish en América: su arribo	13
Capítulo 2. Permanencia de los británicos en Pachuca y Real del Monte	47
Capítulo 3. El Cementerio Británico: un recuerdo permanente	65
Capítulo 4. La voz de los ya idos	125
Capítulo 5. Pocos años, muchos cambios	165
Apéndice 1	199
Apéndice 2	231
Apéndice 3	241

Dedicatoria

A mis padres, que son el principio de todo.

A Richard Williams, incansable promotor de la cultura cornish.

A Inocencio Hernández Lara, Don Chenchó, vigía del Cementerio Británico.

Preámbulo

Una gran parte de la investigación que entrego la desarrollé durante la beca que me otorgó el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo en el año 2002, en la categoría de Difusión del Patrimonio Cultural. La otra parte —muy pequeña, por cierto— la realicé durante 2003 para complementar la información, ya que encontré otros datos que resultaron útiles para la publicación de este libro.

He de señalar que estoy adoptando el nombre de Cementerio Británico y no el de Panteón Inglés, como popularmente se conoce a este camposanto, debido a que allí están enterrados no solamente ingleses sino también originarios de otros lugares: cornish (o sea los del condado de Cornwall), irlandeses, galeses, incluso alemanes y chinos, o sus descendientes mexicanos. En suma, es el panteón de los extranjeros.

Lo que empezó como un reportaje, primero para el diario *El sol de Hidalgo* y después para *Síntesis, el periódico de Hidalgo*, fue creciendo hasta llegar a una amplia investigación que me llevó a Cornwall, Inglaterra, donde conocí a personas sumamente interesadas en la historia del Cementerio Británico de Real del Monte, tales como Richard Williams, Mike Kiernan, Jennifer Hosken y John Hosken.

La investigación también fue posible gracias a Jaime Litvak, asesor de la beca; Víctor Licona Duarte, historiador de los cornish; las traducciones de Luis Fernando Uribe y Carlos E. Sevilla Suárez; el entusiasmo de Lourdes Parga; y las correcciones de Enrique Rivas Paniagua, así como el apoyo de Raúl Guerrero Bustamante.

Agradezco infinitamente a las familias de descendientes que me permitieron conocer su historia íntima. Documentos, fotografías, diplomas, aun recortes de periódico, dañados por el tiempo, son testimonios de quienes, tal vez sin esperarlo, algún día llegaron a Pachuca y Real del Monte y nunca más regresaron a casa.

Sin duda, el Cementerio Británico nos conduce a una parte de la historia y la cultura que dejaron aquellos inmigrantes, pero también a la nostalgia entre sus descendientes.

Aída Suárez Chávez

Aclaración

A siete años de la primera edición de este libro (2005), mucho ha acontecido en torno al Cementerio Británico o Panteón Inglés de Real del Monte, Hidalgo. En principio, el gran interés del Pueblo Mágico por conocer más de este monumento histórico, sus antecedentes, su conservación y el futuro que le depara.

Lo cito como monumento histórico porque lo es, aun cuando falta el nombramiento oficial. Han mirado hacia este sitio extranjeros, descendientes y personas interesadas en el legado de ingleses, cornish y mexicanos que han hecho de este camposanto un museo de arte funerario al aire libre.

Durante estos siete años también se han suscitado pérdidas de personas que colaboraron de una manera o de otra en la investigación sobre el cementerio, o bien, sobre la historia de los cornish que siguieron su aventura a esta Comarca Minera. Me refiero a Víctor Miguel Licona Duarte, quien le dio mucho sentido a la investigación sobre los cornish, ya que fue un historiador sobre esta etnia, desde Pachuca, Hidalgo; Jaime Litvak, asesor durante la primera beca del FOECAH, que dio como resultado la publicación de la primera edición; Inocencio Hernández Lara, don Chenchó, vigía del Panteón Inglés por más de 40 años, eje medular del sitio; y Jennifer Hosken, alcaldesa de Truro, en Cornwall, quien nos guió a Carlos Enrique Sevilla y a mí por su querida tierra. A todos ellos mi agradecimiento por siempre.

En este tiempo publiqué el libro bilingüe, al que considero el segundo de la serie: *De Cornwall a Real del Monte. Una aventura eterna. From Cornwall to Real del Monte. An everlasting adventure* (2008). En éste narro

la ruta que siguieron los mineros cornish desde que salieron de Falmouth, Inglaterra, en 1825, tres barcos hacia Veracruz, el cuarto a Tampico, continuaron por el camino real hasta Perote y siguieron hacia Real del Monte, adonde llegaron el 1 de mayo de 1826.

John Hosken, periodista inglés, participó en este segundo libro con el capítulo “La llegada de los habitantes de Cornwall a México”, en el que expone cómo salieron los mineros cornish, “los de rango de capitán recibirían hasta mil libras por año; 20 mil pesos de aquellos tiempos”, según reportan los periódicos de la época, y sin saber todo lo que estaría por venir.

Para esta segunda edición actualizada y aumentada, expongo el hermanamiento de Real del Monte y Redruth, Pachuca y Camborne, el 4 y 11 de julio respectivamente, en el marco de la visita realizada por cornish, varios de ellos descendientes de algunos de quienes están sepultados en el Panteón Inglés. La comitiva de 28 visitantes, incluyendo a Jean Charman, alcaldesa de Camborne, y al enviado de la BBC de Londres, fue liderada por Richard Williams, presidente de la Sociedad Cultural Cornish-Mexicana en Cornwall.

Uno de los asuntos que me quitaba el sueño fue desconocer a quién pertenecía el Panteón Inglés. Finalmente encontré que en 1923 Juan C. Traffon cedió al pueblo de Real del Monte el terreno que era de su propiedad y que ocupa el cementerio, según escritura localizada en el Registro Público de la Propiedad del estado de Hidalgo. Lo comento también en el segundo libro, al que ya me referí.

Fueron creados dos patronatos. El primero fue el de Restauración y Conservación del Panteón Inglés y otros Monumentos Históricos de Real del Monte, AC, por los ingleses, presidido por el entonces embajador

del Reino Unido en México, Giles Paxman y después por Judith Macgregor. Sin embargo, este patronato se disolvió y entonces se fundó el Consejo Regulador del Patrimonio Cultural Real del Monte-Cornwall, integrado por realmontenses.

He de resaltar el interés mostrado por los dos embajadores ya mencionados y los gobernadores de Hidalgo participantes: Miguel Ángel Osorio Chong y José Francisco Olvera Ruiz.

Incluyo en el Apéndice 3 el plano realizado en 2007 por la Sociedad Británica, AC, y la relación de tumbas hasta 2008, que suman las realizadas por la Compañía Real del Monte, Laura S. y Terrence Dudley y quien esto escribe, en distintos años.

El Cementerio británico sigue vivo. Aquí, la muestra.

Aída Suárez Chávez
2012

*Los Cornish
en América:
su arribo*



CON UNA SITUACIÓN económica lamentable que en ese momento se vivía en Inglaterra, con fondos mineros agotados y escasas posibilidades de seguirse desarrollando, mineros, empleados administrativos y hombres de distintos oficios se alistaron entre los primeros cornish para trasladarse desde Inglaterra a América, hasta Pachuca y Real del Monte, donde encontraron una alternativa fugaz para su desarrollo.

Para 1824 las minas que vendía el conde Romero de Terreros en ese distrito minero del estado que ahora recibe el nombre de Hidalgo, fueron una oportunidad para los caballeros ingleses que provenían de la etnia cornish, de origen celta, y de otros puntos de Inglaterra. Viajaron con maquinaria a costas, y luego de todo un año llegaron a instalarse en un poblado del que sólo el clima se parecía a su tierra. Bajas temperaturas y neblina que ahora dan cuenta de un paisaje de bellas postales.

Alrededor de 350 trabajadores vinieron a América, luego de un contrato que habría de durar 20 años.

Por supuesto, y parafraseando al investigador e historiador hidalguense Víctor Manuel Ballesteros, desde 1824 ni los cornwallese ni los hidalguense “son los mismos de antes”.

Entonces se había vivido en Real del Monte un tiempo importante para la explotación de las minas. El conde Romero de Terreros, el más rico de la región y, podría decirse, del país, tuvo entre las filas de los mineros a hombres de esta población y las circunvecinas, como Pachuca, Omitlán y Huasca.

La historia está escrita y este compendio no pretende ser ni un refrito de investigaciones realizadas en distinto tiempo, ni una remembranza de lo vivido. Es tan sólo una justificación y una base para conocer y entender

a la comunidad extranjera que llegó y se fue; o bien, que murió por diferentes circunstancias y luego fue sepultada en tierras hidalguenses, concretamente en el Panteón Inglés de Real del Monte.

“Tal vez sin proponérselo —dice Ballesteros en *Los mineros cornish en Pachuca*— dejaron huella en el estado.” Es la herencia de un viaje de aventureros que fueron mezclándose con mexicanos en una amplia gama de posibilidades de convivencia.

Sus descendientes son ahora, en muchos casos, quienes habitan suelo hidalguense o de cualquier otro punto del país, por destino o casualidad. Son mujeres y hombres con lenguaje distinto, con costumbres distintas, el color de la tez diferente, y hasta un encuentro de sentimientos por permanecer durante varios años en un sitio a gran altitud al que tuvieron que adaptarse, pues Real del Monte es uno de los poblados más altos de América Latina, a 2 mil 750 metros sobre el nivel del mar.

Ha sido el licenciado en etnohistoria Víctor Licona Duarte quien ha realizado uno de los estudios más amplios sobre los cornish, a quienes denomina “una minoría étnica en México”. Aun cuando lo que publicó en su tesis incluye nada más de 1849 a 1906, su investigación la ha continuado, pues considera que “la presencia de la Gran Bretaña ha sido relevante, sin duda, para el desarrollo económico de México, en los fundos mineros de los siglos XIX y parte del XX”.

Así, da cuenta en su tesis —publicada en mayo de 1998 para la Escuela Nacional de Antropología e Historia— que el propio grupo cornish busca recuperar su idioma y costumbres, luego de que por años permaneció explotado por los altos capitalistas, con un amplio horario de trabajo y salarios bajos.



Nos remitimos a la historia

El 16 de agosto de 1824 fue firmado en Londres, Inglaterra, el protocolo de venta de las minas de Pachuca y Real del Monte. Las minas pertenecían a Pedro José Romero de Terreros Trebuesto y Dávalos, descendiente del primer conde de Regla.

Unos meses antes, en marzo del mismo año, salieron de Liverpool hacia México los primeros trabajadores británicos, dirigidos

por los comisarios James Vetch, John Rule y Vicente Rivafinoli.

Embarcaron aproximadamente mil 500 toneladas de maquinaria, entre ellas nueve máquinas cornish de vapor, palas mecánicas, martillos mecánicos, perforadoras, calderas y otros instrumentos.

No hay duda de que la mayor aportación de los cornish-ingleses fue la máquina de vapor, pues con este instrumento los tiros se desaguarían en gran medida. Sin embargo, no llegaron a cumplir su cometido. Según Randall, otro historiador de los británicos en México, el capital invertido se utilizó principalmente para la rehabilitación de las minas y el traslado de maquinaria

y refacciones, además de que fueron colocados trabajadores en puestos, al parecer, no necesarios, amén de los problemas de inestabilidad política del país.

El sueño no se cumplió. Luego de únicamente 25 años, los ingleses dejaron de ser propietarios de las vetas de mayor prestigio en el país. Los cornish, empero, se mantuvieron con pie de plomo en tierras hidalgueses y en 1849 fueron testigos de la venta de las minas a manos mexicanas. Ahora la Compañía Aviadora de Minas de Real del Monte, aprovechando la tecnología británica y la mano de obra cornish, continuó la explotación durante 58 años.

El británico John H. Buchan, quien fue el último director de la Compañía de Aventureros ingleses y el primero de la Aviadora de mexicanos, condujo al éxito a esta nueva empresa en 1849.

No fue sino hasta 1906 cuando los mexicanos pasaron la estafeta a empresarios estadounidenses integrados en la United States Smelting, Refining and Mining Company, empresa que explotó durante 41 años, con una gran inversión, la actividad minera. Sin duda los norteamericanos también aportaron su tecnología con la introducción del proceso de cianuración de la plata, y trasformaron la hacienda de Loreto en Pachuca hasta convertirla en centro de refinación.

Licona Duarte resume así la participación de los cornish:

El elemento que vincula a estos tres periodos, en los que las minas del distrito minero de Pachuca y Real del Monte fueron explotadas, es el de los trabajadores de Cornwall, que no sólo representan un sector de la clase obrera minera explotado por la burguesía extranjera y mexicana, sino que son un grupo étnico que influiría en

muchos aspectos la vida social y cultural de la región. Sin embargo, no dejan de ser una minoría étnica, en un país extraño.

El viaje de Ward

El escritor inglés Henry George Ward, quien viajó a México apenas tres años después de que los cornish llegaron al distrito minero de Pachuca y Real del Monte, comenta en su libro *México en 1827. Diario de un viaje a los distritos mineros de Zimapán, San José del Oro, La Encarnación, El Chico, Capula y Real del Monte*:

Me desencantó completamente una visita a Real del Monte, ya que pude convencerme de que la demora se debía exclusivamente a la enorme escala en la que se estaban haciendo las instalaciones y la imposibilidad de ejecutar el desagüe de ninguna de las principales minas antes de la llegada de las máquinas de vapor, cuya salida de Inglaterra infortunadamente se había retrasado.

Sin embargo, más adelante señala que los trabajos realizados,



luego de trasladar la maquinaria desde Veracruz a Real del Monte, así como la apertura de las minas de Morán, Guadalupe y Dolores, son “dignos del mayor encomio por sus esfuerzos logrados a lo largo de dos años”.

Considera que la inexperiencia de los mineros evitó mayores dividendos a los inversionistas, pero sin el capitán Vetch y sin Colquhoun nunca hubieran podido avanzar en esta faena realmente insospechada.

En el análisis que presenta a la Gran Bretaña, precisa igualmente que en tierras hidalguenses introducirían el sistema inglés, desconocido en México, de labranza de avena, alfalfa, nabos y clavo, “proyecto que no puede dejar de influir altamente en los agricultores de la Nueva España”.

Recuerda en su testimonio que los mineros se embarcaron en Plymouth el 18 de octubre de 1823 a bordo del buque Thetis, comandado por Sir John Phillimore, y anclaron el 11 de diciembre en bahía Veracruz.



bombeo, dos para los molinos de pisones y dos más para aserradero), varias bombas, ferretería, herramientas y utensilios, 150 carretas y 760 juegos de arcos para mulas. El equipo lo custodiaban 123 empleados, mecánicos, artesanos y otros trabajadores. En el barco Melpomene viajaban 63 pasajeros, entre ellos siete mujeres y tres niños, al parecer los únicos.

Mientras tanto, Vetch resolvía los trámites necesarios para que las y los británicos llegaran sin complicaciones de migración, así como con seguridad en la entrada de la maquinaria y el camino para trasportarla de Veracruz a Real del Monte. Ante la problemática presentada en Relaciones Exteriores, se hicieron peticiones en diferentes instancias e incluso al entonces presidente Guadalupe Victoria, quien hizo caso omiso de las solicitudes. Vetch también tuvo problemas para trasportar a los británicos que llegaron al puerto de Tampico.

Por su parte Colquhoun se vio imposibilitado de avanzar, pues a pesar de la promesa de venta de animales de tiro y carga, hecha por un arriero, éste no le cumplió y aun llegó a considerarlo “el asesino de nuestros compatriotas”.

Ya para entonces los ingleses empezaban a perder tiempo, dinero, horas-hombre y, ante la fiebre amarilla, quince trabajadores que perecieron en la costa de Veracruz.

Desde Inglaterra y a petición de Vetch, los accionistas agradecieron a Colquhoun su perseverancia en esta larga y complicada jornada que ofreció tantos obstáculos.

No fue sino hasta mayo de 1826 cuando llegaron las máquinas de vapor a las minas de Real del Monte.

Una vez iniciadas las operaciones, los ingleses prefirieron contratar mano de obra nativa en lugar de seguir importando europeos. Pese a ello, siguieron



Los comentarios de Randall

El profesor Robert W. Randall apunta en su libro *Real del Monte: una empresa minera británica en México*, que durante el decenio 1820-1830 llegó a su máximo la transferencia de capital británico a todas partes del mundo. Para finales de 1825 ya se habían formado, en América Latina, 28 empresas para la explotación de minas de oro, plata y otros minerales.

Al retomar la llegada de los británicos a México, señala que salieron de Liverpool el 25 de marzo de 1824 con rumbo a Nueva York y Tampico. Los quince primeros hombres fueron encabezados por James Vetch, así como los comisarios John Rule y Vicente Rivafinoli.

John Rule —quien, junto con sus dos hermanos, se constituyó en el fundador de la rama mexicana de la familia Rule— se mantuvo en la empresa durante 20 años. Rivafinoli regresó a Londres para participar en la formación de la Compañía Tlalpujahuá y volvió a México cinco años más tarde, en calidad de director de esa nueva firma establecida en el oriente de Michoacán.

Según el acta constitutiva firmada el 16 de agosto de 1824 en Londres, el capital inicial de la empresa fue de 200 mil libras, dividido en 500 acciones.

De Liverpool, los británicos hicieron escala en Nueva York por cinco días. El 25 de mayo arribaron a Tampico y el 11 de junio llegaron a las minas de Real del Monte, todavía sin el grupo más grande que llevó consigo la maquinaria.

Varios días después, el 1 de julio de 1824, el documento fue modificado en la ciudad de México para ampliar de 20 a 21 años la duración del acuerdo. Además, quedaron incluidas las minas de plomo argentífero de Zimapán, unos 120 kilómetros al noroeste de Real del Monte, y el pago al conde de Regla por 12 mil pesos anuales, cantidad que después le sería deducida de las utilidades de la empresa que le correspondieran.

Mientras los primeros ingleses acordaban la renta de otras tantas minas, en Inglaterra se planeaba que en octubre de 1824 saliera el equipo de trabajo. Pero debido al retraso en la fabricación de las máquinas, el grupo no viajó hasta la siguiente primavera, para llegar a México durante el verano, época considerada malsana, lo que provocó la muerte de 20 hombres por fiebre, así como el abandono de la maquinaria durante las lluvias para recuperarla en el invierno.

La expedición fue encabezada por James Colquhoun, oficial de artillería del ejército británico. Comandó cuatro barcos: el Courier, que zarpó a Tampico; el Melpomene y el General Phipps, hacia Veracruz; y el Harriet, que conducía a los demás miembros del grupo y la maquinaria, con destino a un puerto de la costa veracruzana.

El material embarcado pesaba mil 500 toneladas que comprendían nueve máquinas de vapor (cinco para



llegando ingleses a Pachuca y Real del Monte. El resultado de esta relación obrero-patronal fue desigual, ya que los mineros mexicanos siempre estuvieron en desacuerdo con los bajos salarios obtenidos y aun llegaron a enfrentarse con violencia a sus jefes británicos.

A punto de comenzar a extraer mineral, dice Randall, en los últimos meses de 1826 los trabajadores formaron un conflicto que, al año siguiente, se levantó en huelga. Los mexicanos triunfaron al obligar a los ingleses a que “se reconocieran los partidos, no tanto así el pago de salarios”.

Otros tantos obstáculos impidieron a los ingleses obtener el éxito esperado. Para 1847, un accionista de apellido Fagan propuso emprender una nueva sociedad que sustituyera a la Compañía Británica de Real del Monte. El plan, sin embargo, no fue bien recibido por el resto de sus compañeros.

Dos años después se vislumbró una nueva esperanza, esta vez bajo la dirección de John Phillips, quien, junto

con John Buchan, informó que fueron equilibrados los gastos al suspender los trabajos de desagüe profundo, además de que había sido descubierto un importante yacimiento de mineral. Pero la iniciativa no tuvo eco y se vivió un nuevo fracaso al tratar de revivir la empresa británica.

Fue en 1849 cuando el mismo Buchan empezó a buscar la manera de vender las propiedades de la Compañía. En junio se reunió con representantes que administraban el monopolio de tabaco del gobierno mexicano, las casas de moneda y el apartado, que respondían a los nombres de Nicanor Béistegui, Manuel Escandón, P. de la Roche y Alejandro Bellangé, además de un súbdito británico, Edwin C. Mackintosh. Entonces acordaron que la nueva compañía minera mexicana tendría un capital social inicial de 700 mil pesos, representado por 350 acciones con valor de 2 mil pesos cada una. De éstas, Buchan fue propietario de cinco.

Así las cosas, los mexicanos acordaron contraer la deuda de la empresa británica, que se estimaba en 100 mil pesos, y pagar 30 mil más a los exdirectores ingleses.

Randall pone el dedo en la llaga y se pregunta cómo es que los británicos no supieron aprovechar la inversión, pero tampoco buscaron la forma de mejorar la comunicación a distancia, porque un mar separaba a Gran Bretaña de los administradores en México, y esto provocaba la llegada tardía de documentos, refacciones y maquinaria.

Otra reflexión que hace Randall es la imposibilidad de los ingleses para explotar el refinamiento de mineral en barriles y ello los obligó a continuar con el beneficio de patio, que era muy costoso. Fueron sus sucesores, los mexicanos, quienes tuvieron oportunidad de obtener las mayores bonanzas en la mina del Rosario en Pachuca.

Según el mismo investigador, una de las principales razones del fracaso de la compañía británica fue la pérdida, en 1832, de 4 millones 316 mil 109 dólares, es decir, el 85 % del déficit total de 5 millones 79 mil 283 dólares, incluso antes de obtener ganancias.

A pesar de otras razones igualmente importantes, como la amalgamación de patio, Randall considera que todo lo anterior no habría representado “un obstáculo insuperable para el éxito, si la Compañía hubiera tenido suerte en esa lotería que se llama la minería”.

Pero la suerte estuvo echada. Los británicos dejaron a los mexicanos inmuebles mejor equipados, principalmente con máquinas y herramientas que nuestros connacionales supieron aprovechar; y lo mismo cabe decir de la herencia del desagüe de las minas y el método de amalgamación de barril para el beneficio del mineral, lo cual, sin duda, fue vital para la explotación de las minas que más tarde dieron un sorprendente auge de la plata.

Concluye Randall que durante los 25 años de existencia de la empresa inglesa sus gastos en México fueron de 16 millones 218 mil 490 dólares, mientras que sus ingresos únicamente sumaron 11 millones 139 mil 207 dólares. La pérdida es notoria: 5 millones de dólares.

En contraparte, la compañía de mexicanos no sólo recuperó los 5 millones de dólares sino que tuvo importantes utilidades. Al ser adquirida en 1906 por la United States Smelting, Refining and Mining Company, tuvo ganancias “espectaculares y duraderas en la historia de la minería en México”.

Durante los 24 años que duraron las operaciones de la empresa inglesa, cinco personas ocuparon el puesto de comisario en jefe: James Vetch, de 1824 a junio de

1827; Charles Tindall, de julio de 1827 a julio de 1832; John Rule, de julio de 1832 a marzo de 1843; William Rule, de marzo de 1843 a noviembre de 1847; y John Buchan, de mayo de 1848 a julio de 1849.

Una mirada desde la BBC

La siguiente carta fue escrita en 2002 por John Hosken, escritor y comentarista de la British Broadcasting Corporation (BBC) de Londres, quien ha realizado una amplia investigación sobre los mineros ingleses que llegaron a Pachuca y Real del Monte. Aportó para este trabajo la grabación del programa que ha transmitido por la BBC en diferentes ocasiones y con ella una carta, en idioma inglés, donde explica el resultado de la labor periodística que ha llevado a cabo.

Para Aída Suárez Chávez,
de John Hosken,
escritor y comentarista de la BBC de Londres.
Appledown, Brentwood, Essex, Inglaterra.

Entiendo que lees bien el inglés, así que me estoy ahorrando mis cuatro horas de trabajo para escribir estas notas para ti en inglés, en vez de mi engorroso español.

Tengo un caset que he programado para trabajarlo en la BBC en radio acerca de los mineros de cornish, quienes emigraron alrededor del mundo con la industria minera de cornish colapsada en el siglo 19 y principios del siglo 20. He colocado esto en el lado B, existe un spot de 20 minutos acerca de los cornish en México. Pero si tienes tiempo escucha las dos horas. Esto te dará una gran profundidad para los artículos. He continuado haciendo mis investigaciones acerca de las últimas actividades de

los cornish en la mina, principalmente en South Crofty en Redruth antes de que cerraran.

En 1826 un grupo de mineros se embarcaron desde Falmouth a México para reabrir las minas del conde de Regla, quien había permitido que esas minas decayeran y se colapsaran 40 años antes.

El conde eligió a los mineros de cornish porque habían sido los mejores trabajadores de minas en el mundo. Traían todo el legado de los fenicios cerca de dos mil años antes. El viaje tomó cerca de seis semanas. Los cornish llegaron con Richard Trevithick, quien inventó los motores de bombeo. Pero el viaje a las costas de Veracruz y Real del Monte fue todo un año completo de agonía. Las bombas se hundieron antes de llegar a tierra y los mineros llegaron cansados.

Dada la burocracia mexicana, extraviaron muchos papeles, lo que les causó muchos meses de retraso antes de que emprendieran su viaje de 250 millas para Real del Monte. Quince de los cornish murieron por una fiebre marina.

El viaje fue épico: 550 mulas, 50 vacas, 300 toneladas de maquinaria. Finalmente, después de meses de arduo padecer, alcanzaron la altitud de Real del Monte. Las campanas de la iglesia sonaban para darles la bienvenida.

A pesar de su estado exhausto los mineros de cornish llegaron directamente a trabajar. Levantaron y volvieron a poner en funcionamiento las bombas de Trevithick, lo que despertó la curiosidad y el sentido supersticioso de los nativos. Para estas fechas al primer mes ya habían reabierto las primeras minas del conde. Fue un milagro la tarea minera; a pesar de sus condiciones exhaustas y un lenguaje que ellos no podían entender.

Tengo serias dudas de si los ingenieros modernos pudieran reabrir las minas inundadas, en las condiciones en que se encontraban en esa época, con toda la tecnología moderna.

Aquellos hombres y mujeres de cornish y sus descendientes yacen actualmente en el Panteón de los Ingleses, lejos de casa —muchos de ellos provenían de Australia, de la vieja Ceilán, del sur de África, y las Américas—. Se dice que actualmente hay quince veces el número de descendientes con nombres y apellidos cornish, que los cornish que existen actualmente en Cornwall.

Los cornish han dejado un legado por cualquier lugar donde pasan. En México, no sólo el paste en Hidalgo sino también una cultura del deporte nacional.

Por ejemplo, los mexicanos tienen uno de los mejores equipos de fútbol del mundo. El primer equipo de fútbol en México fue formado por los mineros cornish. Este equipo es ahora el Pachuca. Su apodo hoy en día hace referencia a un pequeño animal minero, el tuzo. Es casi cierto, también, que los cornish en Pachuca introdujeron el tenis en México a principios de 1880.

No sé si muchos de los mineros emigraron a México. Pero el número de ellos que emigraron a través del mundo en el siglo 19 y principios del 20 se estima en 230 mil. ¡Compárese esto con la población de Cornwall, que en aquellos días no era más que de 190 mil! Muy pocos regresaron a casa. Mi abuelo sí lo hizo.

Por muchos años mi abuelo fue uno de los principales colaboradores en la mina de Loreto en Pachuca; también fue vicedónsul británico en Pachuca, al lado del cónsul Pengelly, ambos cornish. Los Walters regresaron a Cornwall a principios de los cincuenta. Su nombre era el capitán J. P. Walters. El señor Guillermo Straffon, quien todavía vive en Pachuca, trabajó para él y lo recuerda muy bien. La mamá del señor Straffon era también cornish, yo creo eso, ciertamente inglesa. Él y su esposa Estella Pascoe, un apellido ciertamente cornish, ambos amigos de nosotros.

Espero que esto sea útil para ti. Y estoy seguro que podrás revisar estos datos y corroborarlos en los museos

existentes en Pachuca.
Mis mejores deseos.

John Hosken.

Otra historia desde Cornwall

Durante mi visita a Cornwall, Inglaterra, Richard Williams, AdvDip. IM., MCSM., MSc., un ingeniero inquieto e interesado por el pasado cornish, realizó la siguiente investigación de la que dio lectura con motivo de la visita a Cornwall de Santiago Oñate Laborde, embajador de México en el Reino Unido, agosto de 1999. Muy amablemente aportó el documento a este trabajo y, por tanto, lo agrego íntegramente, tal como lo tradujo Luis Fernando Uribe (Nota: En esta segunda edición reproduzco íntegro el texto, ya que en la primera no fue



Pam, Richard, Jennifer Hosken y Aida Suárez en la mina de Poldark, Truro, Cornwall. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

posible por razones de espacio, y sin ningún otro interés, específicamente en los últimos párrafos.):

Breve remembranza del involucramiento cornish en las minas de Real del Monte

Cornwall

La evidencia arqueológica indica que el estaño era producido en Cornwall desde 2000 aC. En los tiempos de la Revolución Industrial el condado fue considerado un área industrial. La Revolución Industrial generó la demanda, tanto de estaño como de cobre. En ambos casos, Cornwall era rico en la producción de dichos minerales. Además, en Inglaterra se vivía una época de grandes inventos y progresos industriales.

La invención del motor de vapor proporcionó un medio para remover el agua de las minas, problema que había frenado el desarrollo de minas profundas. Los sistemas anteriores eran extremadamente ineficientes, además de que consumían una gran cantidad de carbón. A pesar de que la existencia y el costo del carbón en sí no constituían un problema para las minas, el problema radicaba en el alto costo de la transportación del combustible al lugar de su utilización. Los campos de carbón más cercanos a Cornwall se ubicaban a 200 millas de distancia, al sur de Gales, hacia donde el único medio de transporte disponible era vía marítima. Situado en el extremo suroeste de Inglaterra, la comunicación entre los centros de Inglaterra y Cornwall en los siglos XVIII y XIX era pobre, e igualmente, el medio más sencillo de contacto era por mar. Este “aislamiento” y el costo relativamente alto del combustible, obligaron al condado a realizar grandes esfuerzos para mejorar la eficiencia de los motores existentes y a la instalación de diversas industrias que brindaran servicio a las operantes minas

de cobre y estaño. El resultado fue el desarrollo del motor de bombeo de cornish, el sistema de bombeo por vapor más desarrollado en su tipo, y el establecimiento de fundidoras mayores para la elaboración de los motores que después serían exportados a todo el mundo.

A principios del siglo XVIII, Cornwall fue la región minera tecnológicamente más avanzada del mundo. El bombeo eficiente del agua hizo posible la exploración de minas a profundidades nunca antes alcanzadas. A la par de la creación de nuevos métodos, también se incrementaron la producción y la profundidad de las exploraciones. En la última parte del siglo XVIII y principios del XIX, Cornwall fue sin duda un “centro dinámico”. Fue en Redruth donde Richard Murdoch, un ingeniero, inventó el uso del gas para fines domésticos, cuando en 1798 su casa fue la primera en el mundo iluminada con luz a partir de gas. En la nochebuena de 1801 la primera locomotora de vapor viajó en Camborne, bajo la invención de Richard Trevithick, quien también desarrolló en 1815 el calentador de vapor de alta presión. William Bickford inventó el fusible de seguridad en Tuckingmill, cerca de Camborne, en 1823.

México

México es la más grande nación productora de plata que el mundo haya conocido. A finales del siglo XVIII el país ya era el mayor productor de plata por casi tres siglos. La producción de plata mexicana había resultado un gran flujo de riqueza en las economías europeas a través de España.

Muchas de las minas fueron de gran riqueza, tal y como lo registrara el ingeniero alemán y viajero Alexander Humboldt durante su viaje a la Nueva España. Él registró que la veta madre en mina Valenciana tenía una anchura de 22 pies en la superficie y una profundidad de 557 pies, dividida en tres ramas. La amplitud de la masa total iba de 164 a 196 pies, y las tres compartían

una profundidad de 984 pies. Continúa con el registro respecto a la mina Valenciana, la cual tenía 40 años sin ser explotada y podría generar ganancias anuales de al menos dos o tres millones de francos.

Sin embargo, las minas mexicanas sufrieron el mismo problema de inundaciones que las de Cornwall. Grandes y costosos esfuerzos se realizaron por mantenerlas libres de inundaciones, pero conforme las excavaciones se hicieron más profundas, tanto el problema del drenaje como la remoción de mineral también incrementaron. Nuevos métodos mineros y medios de extracción de agua se hicieron necesarios.

Durante la guerra mexicana de Independencia, la minería fue descuidada conforme crecía el movimiento. El resultado fue que al final de la guerra la minería había casi cesado en la mayoría de los distritos mineros. El nuevo país independiente reconoció la necesidad, no sólo de atraer capitales para reconstruir esta industria sino también de nueva tecnología. En 1826 había no menos de diez compañías extranjeras en México: siete inglesas, dos norteamericanas y una alemana. Las compañías británicas tenían operaciones en Real del Monte, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas y nuevamente en Hidalgo. Antes de finalizar el siglo, las operaciones inglesas se habían expandido a Taxco, Chihuahua, Coahuila, Durango, Sinaloa y Sonora.

La compañía inglesa

A principios del siglo XIX, los capitalistas y financieros ingleses buscaron dónde invertir su riqueza y hacia dónde exportar las nuevas tecnologías que habían desarrollado en su país. Historias de gran riqueza de las minas de plata en México se convirtieron en leyenda en Europa. El tratado de Humboldt fue publicado en 1811, incluyendo descripciones gráficas del tamaño inmenso de las minas y la riqueza extraída de ellas.

Usando extractos del trabajo de Humboldt, John Taylor, un ingeniero minero de considerable prestigio, buscó interesar a los financieros londinenses en formar una compañía para reabrir las minas de Real del Monte. Las pláticas subsecuentes con los representantes de Romero de Terreros, el propietario de las minas, la Compañía Inglesa Real del Monte fue creada en Londres en 1824 con el propósito de fusionar y trabajar las minas de su propiedad. El primer grupo de directivos y técnicos dejó Inglaterra el 25 de marzo de 1824, llegando a Real del Monte el 11 de junio. Uno de los grupos describió el arribo al Real como:

donde alguna vez existió y en donde se levantará una vez más [...] Dije “alguna vez existió” puesto que ahora tiene el aire de una villa saqueada por una horda de cosacos [...] los techos se están cayendo, las paredes son débiles y en breve, la villa completa se convertirá en una masa de ruinas [...] la causa de su decaimiento era lo suficientemente obvia: el distrito no tiene recursos, cuando las minas están detenidas.

El gran camino del grupo de transporte

La nueva compañía organizó un grupo de transporte para mover desde Cornwall a Real del Monte la maquinaria y equipo necesario para trabajar las minas. Mientras tanto, el primer equipo recorría las minas y negociaba las mulas y hombres que apoyarían al equipo de transporte en su llegada, así como elaboraba rutas para los recorridos en las brechas que había para las mulas (la forma tradicional de transporte en México) y para mejorar los caminos existentes. El líder del equipo de reparación fue uno de los muchos que perdieron su vida debido a la fiebre amarilla.

Había 1,500 toneladas de equipo, incluyendo nueve motores de vapor con sus largos calentadores, cinco para bombeo, dos para moler mineral y dos para utilizarse

en sierras; varias bombas, así como grandes pipas para conectarse a las bombas en el fondo de las minas; utensilios de hierro, herramientas e instrumentos utilizados por los ingenieros y que provenían de las compañías fundidoras Perran y Harvey. Para trasportar el equipo se compraron al gobierno británico 150 vagones militares de alta capacidad, que eran de los existentes en reserva al finalizar la Guerra Peninsular. En 1825, algunos meses después de lo planeado, la maquinaria fue cargada en cuatro barcos: el Melpomme, el General Phipps y el Harriet, los cuales salieron para Veracruz, y el Courier, que salió con rumbo a Tampico. El Melpomme arribó a Veracruz el 18 de mayo de 1825 y los otros dos barcos en junio, pero se encontraron con que el castillo de San Juan de Ulúa permanecía en manos de los españoles, por lo que decidieron anclar en la isla de Sacrificios y bajaron la maquinaria en la playa abierta de Mocambo.

Un integrante del grupo, John Buchan, escribió un diario de la travesía:

[...] Tuvimos la difícil tarea de descargar nuestra maquinaria en la playa abierta y después trasportarla en medio de la selva hacia nuestro primer depósito en Santa Fe [...] Al mismo tiempo, la temporada de enfermedades comenzaba y la fiebre amarilla hizo malas jugadas, tanto a mexicanos como a ingleses. Peleamos fuerte contra estas dificultades y para finales de agosto toda nuestra maquinaria había sido descargada y en su mayor parte llevada a Santa Fe [...] Todo ahora estaba abandonado, así que tratamos de buscar condiciones más saludables en Jalapa [...] Esta campaña espantosa había cobrado ya la tercera parte de las vidas de nuestros directivos, la mitad de nuestros obreros ingleses; y aquellos que habían logrado superarlo estaban aún en la puerta de la muerte. No tenemos un juicio exacto del número de

mexicanos que perecieron en la travesía, pero calculo que no es menor a cien o doscientos.

Llegamos a la hacienda de San Lucas Martín, a unas tres millas de distancia de Jalapa, e hicimos de ésta nuestro nuevo centro de operaciones, como enfermería para nuestros compañeros, recuperar las mulas, reparar los vagones y estar listos para continuar en la próxima temporada de lluvias. El 13 de febrero [sic] de 1825 tomamos camino en la segunda parte de la campaña [...] Nuestro segundo destino [era] la hacienda de Encero, situada a los pies del gran ascenso a Jalapa, pero ubicada a 4,491 pies sobre el nivel del mar [...] y además, considerada como un foco de la fiebre amarilla. Inmediatamente comenzamos con 50 vagones, 550 mulas y 120 hombres para mover toda la pesada maquinaria (algo así como 350 toneladas) desde nuestra estación en Santa Fe. La encomienda requirió de cuatro viajes redondos para completarla, sobre malos caminos, pero al final de marzo, y para nuestro gozo, la tarea había sido completada.

Un reportero del *Oriente de Jalapa* escribió una carta a nombre de los integrantes del equipo de transporte, que fue publicada el 15 de septiembre de 1825. El convoy había alcanzado Jalapa después de pasar por plagas de mosquitos. La constante y fuerte lluvia había convertido los caminos en intransitables. La carta reportaba que el convoy había dejado Santa Fe el 31 de agosto y llegado a El Encero el 6 de septiembre, después de perder dos días completos por el mal camino y en el manantial donde muchas mulas se perdieron.

El tercer depósito seleccionado por el convoy fue la hacienda de Guatemalepe, cerca del pueblo de Perote, a 7,400 pies sobre el nivel del mar. Para llegar a la hacienda el grupo tenía que cruzar empinadas montañas, alcanzando los 8,500 pies sobre el nivel del mar. Buchan continúa en su diario:

Estas dificultades eran un tanto nuevas respecto a

nuestra última labor [...] A inicios de abril comenzamos a ascender desde Encero con un convoy de 53 vagones, teniendo cada uno dos conductores y, algunos, de nueve a doce mulas. En total, alrededor de 550 mulas y 120 hombres acarreamos 100 toneladas de maquinaria, incluyendo dos poderosos motores de vapor para bombeo con sus largos calentadores, así como columnas de bombas de hierro para alcanzar el fondo de las minas [...] un pequeño motor para trabajar en cuestiones de iluminación. También un par de poderosas podadoras con sus respectivas poleas, para descargar y recargar la maquinaria de hierro de los vagones en los momentos en que estos se atascaban en la arena o en los desperfectos del camino. Tras una gran labor y muchos accidentes, conquistamos el gran ascenso y alcanzamos Guatamepe el 8 de abril. Después de tres días de descanso, procedimos entonces a la parte final de la encomienda: llegar y ver la plata de las minas de Real del Monte. En esta parte de la travesía no anticipamos muchas posibles dificultades; [...] pero “Uno propone y Dios dispone”: la lluvia comenzó inesperadamente antes en esta época del año y fuimos golpeados por una gran tormenta en nuestro segundo día de jornada[...] Torrentes de agua cubrieron los caminos, que exigieron de un trabajo devastador para volverlos transitables, así como para arreglar la mayoría de los vagones que se habían inundado [...] Peor todavía, el mismo vagón se quedaba atascado dos o tres veces al día y había que hacer toda una maniobra para sacarlo. Dado lo anterior, nuestro avance fue muy lento.

Los primeros ingenieros llegaron a Real del Monte el 1 de mayo de 1826.

Después de unos días de retraso en Guajolote para descansar nuestras mulas y hacer arreglos en el abrupto camino, hicimos nuestra gran entrada a Real del Monte el 1 de mayo.

Fue un día hermoso, y grupos de mexicanos de los alrededores y lejanías se habían congregado para dar la bienvenida a la primera entrada del motor de vapor dentro de cualquiera de los distritos mineros de México. Las campanas sonaron, las bandas tocaron y todo el mundo tenía un espíritu festivo. Sinceramente fue un día de regocijo para los del equipo de transporte, quienes después de muchas dificultades de clima, montañas e inundaciones, al fin habían tenido éxito en transportar y transportarse desde el golfo de México hasta Real del Monte a una altura de 9 mil pies sobre el nivel del mar. Y así inició la reconstrucción y modernización de la industria del distrito minero. Alrededor de 1830, la comunidad cornish en Real del Monte y Pachuca había crecido y ahora incluía a las esposas e hijos de muchos de los mineros. Conforme el tiempo pasó, los mineros hicieron de este distrito su nuevo hogar, convirtiéndose en las nuevas familias locales.

Desde el inicio de las operaciones hasta la venta de la compañía en 1849, todas las decisiones estratégicas eran tomadas en Londres por un ingeniero minero de considerable reputación y probada experiencia en operaciones de cobre y estaño, John Taylor. Taylor nunca visitó México, carecía de experiencia en el proceso de patio y tenía poca comprensión de las operaciones en el país. Su conocimiento sobre minería y producción platera pasó a segundo término. Desafortunadamente y por alguna causa desconocida, Taylor y el equipo en Londres parecían no haber creído en el juicio profesional de los dos capitanes cornish que se habían asignado para Real del Monte: John y William Rule.

Por mucho tiempo, la directiva en Londres creyó ciegamente en la idea de que las minas debían ser exploradas a profundidad para buscar mineral. Taylor insistió en ser consultado para decisiones grandes y pequeñas, y entre respuesta y envío se generaron retrasos en los tiempos de respuesta de las instrucciones.



Los capitanes cornish en México recomendaron la creación de niveles de drenaje para reducir el costo del bombeo y la extracción de poco mineral en gran escala, así como incrementar la capacidad de las haciendas de beneficio. Estimaban que esa rica bonanza debía considerarse un extra a la actividad primaria de extracción, y que las minas debían explorarse lateralmente en vez de continuar realizando esfuerzos y gastos en incrementar nuevos niveles de profundidad. Fue sólo hasta el final cuando la

Compañía comenzó a escuchar a sus administradores y capitanes cornish en México. El tiempo demostraría que estos profesionales ingenieros mineros entendieron cómo hacer viables las operaciones.

Alrededor de 1849 las operaciones habían generado ganancias, ganancias obtenidas sólo en cinco años del periodo comprendido desde 1824. En 1849, los costos de operación se elevaban a 16 millones y los ingresos netos sólo a once millones, con la consiguiente pérdida de cinco millones. No siendo capaces ya de continuar las operaciones, solicitaron a los capitanes en México que buscaran nuevos propietarios para la Compañía.

La primera razón de las fallas de la Compañía para hacer

viables sus operaciones, fue sin duda la centralización de decisiones en Londres. La segunda razón, cumplir con las decisiones técnicas no importando los medios. Dificultad en las comunicaciones, en las rutas de abastecimiento y disputas laborales ocasionales, no eran el problema determinante en las minas.

¿Una falla?

La Compañía adquirió bienes en 1824 descritos en el inventario con el término de “ruina” o “abandonado”. El inventario de 1849, que reflejaba la existencia de los mismos bienes, contaba una historia completamente diferente: hablaba sobre una mina moderna, equipada con la tecnología más avanzada de la época y con todos los edificios y haciendas de beneficio en buenas condiciones de operación. Teniendo fusionadas las minas de Real del Monte dentro de las operaciones más grandes de México, la Compañía instaló la fuerza de vapor para drenar las minas e introducir mecanismos de amalgamación más rápidos.

Sin duda, ahora la preocupación de los ingleses radicaba en establecer una industria minera donde, en 1824, sólo existían ruinas de minas de la época de la Colonia, y esta situación tenía que verse bajo una perspectiva distinta.

Siguiendo las negociaciones, fue un consorcio de inversionistas mexicanos quien compró la Compañía y formó la Sociedad Aviadora de Minas del Mineral del Monte y Pachuca. Algunos autores han tachado de menos que honestas las negociaciones efectuadas por el último administrador de la Compañía, John Buchan, quien ahora se perfilaba para hacerse cargo de la rentabilidad de las operaciones de la compañía mexicana.

Pero por otra parte, Buchan siguió las sugerencias que en reiteradas ocasiones habían dictado los dos capitanes cornish y comenzó a trabajar a gran escala el mineral

de bajo nivel, utilizando el proceso de amalgamación de barril introducido por la compañía inglesa, y a explorar las propiedades para descubrir nuevos cuerpos de mineral. El descubrimiento de una “bonanza de plata” en la veta Rosario, apareció enseguida.

Además del grupo de trabajo mexicano, la nueva compañía continuaba empleando a mineros, ingenieros y administradores cornish. La fuerte tradición continuó hasta ya iniciado el siglo XX. Además, la compañía acudió mucho a Cornwall para comprar equipo minero. Motores de manufactura cornish fueron adquiridos en 1853, 1863, 1873 y 1885 a las mismas compañías Harvey y Hayle que habían provisto de motores en 1824. En 1908 la firma de ingeniería Holmans (en Camborne) suministró a mina La Blanca de un dúplex horizontal. La asociación cornish con Pachuca y Real del Monte ha sido investigada con cierta profundidad y registrada bajo diversos grados de precisión por varios autores. Mientras el distrito era considerado “El pequeño Cornwall en México”, los mineros e ingenieros cornish se vieron involucrados en la minería, trabajos de ingeniería y ferroviarios a lo largo del país.

Dos cornish notables

Un ejemplo fue Richard Honey, de Clearwater, Cornwall, quien siendo un joven viajó a Pachuca para trabajar en las minas, siguiendo con la instalación de una fundidora de hierro en Tasquillo, Hidalgo. También construyó uno de los primeros puentes de hierro en México y estuvo en el proceso de construcción de las vías que unían la línea Pachuca con Tampico en tiempos de la Revolución mexicana. De inicios humildes, Richard Honey logró consolidar bienes considerables y, aunado a otros negocios de su interés, llegó a ser presidente de tres bancos y dos compañías mineras. Se dice que el presidente Porfirio Díaz se refirió a este hombre de seis pies de alto como “La Gran Bretaña”. Su descendiente,

Jack Honey, es un exitoso hombre de negocios radicado en la ciudad de México.

Otro inmigrante cornish de gran trascendencia en México fue Francis Rule, quien nació en Camborne, Cornwall, en 1837, hijo de un minero que trabajaba el estaño. A la edad de 17 años, Francis decidió encontrar su fortuna más allá de las fronteras y tomó una embarcación que lo llevó desde Penzance hasta México. En su primer trabajo en México, Francis recibió una paga de catorce centavos al día. Creciendo en su

trabajo, llegó a ser capitán y pasaba la mayor parte de su tiempo libre explorando minas abandonadas en pos de venas potencialmente productivas. A partir de evidencias financieras, la lista eventual de sus minas y compañías es impresionante, además de poseer ocho haciendas en Hidalgo y Querétaro y casas en Pachuca y la ciudad de México. Benefactor de Pachuca y amigo de Richard Honey, Francisco, como llegó a ser conocido, murió en 1929.



El presente

Hoy en día, el distrito Pachuca-Real del Monte conserva mucho de su periodo de asociación con Cornwall. Así lo muestra la herencia en edificios fácilmente apreciables

en Real del Monte, donde los techos de teja de hierro corrugada, poco comunes en otros lugares, le dan un “aire de apariencia inglesa”. Cuatro casas de máquinas cornish, que alguna vez albergaron los grandes motores de bombeo cornish, subsisten en mina Acosta, mina San Pedro, mina Dolores y mina Corteza. Por otro lado, en Pachuca, la fachada de las oficinas de la compañía inglesa aún se yergue orgullosamente. La residencia de Francis Rule, de Camborne, el último administrador de Real del Monte proveniente de Cornwall, aún conserva las iniciales de su nombre en los ventanales de cristal. En el centro de la ciudad, el Reloj Monumental muestra en su cúpula rasgos del Big Ben de Londres: el mecanismo, manufacturado en Inglaterra, fue un regalo de Francis Rule a la ciudad. La iglesia metodista, construida por los mineros cornish, muestra cómo la religión viajó con ellos a cualquier parte donde se encontrasen. Y de nuevo en Real del Monte, el cementerio contiene las lápidas de muchos hombres y mujeres cornish que nunca regresaron a su tierra natal.

La herencia social de este distrito mexicano también refleja un periodo de influencia cornish: los “pastes”, un alimento regional, diariamente elaborados en Pachuca y Real del Monte al igual que en Cornwall, pero sin duda con un fuerte sentimiento mexicano. Se dice también que el tenis se jugó en México por primera vez en Pachuca, por los administradores cornish. Los archivos de la Compañía Real del Monte, ahora resguardados en el Archivo Histórico y Museo de Minería, AC, contienen registros muy detallados de los empleados cornish, especialmente del periodo 1824-1849. Los cornish se casaron con familias mexicanas, y por eso hoy en día sus apellidos no son desconocidos o inusuales. Un ejemplo de estos es el señor Humberto Skewes, encargado de custodiar el cementerio, quien habla poco inglés y su abuelo vino de Cornwall a Real del Monte. Al menos una persona cornish continúa viviendo en Pachuca: una

mujer de gran edad, de apellido Richards, quien siendo muy joven dejó Cornwall para irse a México.

El juego nacional del fútbol fue jugado por primera vez en México por mineros cornish en Pachuca, en 1900, hecho que es celebrado anualmente. El primer equipo de soccer en el país, el Club Atlético Pachuca, también se fundó en aquel año; estaba constituido por Charles Dawe, John Dawe, James Bennetts, John Bennetts, William Blamey, Richard Sobey, William Bragg, William Thomas, Percy Bunt, Lionel Bunt, Albert Pengelly y William Pengelly: un conjunto decididamente cornish. El Club Pachuca impulsó la formación de otros equipos en la ciudad de México y en Orizaba. El primer campeonato se celebró en 1902, y el Pachuca ganó el torneo 1904-05.

El distrito Pachuca-Real del Monte contiene una herencia rica, de la que la influencia cornish sólo es una parte. En términos conservadores se estima que las minas del distrito produjeron 1.2 billones de onzas troy de plata y 6.2 millones de onzas de oro. El 6 % de la plata que circuló en el mundo durante los últimos cinco siglos y que continúa en producción hasta la fecha.

Las leyendas de aire prehispánico han sido generalizadas como hechos. El propio Cortés pudo observar los adornos y utensilios elaborados en plata provenientes del tesoro de Moctezuma, parte del cual muy probablemente tuvo su origen en Pachuca. Fue en Pachuca cuando en 1555 Bartolomé de Medina inventó el proceso de patio para recuperar la plata y oro del mineral de bajo nivel, lo cual vino a revolucionar la minería del Nuevo Mundo y tuvo alcances y efectos en las economías mineras europeas. Este sistema se mantuvo en uso hasta principios del siglo XX y fue el primer proceso químico desarrollado por el hombre para recuperar la plata; estuvo vigente alrededor de 300 años, antes de que el segundo proceso hiciera su aparición.

La herencia constructiva y social del distrito no solamente incluye sitios de influencia cornish sino también evidencias del periodo colonial, tal como lo muestra la parroquia de san Francisco, que data de 1596 y en cuyo altar reposa el cuerpo momificado de santa Columba, quien murió en 273 y fue traída de Europa por una de las hijas del conde de Regla.

La hacienda de Santa María Regla es, sin duda alguna, una de las joyas del distrito, situada en medio de un valle rodeado por prismas de basalto, con pintorescas cascadas. Esta propiedad, ahora privada, tiene gran importancia histórica, tanto por su herencia industrial como por su geología.

La hacienda de San Buenaventura es otro lugar de gran importancia en arqueología industrial y en ciencias de la Tierra, que se mantuvo en funcionamiento hasta principios del siglo XX. Sus ruinas industriales incluyen una de las dos únicas torres de reloj que se conocen, construidas por los españoles para vigilar el cumplimiento del trabajo de los esclavos. El sitio es cruzado por la famosa veta Vizcaína, la primera veta de plata que se trabajó en el distrito. El curso de la vena es claramente visible en los altos muros, mismos que han sido cortados por los mineros “como si fuera con un cuchillo” para extraer la plata.

El parque nacional El Chico, declarado en 1898 y que constituye uno de los primeros parques en esta categoría, fue protegido como Reserva Nacional Forestal en 1922 para evitar que lo expropiaran los mineros. El parque es un área de bosques de pino, con muchos lugares interesantes de espectaculares escenarios.

Gran parte de la herencia minera es resultado directo de la protección que ha brindado la compañía minera Grupo Real del Monte y Pachuca. Esta empresa estableció en 1968 el Archivo Histórico y Museo de Minería, AC, que resguarda los extensos archivos de la Compañía y la herencia histórica que en ellos se conserva.



Cementerio cornish en Cornwall, Inglaterra. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

La Consultoría del Patrimonio Industrial y el Archivo Histórico y Museo de Minería (AHMM) han trabajado propuestas para la preservación de los bienes del distrito, el desarrollo del acervo turístico y el establecimiento como patrimonio mundial por su importancia minera y social.

Las propuestas recibieron el apoyo del gobierno del estado de Hidalgo, el Grupo Real del Monte y Pachuca (que anunció la cesión de derechos de sus espacios históricos al proyecto del AHMM), el Grupo Acerero del Norte y el ayuntamiento de Real del Monte.

La embajada británica en la ciudad de México, el consulado británico y el Departamento de Industria y Comercio, han dado invaluable apoyo al proyecto.

El ministro de Comercio británico, Brian Wilson, y el embajador británico, Adrian Thorpe, visitaron el primer proyecto de desarrollo en mina Acosta y también el Cementerio Inglés en junio de 1999.

*Permanencia de
los británicos en
Pachuca y
Real del monte*



DESDE 1824 hasta las dos primeras décadas del siglo XX, mineros ingleses y cornish llegaron a Pachuca y Real del Monte. Su permanencia fue vital para la explotación de las minas, tanto en superficie como debajo de ella.

Unos y otros trabajadores demostraron sus habilidades como barreteros, albañiles, mecánicos, herreros, torneros, almacenistas, administradores y hasta médicos, con salarios similares —en muchos casos, superiores— a los de los mexicanos en los mismos puestos.

Su situación fue difícil ya que, según señala Licona Duarte en su tesis, los cornish explotaban las minas de cobre y estaño pero a nivel del mar e incluso bajo la superficie del océano Atlántico, mientras que en México lo hacían en una de las poblaciones más altas, a 2 mil 660 metros de altitud.

Sin embargo, salieron adelante, conservando sus tradiciones y manifestando su interés por permanecer en las tierras mineras que les prometían techo y alimento.

Trajeron consigo la herramienta perfecta que les ayudaría a desaguar las minas inundadas. Desde su arribo hasta 1890 continuaron importando máquinas de vapor y refacciones para mantener el ritmo que les permitía continuar trabajando.

Una vez instalados, los mineros cornish establecieron relaciones matrimoniales con mujeres de su misma tierra que también habían llegado a Pachuca y Real del Monte; pero esto únicamente ocurrió durante los primeros años. Cuando aseguraron su permanencia en tierras mexicanas, se casaron con mujeres mexicanas y así iniciaron el mestizaje. Tuvieron hijos dentro y —aunque en un reducido porcentaje— fuera del matrimonio y de su lugar de residencia.

Si no las aceptaron, por lo menos sí respetaron las leyes mexicanas al registrar entre 1869 y 1906 sus matrimonios, nacimientos y muertes, según consta en los libros de registro civil.

Durante ese periodo se unieron en matrimonio 125 parejas británicas, tanto en Pachuca como en Real del Monte, Omitlán y Mineral del Chico.

Nacieron aquí 442 niños de origen británico, poco más de la mitad de los cuales eran varones. Llama la atención, empero, que el 72% del total fueron concebidos por madres también británicas y apenas el 28% restante por mexicanas, datos que muestran una clara tendencia de los emigrados a conservar su origen.

Vivieron, nacieron y/o murieron en municipios que forman este distrito minero: Pachuca, Real del Monte, Omitlán, Huasca y Mineral del Chico.

En cuanto a defunciones, el detallado estudio de Licona Duarte menciona que la mayor incidencia ocurrió entre los hombres, ya que la principal causa eran enfermedades que afectan las vías respiratorias y las relacionadas con padecimientos cardiovasculares.

En suma, como lo mencioné en otro apartado, Licona considera que a pesar de que los cornish se mantuvieron, no dejaron de ser una minoría étnica en un pueblo mexicano.

Mujeres y hombres con distinto idioma, distinto color de piel y distintas costumbres, permanecieron durante varios años en Real del Monte y Pachuca, dos ciudades que llegaron a considerar la tierra prometida. Cada una con sus características, tanto de clima como de servicios para las familias, fueron sitios clave para viajar varios metros bajo tierra y descubrir vetas de plata y oro.

Real del Monte: arañando el cielo

A 2 mil 660 metros sobre el nivel del mar se encuentra Real del Monte, y es la ciudad más alta del país.

Su topografía presenta una traza urbana de las llamadas de “plato roto, con pronunciadas pendientes, calles tortuosas, estrechas o sin salida. Por la traza urbana ha sido imposible de organizar dado lo accidentado del terreno y las dificultades para construir”.

La mayoría de sus viviendas son de adobe y cubiertas de tejamanil. Alrededor de la plaza principal subsisten mansiones más elaboradas que habitan funcionarios municipales o profesionistas. Las casas presentan dos niveles y fachadas notables, con estilos arquitectónicos según la época de construcción: español, porfirista y, por supuesto, inglés. Resalta el uso de la madera en lambrines y cielos de duela, lo que se repite en propiedades de las compañías mineras, según señala el investigador José Vergara Vergara en el libro *Real del Monte. El esplendor de ayer para siempre*, publicado por el gobierno estatal cuando esta población vivió una remodelación integral durante la administración del gobernador Jesús Murillo Karam. Para los funcionarios ingleses destacan las casonas con techumbres de pizarra o lámina galvanizada, y amplias puertas.

Real del Monte conserva dos templos de gran interés. Uno es la parroquia de la Asunción. Tiene dos torres, la primera construida junto con la iglesia a finales del siglo XVII o principios del XVIII, y la segunda en 1848, para colocar el reloj donado por los trabajadores mineros.

El otro templo, correspondiente a finales del siglo XVIII y principios del XIX, estuvo dedicado originalmente a san Diego; ahora, sin embargo, ostenta el título de santuario del Señor de Zelontla porque allí se venera una



Desde el Real. Foto: Aida Suárez.

imagen pedestre de Jesús, el Buen Pastor, quien lleva un borrego en la nuca y porta sombrero de explorador, capa-túnica, guaje, báculo y una lámpara de minero a la cintura.

En el mismo libro, Luis Rublúo narra la historia de don Rodrigo de Lucena (o Lucerna), caballero que trabajó sin descanso en los libros de cuentas de la encomienda de minas en la casa de maestranza. Su vida era misteriosa pero los vecinos lo respetaban, hasta que se enteraron que don Rodrigo había sido encarcelado “por judío converso, pero practicante de la ley de Moisés”. En recuerdo suyo, llamaron cerro del Judío al monte donde vivía.

Por su parte, Gustavo Armenta refiere que al Real del Monte han arribado, en diferentes épocas, viajeros provenientes de distintos países. Entre ellos cabe mencionar los miembros de la llamada expedición

Malaspina, a fines del siglo XVIII; y, ya en el XIX, el barón Alexander von Humboldt, la marquesa Calderón de la Barca, la condesa austriaca Paula Kolonitz y varios pintores que retrataron el bello paisaje del lugar.

La presencia de Humboldt en 1803 fue trascendental, agrega Martine Chomel, ya que el prusiano realizó investigaciones físicas, geográficas, políticas, económicas y culturales en todo el planeta, lo que después llamó “la física del mundo”. Durante su estancia en Real del Monte llevó a cabo estudios sobre minería y botánica, mismos que después publicó en su *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Al parecer, esta obra editada fue decisiva para que, años más tarde, los ingleses se interesaran en la población.

Al llegar familias inglesas y cornish al Real, el pueblo fue testigo de la suma de sus costumbres con las de habitantes de otro país. Los nuevos emigrados influyeron en la arquitectura, en la comida, en la religión y en otras actividades como el fútbol y el tenis, que años más tarde los llevaron a ser la cuna, en América latina, de estos deportes.

Real del Monte también heredó un platillo típico que los mineros ingleses llevaban a las minas. Se trata del paste, especie de empanada cuyo relleno consiste en papa y poro, al cual más tarde se añadieron otros ingredientes como el perejil, el chile y la carne.

Diversos artistas plásticos viajeros han retratado a Real del Monte, cada quien a su estilo, con su visión y técnica. Durante su trayecto por esta tierra minera dejaron sus trazos que hoy en día pertenecen a colecciones privadas de varias partes del mundo. Ocho pintores europeos son nombrados por Martine Chomel en el ya citado libro antológico: Johann Moritz Rugendas, el barón de Courcy, Daniel Thomas Egerton,

John Phillips, Eugenio Landesio, C. Whitehead, Anthony Carey Stannus y Frédérick Waldeck.

De 1861 a 1863 integrantes de la Comisión Científica de Pachuca estudiaron el Real del Monte, y en la memoria que se publicó en 1864 describen sus edificios notables, entre ellos la Maestranza; las antiguas minas de San Cayetano, Santa Teresa, Santa Águeda y otras; el presidio; la casa de la Dirección, la de comercio del señor Téllez, la de la familia Ortuño y las de los doctores Chester y Griffin. Hacen una especial mención del Panteón Inglés, que se dice está ubicado en el cerro del Judío, y lo consideran:

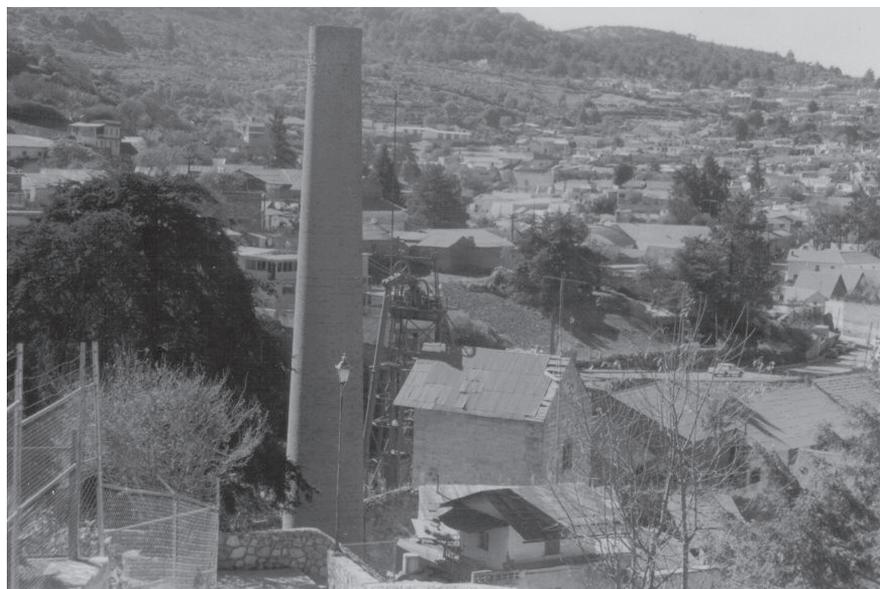
la mansión de los muertos tan poéticamente adornada como aquí. A él se llega por una calzada que nace en la mina de Dolores, la cual está cercada por ambos lados de frondosos rosales y copados álamos. Las tumbas que se hallan en este sitio son de mármol y mampostería, cubiertas por plantas y flores y sombreadas por poéticos sauces y esbeltas palmas. El mexicano que ve esto, no puede menos de sentir un profundo despecho al comparar, sin querer, este panteón con el camposanto mexicano, situado en la colina al frente [...]

Al iniciar en 1849 la Compañía Minera de Aviadores de Real del Monte, su primer administrador fue John Buchan, persona clave para el éxito de esta organización mexicana luego de que las minas fueron vendidas por los ingleses. En febrero de 1906 la empresa fue adquirida por la United States Smelting, Refining and Mining Company.

Por otra parte, Luis Jiménez Osorio escribe en sus *Apuntes para una monografía de Real del Monte, Hidalgo*, que en 1824, al hacerse la división política de la república mexicana, el pueblo cambió su nombre oficial

a Mineral del Monte, pero popularmente se ha seguido llamando Real del Monte. El bosque de encinas gigantes y pinos que tiene el poblado por el oeste, actualmente denominado El Hiloche, antes se llamaba Maghotzi (voz otomí que significa altura, paso, portillo, portezuelo). Lo rodean las poblaciones de Omitlán, La Reforma, Pachuca, Epazoyucan y Atotonilco el Grande. Forma parte del distrito minero de Pachuca y Real del Monte, junto con los municipios de Mineral del Chico, Mineral de la Reforma, Omitlán y Huasca.

Se considera que de sus minas se han extraído, durante cuatro siglos de explotación, más de 38 millones de kilos de plata pura y cerca de 200 toneladas de oro fino, cantidad suficiente —apunta Enrique Rivas Paniagua en su monografía *Hidalgo: entre selva y milpas, la neblina*— para sustituir con estos minerales casi toda



Legado minero en el Real. Foto: Aida Suárez.

la piedra usada en el acueducto de Tembleque. Esto ha resultado de la apertura de túneles, tiros y socavones que, si se colocaran en línea recta, irían de la ciudad de México a la frontera con los Estados Unidos, sumando 2 mil kilómetros de conductos subterráneos.

Por supuesto que la vegetación también ha sido bondadosa en Real del Monte: oyameles que ocupan los bosques de la región y al menos diez variedades de encinos, sin olvidar sus peñascos que han sido visitados por innumerables grupos de alpinistas.

Pachuca: sus minas

Pachuca es otra ciudad de gran altitud en la entidad hidalguense: se encuentra a 2 mil 386 metros sobre el nivel del mar. Recibe el sobrenombre de Pachuca de Soto por el diputado Manuel Fernando Soto, uno de los principales impulsores de la creación del estado de Hidalgo.

Forma parte del distrito minero del estado, junto con los municipios de Real del Monte, Mineral del Chico, Mineral de la Reforma, Omitlán y Huasca. También se enclava en la Sierra Madre Oriental, que corre del valle de Tulancingo hasta el de Actopan.

Desde la creación del estado de Hidalgo, luego de la enorme controversia que se suscitó para definir la ciudad que sería la capital, entre ellas Actopan, Tula y Tulancingo, se decidió, aunque sin decreto ni documento administrativo, que Pachuca sería la sede de los poderes. Incluso el coronel Juan Crisóstomo Doria se presentó en Pachuca como gobernador provisional, nombrado por el presidente Juárez, señala Juan Manuel Menes Llaguno en su *Monografía de la ciudad de Pachuca*.



Malacate de la mina de San Juan Pachuca y ciudad de Pachuca.
Foto: Raúl Guerrero Bustamante.

Por supuesto que su bonanza se aceleró ante la producción minera y la proliferación de comercios, así como pequeñas industrias metal-mecánicas. Así creció en población hacia sus alrededores, y al año 2000, según estadísticas del INEGI, con una población de 245 mil 208 habitantes.

Por el tema que nos ocupa, Pachuca, que forma parte del distrito minero junto con Real del Monte, tiene sin duda una larga historia por la explotación de los fondos mineros y todas las etapas de la minería mexicana.

La deslumbrante riqueza que “produjeron las minas de México a lo largo de la colonia y el siglo XIX se sustentó en el descubrimiento que hizo el español Bartolomé de Medina en la mina Purísima Grande del mineral de

Pachuca”, señala el libro *Real del Monte y Pachuca. Reseña gráfica de un distrito minero*.

Entre las minas que existieron en Pachuca se cuentan Santa Ana, Santa Úrsula, San Rafael, San Buenaventura, Corteza, El Xotol y San Juan, además de las haciendas de beneficio de Loreto —que continúa en operaciones—, de Guadalupe y de Purísima.

Pero la historia de la Pachuca minera empezó en 1531, cuando se supo la existencia de yacimientos minerales en la zona. El primer denuncia formal de una veta de plata lo hizo Alonso Rodríguez Salgado ante Gregorio Montero en la ciudad de México en 1552, según la *Enciclopedia de México* en su apartado sobre la minería en Pachuca. Entonces se utilizaba como sistema de beneficio el de fundición; pero a partir de 1555, gracias a la intervención de Bartolomé de Medina, se empleó el método de amalgamación, también llamado de beneficio de patio, que abatió los costos. Ante este sistema, Pachuca logró expandirse hacia el valle durante la segunda mitad del siglo XVI.

Poco tiempo después los mineros sufrieron la inundación de las minas. A pesar de las tareas de desagüe, los trabajos fueron insuficientes y la actividad minera resintió una caída.

Ya para 1739, José Alejandro Bustamante y Bustillos obtuvo la concesión para explotar la veta Vizcaína. A fin de cubrir los gastos de drenaje se asoció con Pedro Romero de Terreros, pero sus trabajos tuvieron poco éxito. Bustamante murió en 1750 y heredó las minas a Romero de Terreros, quien logró generosas ganancias. Luego de conflictos con los trabajadores, la producción alcanzó su nivel más alto.

Años más tarde, a causa de la guerra de Independencia, se suspendieron los trabajos, “se abandonó la

maquinaria, se inundaron los tiros y se destruyeron las haciendas de beneficio”. Al terminar la lucha insurgente, el tercer conde de Regla promovió entre los capitalistas extranjeros la venta o renta de las minas; y así, en 1824, se conformó en Londres la Compañía de los Caballeros Aventureros, con capital de 18 millones de pesos y la renta de los fundos durante 31 años. A partir de entonces la historia minera en Pachuca se escribió entre ingleses, mexicanos y estadounidenses.

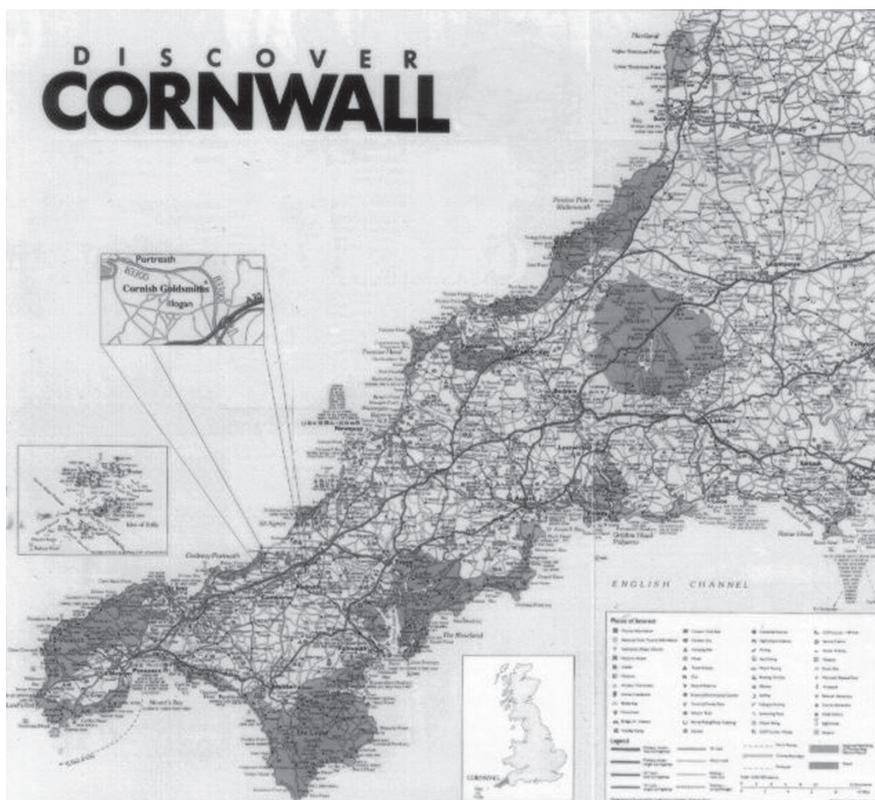
Actualmente una empresa privada, la Compañía de Real del Monte y Pachuca es propietaria de las minas que, por lo menos en los últimos diez años, han decaído por el bajo valor mundial de la plata.

Cornwall, lugar de celtas

Cornwall es un condado de Inglaterra, situado en el extremo suroeste de la isla. Tiene forma de península, con unos 115 km de largo por 70 de ancho en su base. Ofrece un paisaje de acantilados, de donde proviene el viento húmedo y tibio. Su clima es moderadamente soleado y, en algunas temporadas, con vientos fuertes. Los británicos consideran a Cornwall entre sus sitios preferidos para ir de vacaciones.

Es una de las comarcas inglesas más cargadas de leyendas, y aparece fuertemente relacionada a la del rey Arturo y los caballeros de la Mesa Redonda. De hecho, fue la última región de las islas Británicas que resistió la invasión de los sajones y quedó unida a Inglaterra en el año 838, cuando el rey sajón Ecgbert, llamando en su auxilio a los anglos, logró quebrantar la defensa de los celtas de Cornwall.

Su nombre ha sido relacionado con la imagen de “Cuerno del Galo”, aludiendo a que sus habitantes son



El mapa de Cornwall.

principalmente de raza céltica y, como los galeses y los bretones, se les considera incluidos entre los britones. Aún hoy, en muchos nombres geográficos de la comarca sobreviven las arcaicas palabras del antiguo lenguaje celta, en raíces como *tre* (morada), *pen* (cumbre, altura o cabecera), *pol* (laguna), y otras.

De estas derivaciones pueden encontrarse algunos apellidos considerados cornish: Veale, Bennetts, Hosking, Cornish, Mayne, Pascoe, Rule, Crocker, Repper, Trevethan, Dawe, Pearce, Blamey, Skewes, Faull, Bawden, Goldsworthy, Arthur, Grosse, Honey

y Pratt, procedentes de determinadas regiones de Cornwall.

Varias familias que cuentan con estos apellidos están sepultadas en el Cementerio Británico. Inclusive, aún se cuentan descendientes suyos en Hidalgo y otras partes del país.

De acuerdo con el artículo publicado por John Hosken, excorresponsal de la BBC de Londres, en el libro *El golf en Hidalgo. Un legado para México*, hace más de dos mil años los cornwallese ya intercambiaban estaño con los fenicios y, hasta el siglo XX, la región poseía toda la minería de roca dura del Reino Unido, principalmente cobre y estaño.

Se ha considerado al condado como clave para la producción y abastecimiento de metales en toda Europa, así como sus aportaciones para mejorar las técnicas de explotación minera alrededor del mundo. Entre sus grandes forjadores se encuentran Richard Trevithick, inventor de la primera locomotora; Humphry Dhabí, autor de la lámpara de seguridad y descubridor del óxido nitroso; y William Bickford, quien inventó el fusible.

Los cornish o *cornishman* han sido considerados los mejores mineros del mundo. Incluso, mediante agencias “oficiales” que existían en Cornwall, se les convocaba a emigrar a diferentes países y dedicarse a los trabajos de explotación de la tierra. Así llegaron a Australia, Sudáfrica, Sri Lanka, Brasil, Chile, Estados Unidos y México, desde 1815 hasta las primeras décadas del siglo XX.

Fue la migración un asunto de supervivencia. Varios factores influyeron en ello: una epidemia de cólera, en 1830; la caída del precio de la papa, su principal producto agrícola, en 1840; y la baja del precio del cobre, en 1850.



Playa en Cornwall. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Los *cornishman* crearon el término de “primos Jack” para llamar a sus coterráneos, y así les señalaban la certeza de que podían llegar a un sitio con una buena veta.

Las localidades del condado de Cornwall son Bodmin, Boscastle, Bude Stratton, Camborne, Falmouth, Fowey, Helston, Illogan, Isles of Scilly, Lands End, Liskeard, Lizard, Looe, Lostwithiel, Marazion, Mawgan, Newquay, Padstow, Penzance, Perranporth, Port Isaac, Portscatho, Saint Austell, Saint Agnes, Saint Austell, Saint Ives, Saint Keyne, Saint Mawes, Sennen, Tintagel, Torpoint y Truro.

La iglesia metodista en México

Mineros ingleses y cornish llegados a Pachuca y Real del Monte profesaban la religión anglicana, que fue el

inicio del metodismo en Inglaterra. Con ello nació en México una nueva forma de fe.

Se estima que en 1850 llegó a Pachuca el primer pastor protestante, el reverendo Henry Davis, quien ofició los cultos en inglés en San Lunes. Esta finca, entonces propiedad del señor Carlos Rule, fue construida por la compañía minera y todavía se encuentra cerca del paraje conocido como Calabazas, junto a la carretera que conduce a La Reforma o San Guillermo.

Existen dos versiones en cuanto a la fundación del protestantismo como tal en Pachuca: una le asigna el año de 1873, por John W. Butler; y la otra el de 1875, a partir de un pequeño grupo independiente organizado por el doctor Marcelino Guerrero.

Las primeras reuniones de las congregaciones inglesa y mexicana se realizaron en un lugar conocido como La Huerta, ubicado en la esquina que forman las calles de



Iglesia Metodista en Pachuca:

Allende y Xicoténcatl. Para 1892 comenzó a construirse el actual edificio en la calle de Allende, inaugurado en 1901.

A la par de la iglesia metodista, las colonias inglesa y mexicana fundaron las escuelas Hijas de Allende y Julián Villagrán, así como la Escuela Inglesa. La primera atendía a niñas y la segunda a niños; tiempo después se establecieron como mixtas.

La historia del metodismo, escrita por la congregación de Pachuca, ha sido presentada por integrantes del templo El Divino Salvador.

Los mineros cornish ciertamente influirían en la fundación del metodismo en México.

*El Cementerio
Británico:
un recuerdo
permanente*



FUNDAMENTALMENTE la falta de fe católica —que profesaban los mexicanos—, así como las costumbres mortuorias, llevaron a los emigrantes de Cornwall y otros puntos de Inglaterra a buscar un sitio donde ejercieran sus creencias religiosas.

Dos estudiosos ingleses de la historia cornish aportan datos sobre las costumbres mortuorias de los emigrantes de Cornwall y otros condados de Inglaterra, las que en su opinión llevaron a los británicos a crear su propio cementerio en Real del Monte. Uno es A. C. Tood, en *The search for silver. Cornish miners in México, 1824-1947*; y el otro, Hilary Lees, en *Cornwall's churchyard heritage*.

En su libro, escrito en 1981 como una suerte de crónica, Tood retoma cierta leyenda colonial que ha corrido de voz en voz y, por tal motivo, no es posible comprobar: la de que, “por falta de voluntad de los mexicanos para sepultar a judíos en sus propios espacios”, se enterró a un individuo de esta religión en un cerro que desde entonces dieron en llamarle del Judío, en Real del Monte. (Aclaremos, sin embargo, que el sitio ahora conocido como cerro del Judío no es precisamente donde se asienta el Cementerio Británico.)

Considera que la apariencia del lugar es muy similar a cualquier parte de Cornwall:

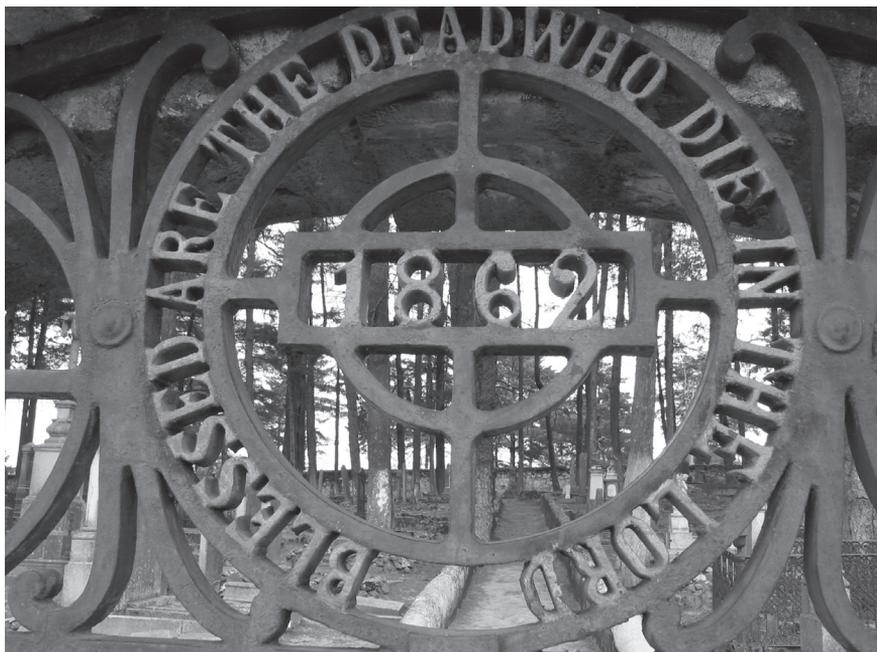
donde lo mismo puede apreciarse un camino que una vereda y se percibe desde cualquier lugar el mismo sentimiento de frío, de luz y de aire, ensalzado por los acentos aromáticos de los pinos, arbustos semidesérticos y rosas inglesas características de navidad.

Hace énfasis en la fecha del arco de entrada al cementerio, el cual se construyó previamente a 1851 aunque la reja que lo protege fue levantada en 1869, y

muestra una leyenda forjada en hierro que dice «Blessed are the dead who die in the Lord» (Benditos sean los muertos que mueren en el Señor).

Refiere las piedras en las que construyeron ángeles y grabaron sus nombres en lápidas con estilo inglés y cornish, más que español o mexicano. Empero, “los cornish mentían acerca de su abundancia; así se encuentran lápidas proclamando sus ancestros célticos y afinidades mexicanas”.

Hace una apreciación de los árboles, que al parecer fueron sembrados muy jóvenes y con el paso del tiempo crecieron e incluso levantaron varias pulgadas algunas lápidas, las cuales ahora “descansan sobre los brazos de un árbol”.



Detalle de la reja del Cementerio británico de Real del Monte.

Foto: Juan Carlos Rojas.

Considera que los cornish, antes que cualquiera otra agrupación extranjera, se adaptaron al lugar e hicieron suyo el sitio. Familias que pertenecieron a distritos mineros ubicados al oeste de Truro, Trono, Camborne, Illogan, Redruth y Gwennap, son las que descansan en el Cementerio Británico.

Costumbres mortuorias en Cornwall

Por su parte, Hilary Lees presenta la importancia y trascendencia de los panteones en el condado inglés, principalmente porque “constituyen literalmente hablando un monumento, dado el arte de las inscripciones hechas por los escultores. Ellos nos hablan acerca de la gente que trabajó, creyó y creció ahí.”

Incluso desde tiempos prehistóricos, señala, “una tumba no solamente era considerada como el lugar



Cementerio en Cornwell. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

en que yace un cadáver sino una casa para la muerte, y así también se acompañaban de ciertos bienes del difunto creyendo en la vida después de la muerte”. Tal como sucede en México.

Como en el Cementerio Británico de Real del Monte, los panteones en Cornwall —que eran construidos en los atrios de las iglesias— se encuentran levantados prácticamente en piedra. Muchos de esos panteones datan de 300 años atrás con las mismas características. Una de las grandes diferencias

en Real del Monte es que el cementerio no fue construido en el patio de una iglesia; es más, no existe ninguna iglesia cerca del sitio.

Cornwall se distingue por contar con alrededor de 300 tipos de cruces, más que en cualquier otro condado de las islas británicas. Algo así también se observa en el Cementerio Británico, donde existe un gran número de cruces. Los barandales levantados alrededor de las tumbas y la reja de cada uno de los cementerios, también tienen su propio significado.

Otra diferencia entre los cementerios de Cornwall y de Real del Monte es que en Inglaterra existen diferentes tipos de flores en temporadas distintas (en verano, en los cementerios visitados, hallamos flores rosas y amarillas), no así en Real del Monte, donde regularmente son escasas las flores que crecen.



Cruces cornish.
Foto: Carlos Sevilla Suárez.



Flores de temporada. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

La muerte en México

En México la tumba es una casa para el ánima que continuará viviendo, y tal parece que también así se le considera en Inglaterra. Así lo señala Oscar Olea en su ponencia “Arquitectura funeraria hoy”, presentada en 1987 en el marco del Coloquio Internacional de Arte Funerario:

Todo espacio arquitectónico se conforma en la imaginación como expresión de una idea y se edifica a ella con la piedra y la tierra, y son estos elementos los que a fin de cuentas

nos permiten no sólo percibir sino concebirlo, ya que el espacio es una realidad sin forma, es decir ininteligible, y los objetos que constituyen los intervalos rítmicos que lo configuran carecen de sentido sin una idea previa de la vida y la muerte.

La certeza de la muerte y la significación del espacio como algo construible aparecen como privilegio de la inteligencia.

[...] El cuerpo muerto se oculta bajo la tierra como una semilla que ha de renacer en otro sitio, pero la persona muerta se exalta como un ser en los demás y el

cementerio se lee como una dualidad espacial en la que se conservan los restos y el espíritu de los seres humanos, pero no como una pérdida del ser que experimenta la persona muerta sino los supervivientes. Por lo tanto, el cementerio es un espacio abstracto dedicado al ser del que muere y un espacio concreto para los vivos, ya que nos es imposible experimentar en su genuino sentido al morir de los demás que sólo se hace patente en los funerales, el entierro y el cuidado del sepulcro. La muerte se convierte así en un fenómeno de la vida porque el ser no finaliza nunca, lo cual presupone un sentido del ser de la muerte como parte de la ontología del universo, dentro del cual es un fenómeno que hay que comprender existencialmente o renunciar a su inteligibilidad y, por lo tanto, a la configuración concreta del espacio adecuado que lo corresponde.



Ángeles en lo alto. Ral del Monte.
Foto: Manuel Suárez.

Sobre el arte funerario

En el mismo volumen editado por la UNAM sobre el coloquio, el investigador mexicano Fausto Ramírez presenta la ponencia “Arte funerario” que analiza la

tipología de la escultura tumbal en México de 1860 a 1920. Recuerda que a mediados del siglo XIX los cementerios mexicanos estaban ligados a iglesias o a instituciones pías. No fue sino a partir del 31 de julio de 1859 cuando la ley del registro civil decidió a favor del Estado el control total de los entierros.

En el presente estudio hago referencia al arte funerario y sus características tumbales de acuerdo con el mismo Fausto Ramírez, quien hace un recorrido por los panteones de San Fernando y Belén de la ciudad de México, fundamentalmente.

En el Cementerio Británico de Real del Monte también hay una incidencia de la temática “pagana” popularizada por el neoclasicismo, es decir, columnas y obeliscos rotos como emblemas masónicos, urnas cinerarias, sarcófagos cubiertos por paños, ángeles dolientes o, en contraparte, niños ofreciendo una flor o mirando hacia el cielo con los brazos en alto. Además se muestra



Estrella masónica. Foto: Eduardo Méndez.

una gran exposición de cruces latinas con diferentes alegorías grabadas.

Aun cuando en el cementerio de Real del Monte se ignora la exactitud de la simbología de cada uno de los monumentos, bien puede decirse que gran parte de ellos tienen influencia de la religión protestante que se suma a los iconos de la masonería.

La masonería entre los ingleses, sus símbolos

Real del Monte, Hidalgo. Una estrella de cinco picos, que significa la lejanía y la luz del universo; una columna trunca, que indica el inicio de la labor y la misión encomendadas pero interrumpidas por la muerte; unos eslabones, que ejemplifican la unión, el sentido de vida y la superación: así son premiados al morir los masones protestantes. Sus tumbas fueron erigidas para recordarlos y se levantan orgullosas en el Cementerio Británico de Real del Monte.

Si no todos, la mayoría de quienes fueron sepultados en el panteón muestran una insignia de su acercamiento con la masonería, pero también de su fe



Gran Maestro de la Logia Masónica en Hidalgo, Eulalio Morales. Foto: Aida Suárez.

en el protestantismo. Todos varones, pues en Inglaterra sólo los hombres podían reunirse en esta institución filosófica, filantrópica y progresista. Muchos años después se unieron las mujeres.

El gran maestro de la Logia Masónica de Hidalgo, Eulalio Morales Zepeda, aseguró que los símbolos en las tumbas fueron realizados como pago por su intelectualidad, su premio, dependiendo del grado al que llegaron en vida.

Otro símbolo son las rosas, que dan cuenta de la belleza de la naturaleza, la perfección de la flor. En las tumbas masónicas determinan que fue un hombre sublime, generoso como la tierra que dio belleza a las rosas. O el árbol de la acacia, que resiste y se desarrolla en cualquier lugar y circunstancia.

Un recorrido por el Cementerio

El gran maestro Eulalio Morales Zepeda ofrece su tiempo y acepta un recorrido por el Cementerio Británico. Desde la entrada majestuosa del sitio observa detenidamente las tumbas. Hace frío en Real del Monte, la neblina sigue bajando, huele a humedad. Y los árboles, a pesar de su edad, siguen erguidos, dan cobijo a los ingleses, a los cornish y sus descendientes.

El gran maestro habla del descanso que se encuentra a tan sólo unos pasos de la reja forjada, realizada por mineros británicos en sus talleres e instalada en 1862, once años después de haber sido terminada la construcción de la barda. La reja tiene una leyenda en idioma inglés: «Blessed are the dead who die in the Lord».

El descanso fue construido en 1868 en forma de sarcófago (porque la masonería nació en Egipto), y en él está esgrafiada una cruz latina con la leyenda *Anno Domini que significa Año del Señor*.

Morales Zepeda dijo que este descanso establece algunas normas masónicas, litúrgicas, porque al llegar al cementerio la comitiva fúnebre descansa el ataúd en la base para realizar una ceremonia ritualista. Hay dos tipos de ceremonias fúnebres que se llevan a cabo, una pública y otra cerrada; ésta es entre los masones exclusivamente, y en el caso que nos ocupa se realiza dentro del panteón. Es decir, en primera instancia los masones realizaban la bienvenida y despedida de la vida, mientras afuera permanecía el resto de la familia.

La ceremonia establece lo bello que significa el vivir, lo importante que significa el morir y lo valioso que realizó la persona en vida.

—No permitimos que se hagan recuerdos de lo negativo sino de lo grandioso en la vida de ese hombre. Entonces el orador, que es determinado por el gran maestro, debió tener una relación muy estrecha con el difunto, para despedirlo.

Ya que la masonería es una institución filosófica, filantrópica y progresista no tiene que ver con aspectos religiosos. Sin embargo, los respeta y solicita que quien desea ingresar a esta institución tenga la creencia en un ser supremo; de lo contrario, no puede aceptarse a alguien que no crea en principios generosos, de universalidad.

—Los ateos —aseveró el gran maestro— no pueden ingresar a la masonería.

Ante la presencia de símbolos masónicos y una cercanía con el protestantismo, es clara la evidencia de que los británicos sepultados estaban relacionados con las dos vertientes. Después de la Reforma, la Iglesia protestante y la masonería han tenido buena relación a través de los tiempos. Morales Zepeda explicó por qué:

—La masonería era constructiva, eran operarios,

constructores de cal y canto. Después de una época de oscurantismo en la Edad Media, cuando la masonería fue muy atacada por la Iglesia católica y se redujo el culto, tuvo otro crecimiento en el Renacimiento. Así, Miguel Ángel fue masón, al igual que los científicos. Pero donde tuvo un auge fue en Inglaterra en 1717, cuando convocaron a una reunión y se estableció una masonería especulativa, es decir, la construcción interna. Y se utilizan los símbolos de la construcción para el entendimiento de lo que tenemos que lograr: la construcción de nuestra propia vida.

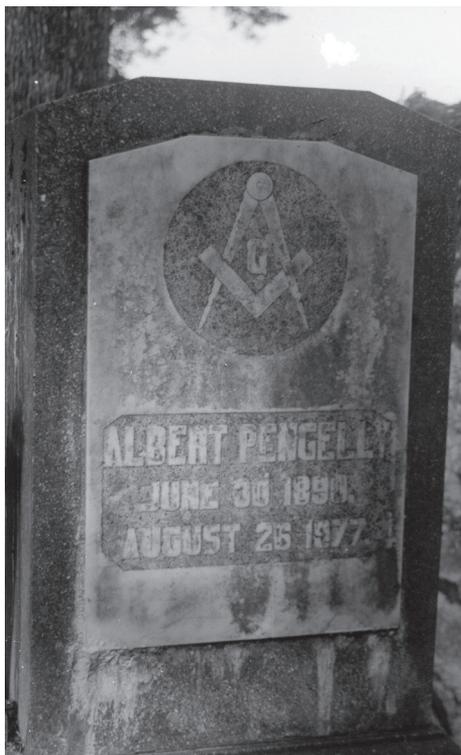
Consideró entonces que los británicos construyeron la masonería más poderosa del mundo, al realizar un trabajo intenso. Y lo dice directamente:

—Este lugar resguarda masones y protestantes, una misma familia.

La Logia Masónica fundada en Real del Monte operaba en la mina de Dificultad. En Pachuca tenía su sede en la iglesia Metodista, donde permitían un espacio para los ingleses. Este edificio pachuqueño está construido en dos pisos. El nivel de abajo lo ocupaban los mexicanos, y la parte de arriba los extranjeros. Los extranjeros se reunían en el salón que da a la calle de Allende, dividido por unas grandes puertas.

Entonces en la Iglesia metodista y la Logia Masónica de Pachuca nació la idea de ser albañiles constructivos, que quiere decir masón, y decidieron hacer una obra majestuosa que da como resultado el Reloj Monumental de Pachuca, que se construye en la plaza Independencia para conmemorar el primer centenario del levantamiento insurgente.

El representante de la Logia Masónica en Hidalgo señala que la presencia de los británicos no sólo fue importante por su fe en el protestantismo y su afiliación



Símbolo Gran Maestro. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

a la masonería, sino también por la revolución industrial que trajeron a Real del Monte y Pachuca.

—Estos hombres que están sepultados aquí —dijo apuntando hacia las tumbas en el cementerio— trabajaron nuestra plata, el recurso para transformar el mundo. Ellos le dieron progreso a todo el mundo. Lograron cambiar las técnicas de los españoles y franceses. Primero cavaron de manera vertical y después horizontal, lo que logró que se encontrara más metal y de manera más rápida.

Entonces recurrió a las leyendas, especialmente a la que dice cómo nació el que ahora se conoce como Cementerio Británico:

—El primer entierro fue en 1824, de un judío *non grato* entre la población. La Iglesia católica tampoco lo quería. Era un lugar muy lejano al pueblo. Se dice que había lobos y coyotes y que sacaron el cuerpo del judío. Posteriormente, cuando llegaron los británicos, requerían otro lugar por cuestiones religiosas, ya que no

podían ser sepultados en los cementerios católicos por su fe en el protestantismo.

El gran maestro de la Logia Masónica explicó algunos símbolos inscritos que revelan el comportamiento, en vida, de los británicos. Acude a la tumba del piloto John Vial, quien participó en la Primera Guerra Mundial. El monumento, realizado en mármol de Carrara, muestra en su lápida vertical una columna trunca que, dijo, significa que fue un masón en principio de su vida biológica y masónica.



La lápida de la tumba de Alberto Pengelly, quien también fue masón, presenta el símbolo de la escuadra y el compás encerrando una letra G, es decir God (Dios, en inglés). El compás está entrelazado con la escuadra, lo cual significa que fue un maestro, pues cuando no lo está, es un aprendiz. Se representan estos instrumentos porque son los que se requieren para la construcción, y en consecuencia significan la perfección.

Obelisco en cadena de unión.
Foto: Juan Carlos Rojas.

"No somos comecuras": EMZ

—No son símbolos que señalen ruptura o rituales satánicos. Por eso nos han satanizado mucho en los países católicos. No es que estemos en contra de la Iglesia católica. Dicen que somos una secta o hechiceros, pero no es así. Tenemos mucha relación con aspectos religiosos, pero sin llegar a ser una religión. En nuestros rituales está implícito todo un historial religioso, de tal suerte que, para que podamos realizar un trabajo masónico, si no hay una Biblia no podemos trabajar. Depende del grado que tengamos, es el texto bíblico que debemos leer. Por eso no estamos en contra de las normas morales y espirituales que nos dan las grandes religiones. En muchas tumbas se encontrarán los dos símbolos: la cruz y el masónico. Se piensa que somos un grupo contrario, que somos comecuras; pero no, no nos los comemos, nada más señalamos sus errores.

Luego de esta pausa en el recorrido del panteón, aseveró:

—La mayoría de quienes están sepultados aquí eran protestantes. Aquí nació la evangelización por parte de la Iglesia protestante e hicieron un trabajo muy intenso.

Y señala que el aspecto religioso hizo posible la construcción del cementerio, porque profesaban otra fe.

También en la historia están marcadas las diferencias con los masones. Incluso existió un decreto que no permitía que en panteones de la Iglesia católica se enterrara a algún masón. Así, don Valentín Gómez Farías, el presidente que expidió las Leyes de Reforma, tuvo que ser sepultado por sus hijos en el jardín de su casa, y no fue hasta que se hizo la Rotonda de los Hombres Ilustres que se trasladaron sus restos a ese lugar. La tumba de Benito Juárez está en el panteón de

San Fernando en la ciudad de México, porque hubo una presión internacional que exigía la Iglesia católica; pero también fue un aspecto familiar, porque en ese panteón habían sido inhumados varios de sus hijos.

Durante el recorrido Morales Zepeda encontró otro símbolo: una estrella con cinco picos, hecha en cantera, el mismo material con que fue construida la tumba. Y explica:

—La estrella forma parte del universo. Esto significa la lejanía, y la luz es lo más potente que existe en nuestro entorno. Es un símbolo que significa que James Rabling, quien fue sepultado en 1844, cumplió con el trabajo que le encomendaron y por eso su luz llegó hasta las estrellas.

Las columnas son otro símbolo masónico. Siempre se encuentran en la entrada al templo masón y significan el trabajo de cada persona. Se construyen en pago a la intelectualidad de quien se encuentra sepultado. Así, la tumba de John Abraham y su esposa Selina en 1899 tiene estas columnas.

Ya dijimos que las rosas negras significan la belleza de la naturaleza y determinan que fue un hombre sublime, generoso como la tierra. Esta es la tumba de Stephen, como hay muchas otras con rosas.

Las tumbas de Samuel Jenkin, quien murió en 1908 a los 40 años; de su padre Henry, fallecido en 1898 a los 59 años; y de su hermano William, muerto en 1919 a los 59 años, están enlazadas por eslabones de piedra que significan unión en el sentido de vida y superación, unidos por principio. La lápida de Samuel tiene forma de obelisco terminado en punta, lo cual simboliza que cumplió con su misión; y la de otro de los Jenkin, con figuras de un instrumento musical y un pergamino, significa que era amante de las bellas artes. La unión



Una vista al cementerio. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

de las tres tumbas por eslabones de piedra denota que llegaron a lo más excelso de su trabajo.

En la tumba de Robert Thomas se encuentran construidas dos columnas con un espacio en medio, lo que deja abierta la posibilidad de que siga entrando al templo. También cuenta con una cadena de unión y una estrella de cinco picos.

A Thomas J. Edwards le dedicaron una corona con rosas sobre la hoja de una palma, con la que se presume que recibió a Jesús. Estos símbolos se encuentran en el frente de un obelisco que termina con una cruz latina enredada con hojas y un caballo, lo que podría evidenciar que fue un buen jinete.

Otro símbolo masón se halla en la tumba de Walter Kuttentrugg, de 1857: la lápida en forma de frontispicio de un templo, es decir, la fachada, lo que significa la belleza.

El Cementerio Británico ve pasar el tiempo

Ahí está, ahí está, como la puerta de Alcalá, viendo pasar el tiempo. El Cementerio Británico se encuentra a la espera de albergar los restos de descendientes de los ingleses que llegaron a Pachuca y Real del Monte entre 1824 y 1849. Luego de 150 años continúa vivo a pesar del olvido. Guarda historias de vida. Y espera, sólo espera.

Se encuentra ocupado al 90 % de su capacidad. Permanece con espacios que bien pueden ser utilizados, siempre y cuando integrantes de la administración del cementerio aprueben la inhumación de otros cuerpos de familiares de los británicos.

Sin embargo, no son claros muchos testimonios sobre la historia del panteón. No existen documentos que avalen la totalidad de las vicisitudes que ha sufrido, y



Alemanes en el cementerio. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

tampoco, por lo menos, el registro de los nombres de los restos que ocupan unas 300 tumbas. No hay lápida, no hay inscripción, no hay huellas de quién está sepultado en tumbas que solamente se mantienen con un montón de tierra y piedras formadas en su perímetro.

Hasta el momento, en el 2004, existe únicamente un plano llamado *Plan of British Cemetery at Real del Monte*, a escala 1:200, realizado en 1947, al parecer por personal de la Compañía Real del Monte y Pachuca. (Para el 2007 se realizó un segundo plano; lo comento en el capítulo 5 de esta edición actualizada y aumentada).

Aun así, son visibles ciertos datos que aportan periodos de creación y construcción del panteón, ubicado a un costado del cerro del Judío en Real del Monte, población que se encuentra a escasos diez minutos de Pachuca, la capital de Hidalgo.

Un dato fundamental es la fecha de inscripción de la barda: 1851, cuando se concluyó su construcción. Otro dato está inscrito en la reja que resguarda la entrada: 1862, es decir, once años después. Son precisamente estas dos fechas las que marcan el inicio de la ocupación del Cementerio Británico.

Sin embargo, existe una tumba (la número 296 del plano) fechada en 1837, catorce años antes de la inscripción de la barda. Podría decirse, entonces, que éste es el primero de todos los sepulcros del panteón. Resguarda los restos de quien en vida llevara por nombre John Chynoweth, nacido en Inglaterra, condado de Cornwall, en 1790, y muerto en Mineral del Monte el 5 de abril de 1837 a la edad de 47 años. Allí mismo, 22 años después, fue incluido el cuerpo de Juan C. C. Grose, quien falleció el 13 de julio de 1859, a la edad de 18 meses.

Después de Chynoweth, no hay otra tumba registrada sino hasta 1850, año en que fue sepultada María, hija de Catalina Buchan, quien nació y murió el 24 de noviembre de 1850. Su sepulcro es el número 4 del plano.

Puedo considerar como hipótesis que son tres los periodos de permanencia del cementerio, el primero, incluso antes de la construcción de la barda en 1851, fecha grabada en el quicio de la puerta, después la barda fechada en 1862. Desde este año y hasta 1910 existe una marcada influencia inglesa por las características de las tumbas. Podría decirse que los estilos arquitectónicos de las lápidas empezaron a cambiar a mediados del siglo XX.

Hasta la fecha del plano, en 1947, se encontraban 680 criptas. De ellas, más de la mitad (372) no están marcadas y muchas no pasan de ser simples montículos de piedra o presentan una cruz de fierro formada con tubos o algo parecido. Así, es casi imposible demostrar de quiénes son los restos.

Mucho se dice que, en estos casos, los sepultados no tenían familiares en Real del Monte o Pachuca; y por tanto, a falta de recursos, fueron enterrados sin lápida ni inscripción.

Algunas tumbas incluyen entierros en grupo, sea de trabajadores o de familias.

Son notorias las inscripciones de los cornish, ya que están escritas en inglés. Cuando no ocurre así es porque son sus descendientes, nacidos en México.

Aun cuando la Compañía de Caballeros Aventureros cesó en 1848, existen tumbas de ingleses hasta 1910. Los demás son descendientes.

Dicho sea de paso, son más los hombres que las mujeres enterradas aquí.

(NOTA: Después de la primera edición de este libro

hubo cambios en el cementerio; estos serán comentados más adelante.)

El Cementerio Británico, un legado histórico y cultural: Kiernan

Cornwall, Inglaterra. Tumbas con características arquitectónicas británicas de mediados del siglo XIX, seguramente construidas por mineros ingleses que se internaron en tierras hidalguenses, son las que se ubican en el Cementerio Británico de Real del Monte. Ello motiva al pueblo de Cornwall a mantener una cercanía permanente con México, por el legado histórico y cultural que han dejado a las siguientes generaciones.

Mike Kiernan, investigador irlandés, habitante del condado de Cornwall, así lo hace saber, y manifiesta la importancia de un urgente pero adecuado proceso de restauración para el cementerio que empezó a funcionar en 1837 y sigue viendo pasar el tiempo.

Aseguró que sería muy peligroso mantenerlo en sus condiciones actuales, pues además



Michael Kiernan. Foto: Carlos Sevilla Suárez.



Tumba en Cornwall. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

de que las piezas podrían dañarse, se perdería el valor cultural y de antigüedad que, a principios del siglo XXI, ha dado cuenta de una conjunción de culturas a partir de la minería.

Entrevistado en Cornwall, el también restaurador de templos británicos dijo que en aquella región inglesa se ha despertado mucho el interés por restablecer investigaciones genealógicas de quienes están sepultados en Real del Monte y sus descendientes.

Estrechar más la relación entre los dos pueblos ha sido una constante para los descendientes que aún se encuentran en Cornwall. Ellos buscan a sus antepasados y le dan fuerza a la historia. Incluso, dijo, estarían dispuestos a apoyar un proyecto que acerque a las familias. Kiernan ha realizado genealogías a petición de las familias interesadas en conocer la ubicación de sus antepasados.

Similitudes mortuorias

Mike Kiernan realizó un recorrido con la reportera por los panteones Camborne Parish Church y Treleigh Parish Church. Allí mostró las tumbas de varios mineros que, o se encuentran enterrados ahí y tienen un memorial en el Cementerio Británico de Real del Monte, o están sepultados en este último cementerio y cuentan con un homenaje póstumo en los panteones ingleses.

Habló en su idioma inglés de la elaboración de las lápidas, de sus características y de la manera como influyó la religión en la tarea de enterrar a los muertos.

Respecto a los monumentos de las tumbas, tanto en Cornwall como en Real del Monte, dijo que son muy similares, pues están trabajados en piedra bajo un estilo que puede identificarse, y prácticamente no existen diferencias.

Como una probabilidad, pues no hay una prueba contundente, las lápidas fueron elaboradas por los mineros que llegaron de Cornwall.

—Muchos de los epitafios y textos son tomados de la Biblia —subrayó—; y cuando veo esos textos claramente identifico el sentido de los cornish.

En las lápidas también pueden apreciarse ciertos rasgos, estilos que son muy elaborados y que datan de 500 años atrás. Lo que es sorprendente, aseveró, es que se hayan seguido conservando en Real del Monte, a pesar de que son tallados en piedra, y esto, con el paso del tiempo, tiende a desaparecer.

Sin embargo, no fueron propiamente escultores los que realizaron esta labor, ya que no llegaron artistas así a Real del Monte. El resultado, dijo, tiene un doble enfoque, pues al realizar tales tareas dejaron un legado:

—Llevaron de Cornish a México el espíritu de su cultura mortuoria que se manifestaba en construir

lápidas a los difuntos; y al mismo tiempo, cumplieron con el deber de sepultar a sus coterráneos.

Mike Kiernan visitó el Cementerio Británico de Real del Monte en el año 2000 y escuchó la especie de que las tumbas están orientadas en dirección a Inglaterra, según porque los mineros ingleses, en vida, siempre esperaban su regreso a Cornwall. Empero, dijo, eso es un mito. Lo cierto es que las tumbas fueron alineadas bajo un patrón de la Iglesia católica, hacia el este u oriente, tesis que encontró después, resultado de investigaciones al respecto. Si algunas están desalineadas es porque las personas que fueron enterradas ahí no necesariamente eran católicas.

El historiador rompió otro mito al asegurar que no es Richard Bell, el payaso más famoso del mundo, el que se encuentra enterrado en el Cementerio Británico de Real del Monte. Está comprobado que quien ahí yace fue originario de Cornwall, que emigró a México y se unió a los trabajos de las minas. Su nombre simplemente es una coincidencia con el del payaso. Incluso, apuntó, su lápida estaba orientada hacia el este, como las demás; pero por movimientos que sufrió el panteón,



ahora su orientación es hacia el norte. Esto es sencillo de corroborar, dijo, con las fechas inscritas, pues la lápida existente señala que Bell murió el 25 de octubre de 1875 y el payaso falleció en Nueva York en 1911, según consta en su biografía que ha dado la vuelta al planeta.

Habló de otro hombre muy importante, de quien se saben sus años de nacimiento y muerte (1818-1878) pero cuyo nombre no se ha identificado. Fue alguien de reconocida trayectoria en Cornwall, tanto que desde Inglaterra enviaron una piedra especial para construir su tumba, pues se trata de un material natural que no existe en México.

En el Cementerio Británico de Real del Monte existe un centenar de tumbas construidas a base de tierra, en una especie de montículo y rodeadas por piedras, sin lápida ni inscripción. Éstas, dijo Mike a pregunta expresa, pertenecieron a personas que no tenían posibilidades económicas. Explicó que presuntamente salieron muchos jóvenes de Cornwall sin dejar rastro y al llegar a Pachuca sufrieron enfermedades que provocaron su muerte, por lo que no fueron identificados, pues tampoco contaban con familiares que los reconocieran y reclamaran sus cuerpos.

Sin embargo, ante los argumentos religiosos de los ingleses, no fueron sepultados en una fosa común. Ellos consideraban, explicó, que era antirreligioso enterrar a los muertos en una fosa común, “pues debían tener una sepultura formal, independientemente de que no tuvieran antecedentes familiares. En la medida que entierras a una persona de manera adecuada, es la manera de que cuando te entierren tendrás un camino adecuado para llegar a Dios.” Así es la creencia.

Kiernan —pantalones de mezclilla, camisa de manga larga, saco de casimir, zapatos cómodos pero resistentes— se ha adentrado en la investigación de panteones ingleses y ha encontrado que, por lo menos en Inglaterra, existen registros de los cementerios en las iglesias. Como esto no ocurre en Real del Monte, considera que quienes pueden tener mayores datos son los grupos masones de la ciudad de México, puesto que cuando la Compañía se privatizó tenía relación con ellos, y los propios masones contaban con registros de los habitantes ingleses y las minas en Hidalgo.

Al hablar sobre las religiones de los mineros ingleses sepultados en Real del Monte, dijo que no solamente hubo católicos sino protestantes, anglicanos, judíos y de otras religiones, y que no provenían únicamente de Cornwall sino también de Irlanda, a lo que se llama “cruza de cornish”.

Además, sostuvo que en sus investigaciones en el Cementerio Británico de Real del Monte encontró diferentes tipos de lápidas de masones, lo que llamó su atención.

Durante su visita a Real del Monte conoció a don Chencho, quien cuida del cementerio desde hace por lo menos veinte años, a petición del vicecónsul Pengelly. Al referirse al trabajo realizado, consideró que ha sido de gran importancia; sin embargo, dijo que es menester la existencia de toda una infraestructura del panteón, ya que no tiene caso preservar un inmueble o un cementerio donde nada ha sido registrado a través del tiempo.

Kiernan es fumador. Constantemente extrae de su bolsillo del saco una cajita metálica con tabaco y sabanillas blancas, y él mismo forja sus cigarros. Así lo hizo una y otra vez durante el tiempo de la entrevista, en el mes de junio de 2002. Era un día nublado y con

mucho viento, clima característico en los pueblos de Cornwall, de Inglaterra.

El investigador comentó que en Cornwall existen familias muy interesadas en saber de sus ancestros que quedaron sepultados en Real del Monte. Habló incluso de un grupo que pretende formarse para proteger el cementerio y lo calificó como un hecho sin precedente, de mucho interés y valor histórico.

—No solamente se hará como una obra social — aseveró—, sino con la meta de preservar parte de la historia de dos pueblos. Ojalá pueda darse esta relación.

En tanto, dijo que en Cornwall seguirán existiendo tres cementerios y aproximadamente 10 mil habitantes, pues continúa siendo un condado, una ciudad pequeña.

Mike Kiernan, quien tiene su domicilio en Redruth, Cornwall, ha trabajado por varios años en



La tumba de Richard Bell no es la del Payaso más famoso del mundo.

Foto: Carlos Sevilla Suárez.

investigaciones históricas, muchas de las cuales tienen que ver con los mineros cornish que salieron hacia México en 1824. Aparte de llevar a cabo restauraciones en parroquias de Cornwall, ha hecho un minucioso seguimiento internacional de los antiguos y modernos cornish. Además, elabora genealogías a petición de los descendientes expatriados. Rastrea, indaga, hurga archivos, panteones y memorias de familias inglesas y sus descendientes. Abre el baúl de los recuerdos. E insiste en que esta conexión no sólo es de un valor cultural inagotable sino que también tiene un importante sentido histórico.

El payaso Richard Bell murió y fue enterrado en Nueva York

Ojos azules como el mar, el bigote abundante. El goce de la risa, la ocurrencia, las palmas encontradas. Su apellido suena a campana. Y sus ganas de mirar, de observar, de amar la vida, de terminarla en un sueño y... morir.

Richard Bell terminó enfermo sus días, entre el frío de una nevada, el calor de sus trece hijos y la mano cálida de su esposa.

Nueva York vio su luz final; no México; no Hidalgo. Fue sepultado en otro panteón, no en el Cementerio Británico de Real del Monte.

Richard Bell, el payaso más famoso del mundo, sí estuvo en Pachuca pero sólo de visita artística, acompañado por sus hermanos. Con el circo Orín realizaron una gira en 1886 que incluyó, entre otras ciudades, Guadalajara, San Luis Potosí, Aguascalientes, Guanajuato, Zacatecas, Oaxaca, Puebla y Pachuca.

En diciembre de 1907 Richard formó en la ciudad de

México su propia agrupación circense, la cual llevó como nombre su apellido: circo Bell. Su sede estuvo donde después se construyó el hotel del Prado (derrumbado por el sismo de 1985).

Sus padres fueron James Bell, de origen escocés y también *clown* de los más cotizados del mundo, quien se casó con la irlandesa Emilia Guest. Procrearon seis hijos: Emilia, Jack, Elizabeth, Jim, Jerry y Dick, es decir Richard.

En la biografía que escribió su hija Sylvia Bell de Aguilar aparece una nota publicada en el diario *El Mundo*, del 30 de abril de 1890, donde se consigna que Richard nació en Deptford, Inglaterra, el 10 de enero de 1858. Hizo su debut en Lyon, Francia, a los dos años de edad. En 1861 su hermano mayor Jack lo presentó ante el público en el gran circo Chiarini.

Los hijos de Richard Bell y Francisca Peurez, su esposa de origen peruano, son, algunos ya finados: Ricardo, Silla (Celia), Alberto, Eduardo, Carlos, Nelly, Willie, George, Sylvia, Judith, Stella, Óscar y Arturo.

En 1911, luego de que Richard supo que los revolucionarios usaron los carros del ferrocarril que él ocupaba para su circo Bell, la familia decidió regresar a Inglaterra en lo que consideraba “el viaje prometido”. Como primera escala llegaron a Nueva York, pero la muerte de su hermano Jerry hizo que se quedaran temporalmente allí.

Al poco tiempo, a causa de una fuerte nevada, Richard pareció agriparse. La familia llamó al doctor Stella. El médico informó a los hijos que su padre no tenía gripa sino el mal de Bright (término empleado para señalar enfermedades de los riñones), del que entonces no había cura.

El domingo 12 de marzo de 1911 estuvo más grave. Lo visitó el doctor Stella, quien se retiró luego de unos momentos. Richard Bell se acercó a su esposa, le tomó la mano, se recostó y se quedó dormido para no despertar.

Al otro día, antes de llevarlo al cementerio, se le hizo una misa de cuerpo presente en la capilla del colegio St. Mary´s. Casi al terminar la celebración, los niños le dijeron adiós con un estruendoso aplauso. La ciudad de Nueva York, Estados Unidos, recibió su tumba.

Sylvia Bell de Aguilar consigna lo antes dicho en su libro *Ricardo Bell*, impreso en 1984. Allí también incluye una nota firmada por Agustín Barrios Gómez en el periódico *Novedades*, del 12 de marzo de 1961:

“Hace cincuenta años falleció en New York, pensando en México, el insigne payaso Ricardo Bell, que llenó toda una época del género cómico y del que todavía se habla de vez en vez en nuestro país.”

Es otro Richard Bell el sepultado en Real del Monte

Todo ello confirma que no son los restos del payaso más famoso del mundo los que se encuentran en el Cementerio Británico. Es otro Richard Bell, seguramente un minero, quien murió de enfermedad en Pachuca. Su muerte fue notificada por Juan Bell; según el acta de defunción, su cónyuge fue Ana Wright. La inscripción de su lápida, traducida al español, reza:

Consagrado a la memoria de Richard Bell, originario de Middleton, en Teesdale, Inglaterra, quien partió de esta vida el 25 de octubre de 1875, a la edad de 63 años. La memoria del justo es bendita.

La tumba se ubica al lado izquierdo del panteón y le corresponde el número 55 del plano realizado en 1947 (en el plano de 2007 es la número 462). Únicamente es una lápida de cantera con la inscripción en la parte central. Lo distinto de este sepulcro es que se orienta hacia el norte, y no al oriente como todos los demás. Ello, al parecer, se debe a un movimiento en el panteón hace ya varios años, o tal vez porque en su momento era el único sitio para sepultarlo.

La leyenda que identifica a este Richard Bell con el payaso más famoso del mundo la narra don Chenchó, el sepulturero:

—Richard Bell, al ser inglés y llegar a México, conoció el panteón y apartó su lugar para que aquí lo sepultaran cuando muriera. Y lo enterraron viendo hacia México y dándole la espalda a Inglaterra, porque allá no lo recibían muy bien. Ésta fue su última chistosada.

Ciertamente la tumba provoca mucha curiosidad entre los visitantes. Algunos incluso le dejan una flor o se toman fotografías junto a la tumba del supuesto payaso.



Desde la cruz de la fachada del Cementerio. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Hubo otras personas de apellido Bell que murieron en Huasca, Hidalgo. Son dos niñas: Facunda, fallecida a los 7 años, de fiebre, en mayo de 1893; y María, muerta a los 11 años, de enteritis, en junio de 1894, ambas hijas de Daniel Bell y Juliana Sánchez. Sus cuerpos, sin embargo, no se encuentran en el Cementerio Británico.

El legado de don Chéncho

Inocencio Hernández Lara, mejor conocido por propios y extraños como don Chéncho, cuidó el Cementerio Británico de Real del Monte durante más de 50 años. Fue el verdadero vigía del panteón, recibió reconocimientos en vida y después de su muerte. Al morir, el 4 de agosto de 2011, se cierra un capítulo para este camposanto y se abre uno nuevo. Aquí reproduzco el texto de la anterior edición de este libro y actualizo la información generada hasta el 2012.

Real del Monte, Hidalgo. Cuando estaba a punto de morir le habló a su amigo Pengelly para que le regalara un rinconcito del Cementerio Británico. Pengelly aceptó, y así es como fue sepultado Manuel Chío hijo, de ascendencia china, pese a que no tenía derecho por descendencia.

Otros extranjeros —no ingleses, no cornish— fueron sepultados en este camposanto, como los alemanes Stemple y Johannsen y los irlandeses Devereux.

A cuarenta años de hacerse cargo del Cementerio Británico, don Chéncho refiere que uno de los más lamentables cambios que ha sufrido el sitio es ahora la falta de flores. Hasta hace unos veinte años proliferaban los agapandos, tanto de color blanco como azul, flores que le daban un ambiente especial según la temporada, así como las plantas llamadas siempreviva. Ello

también era atractivo para visitantes de otras partes del estado. Un día, sin embargo, por motivos desconocidos, trabajadores de la presidencia municipal del Real llegaron a desprender las plantas, supuestamente para retirar toda hiedra salvaje que crecía sin cuidados.

Otra cosa que lamenta don Chencho es la violencia que manos anónimas han ejercido, principalmente en las lápidas, ya que varias de ellas se hallan destruidas. Aun cuando todo el cementerio permanece bardeado y cerrado, jóvenes con diferentes intereses a los de la preservación han roto a voluntad los sepulcros e incluso algunas imágenes.

Don Chencho, quien se casó con Abril Skewes Ramírez, descendiente de ingleses, muerta unos años después de haber contraído matrimonio, comenta que las historias de vida de los aquí sepultados que más buscan los visitantes son dos: la de Helena Yuri y la del payaso Bell.

—Pero la gente quiere que sean contadas brevemente y esto no es posible, porque es mucha la información que se tiene sobre ellos.

Desmintió que el panteón descansase sobre el cerro del Judío, pues esta elevación se encuentra más bien a un costado del cementerio. La causa, explica, es que el cerro del Judío está formado por una gruesa capa de tierra y piedra que impide las excavaciones, mucho más para cualquier acción de enterramiento.

Todas las historias que cuenta don Chencho son legados de Harold Pengelly. Éste, asegura el entrevistado, también le citaba a su padre, a quien recordaba como el iniciador del juego de fútbol en Real del Monte, no en Pachuca.

Don Chencho cuenta con una pequeña vivienda a un costado del cementerio, desde donde lo vigila, si es posible, las 24 horas del día.

Producto de su matrimonio con Abril Skewes son dos hijas: Lidia y Carmen, quienes viven en Tampico y Real del Monte, respectivamente. Al morir su esposa, don Chencho recibió invitación de Pengelly para emigrar a Estados Unidos; sin embargo, el cuidador no quiso separarse de sus dos hijas porque tenían pocos años de edad (la menor, incluso, era sostenida en brazos).

Don Chencho también fue minero. Trabajó en las minas de Dolores, Purísima y La Rica. Pero desde hace 40 años está al cuidado del panteón, primero con Pengelly, después solo, y ahora cuenta, de vez en cuando, con la ayuda de un joven que realiza trabajos menores. Se sostiene de una pequeña ayuda de los integrantes de un patronato del cementerio, principalmente de Humberto Skewes, y de las propinas que le ofrecen los visitantes luego de hacer el recorrido y escuchar historias que don Chencho sabe de memoria.

Recuerda nuevamente a Pengelly por las enseñanzas que le brindó acerca del panteón.

—Todas me las contó desde el principio, las tengo grabadas en mi mente.

Lo mismo habla del payaso Bell; de Helena Yuri, quien murió por amor; o de la enfermera N. Zurhaar, holandesa a quien recordaron por mucho tiempo en el Hospital Inglés; que del papá de Helena Yuri, a cuyo sepulcro le cayó un rayo; del niño que se mató en la mina de Santa Gertrudis; o de Juan Vial, hijo de alemana e inglés, que nació en Real del Monte.

—Por eso tengo tanto que agradecerle —dice, refiriéndose a Pengelly—; primero a Dios y después a él,

porque si no me hubiera contado todas las historias, no supiera nada. ¿Qué le parece?

Recuerda también que el vicecónsul le habló sobre la fabricación de la puerta que se mantiene todo el tiempo cerrada con candado y que es protegida celosamente por el perro que llama “Balín”. La puerta fue fabricada en los primeros talleres de Maestranza, en Pachuca, y colocada en 1862, once años después de levantada la barda que rodea al camposanto. Es una puerta de fierro con alegorías en forma de círculo y aspas en movimiento, coronada por otro círculo donde se encierra la citada frase alusiva a quienes mueren en Dios. Don Chencho lo cuenta a su manera:

—Mi amigo Pengelly me platicó de la hechura de la puerta. Pero la parte de la historia comienza cuando hicieron la barda y la terminaron en 1851. A los once años pusieron la puerta, construida en el primer taller que tuvieron los ingleses que se llama Maestranza. Al año de la puerta pusieron el descanso para los ritos masones. Contaba que cuando cumplió el requisito de barda, puerta y descanso, el pueblo de Real del Monte los obligó a hacer el panteón desde que murió el judío, porque no debían enterrarlo en los dos panteones municipales que existían. El panteón iba a ser en el cerro del Judío; no les gustó el lugar porque querían el cerro más alto y no en donde se encuentra el cementerio. Aquél tiene una capa de piedra muy dura para enterrar, entonces decidieron ocupar el cerro menos alto. Sepultaron entonces al judío, pero quedaron sentidos los ingleses y no regresaron a la presidencia municipal. Los ingleses fueron malos y nunca permitieron que viniera nadie, ya que llamaba la atención de los visitantes al ver la tumba del judío. Así se vivió durante una larga temporada hasta que un inglés pidió que se borrara del plano al

judío, lo ignoraron para siempre y le pusieron panteón de los ingleses y no panteón del judío.

Don Chencho cumplió 40 años en el cuidado del Cementerio Británico, aunque no se mantiene como espera, ya que considera que puede darse un apoyo económico para su preservación. Admite que ha sido “un gran trabajo” que lo mantiene vivo, cuidando a quienes ya no regresaron a su país.

Don Chencho descansa

Los días 5 y 6 de agosto del 2011, el Panteón Inglés de Real del Monte guardó un profundo silencio, mayor al acostumbrado.

Las leyendas que don Chencho repetía cada vez acerca de los ingleses que ocupan las tumbas de este lugar, ahora son repetidas por Carmen, su hija mayor, quien resguarda este legado y sigue los pasos de su padre desde el 2008.

Don Chencho falleció en su domicilio la madrugada del viernes 5 de agosto, a los 80 años. Durante tres años estuvo enfermo de insuficiencia hepática; a pesar de eso despidió a su segunda esposa, Teodora, quien murió un mes antes que él. A su primera esposa, Abril Skewes, hace poco más de 40 años.

Sus hijas Carmen y Lidia recuerdan que de niñas jugaban y paseaban por el Panteón Inglés, como el patio de su casa. Lo conocen a la perfección. Y fue ahí donde quedó sepultado don Chencho, el sábado 6, a las tres de la tarde, en un día extrañamente soleado, sin neblina.

Esa tarde, durante la despedida que le hicieron amigos y familiares, el señor Lorenzo —desconozco su apellido— lo recordó como un fiel representante de Real del Monte, que cuidó, preservó y hasta peleó por el camposanto, durante más de 40 años. Un hombre que, aunque en



Al centro Giles Paxman, embajador del Reino Unido en México, con don Chenco flanqueados por Lidia y Carmen. Foto: Aída Suárez.

ratos era severo, fue muy visitado por lugareños y gente interesada en conocer más acerca de este cementerio, principalmente periodistas e investigadores, así como descendientes de las y los británicos, principalmente cornish, que ahí están sepultados.

Labor reconocida

En el 2006, de manos del entonces embajador del Reino Unido en México, Giles Paxman, y firmada por la reina Elizabeth de Inglaterra, don Chenco recibió la condecoración de miembro honorario de la Excelentísima Orden del Imperio Británico (MBE). La medalla es atesorada por su familia.

Es el segundo hidalguense que cuenta con esta distinción. De acuerdo con información publicada en 1984 por Raúl Arroyo en el diario *El Sol de Hidalgo*, el primero que recibió el nombramiento fue Charles Rule, en julio de 1974, por su labor en favor de la minería y otras acciones.

En julio de 2008 don Chencho atestiguó la ceremonia ecuménica que se realizó en el Panteón, previo al hermanamiento de Real del Monte con la ciudad de Redruth, Cornwall.

En octubre de 2010 acompañó a la embajadora del Reino Unido e Irlanda del Norte en México, Judith Macgregor, a Richard Williams, presidente de la Sociedad Cultural Cornish-Mexicana, y al entonces alcalde de Real del Monte, Omar Skewes, a la inauguración del jardín para la contemplación, construido en este lugar.

Y un año después, el viernes 7 de octubre de 2011, en el sitio que cuidó por 40 años, don Chencho "vio" con gusto —estoy segura— la placa develada por el gobernador de Hidalgo, Francisco Olvera, y la embajadora del Reino Unido e Irlanda del Norte, Judith Macgregor, la cual señala:

Por su esfuerzo y dedicación al cuidado del Panteón Inglés durante más de cuarenta años, labor que le mereció ser nombrado por la Corona británica como Miembro de la Orden del Imperio Británico y quien descansa en paz en este panteón.

Ese mismo día montaron una ofrenda en su tumba, que encabeza todas las tumbas del cementerio. Lo anterior, previo a la inauguración del Tercer Festival del Paste. En este acto ya no estuvo don Chencho en vivo, en directo, pero sí en el recuerdo.

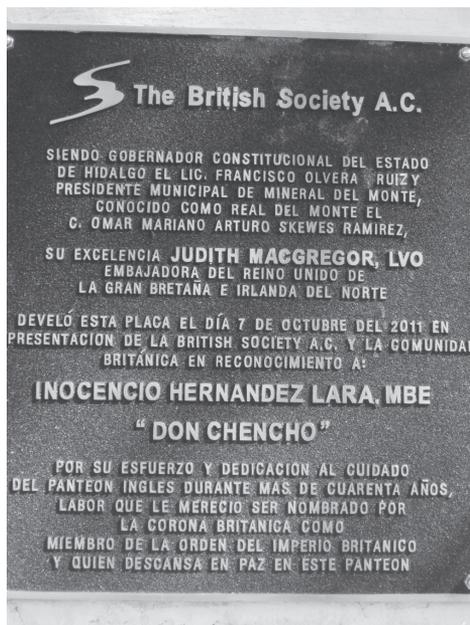
Sin embargo, a casi tres meses de que fuera colocada, la placa desapareció. El día anterior fue de frío invierno, incluso con fallas de electricidad, pero aparentemente sin mayores repercusiones, recuerdan Carmen y Lidia, hijas de don Chencho. Y así, sin más, el 4 de enero de 2012 se percataron de que la placa, fabricada en bronce, había desaparecido.

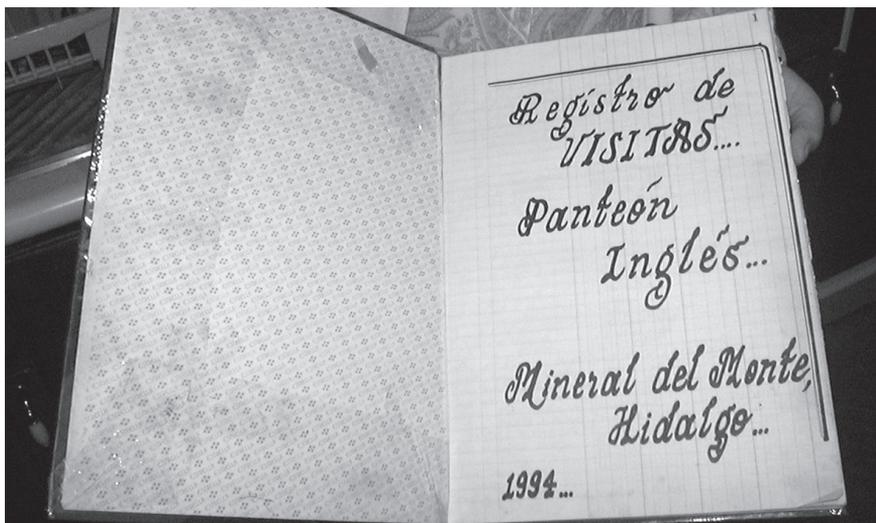
La averiguación previa fue levantada en el ministerio público de Pachuca, bajo el número 12/HG/0017/2012, por Carmen Hernández Skewes, vigilante oficial del lugar. Se dio inicio a la investigación, pero como no hay mucho optimismo en recuperarla, se espera reponerla con una segunda que será instalada.

Aun así, la develación de la placa y aquel instante quedaron inscritos ya en las imágenes tomadas en octubre 2011.

Vaya, pues, el reconocimiento a don Chencho por su trabajo a favor del patrimonio cultural e histórico del Pueblo Mágico de Real del Monte. A su familia, el agradecimiento.

Descansa en ese lugarcito que eligió en vida, con una bella vista hacia el pueblo y los rayos del sol que bañarán su tumba de tarde en tarde.





El Registro de visitas. Foto: Raúl Guerrero Bustamante.

Libro de visitas, un testimonio

Real del Monte, Hidalgo. Sin lugar a dudas, el Cementerio Británico es uno de los sitios de interés para visitantes en Real del Monte. Ha quedado el testimonio de quienes han acudido desde Inglaterra, Suiza o Estados Unidos, así como del territorio nacional o del propio estado de Hidalgo.

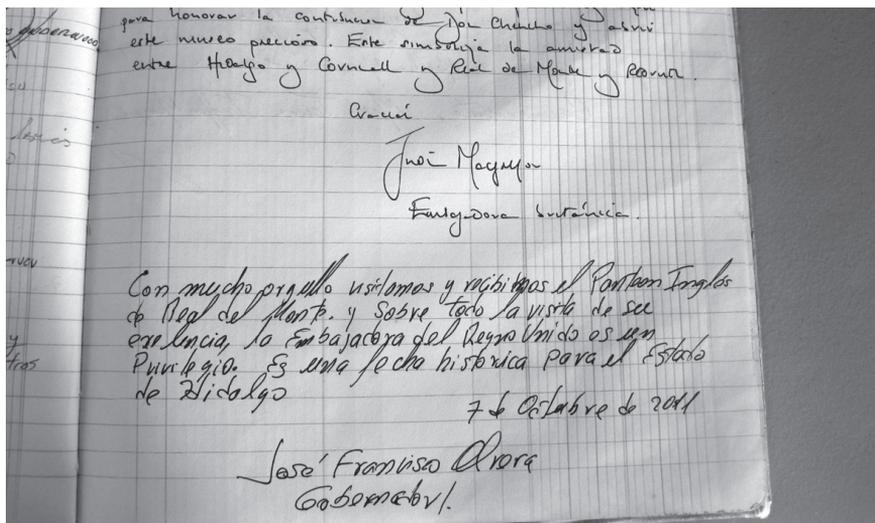
Inocencio Hernández, cuidador del sitio, decidió un día de 1994 abrir las páginas de un libro para que quedara la huella de cada uno de las y los interesados del cementerio.

En cuatro columnas con señalamientos de «Nombre», «Procedencia», «Fecha» y «Teléfono», en 95 páginas del primer libro se leen perfectamente las 38 líneas de cada página, correspondientes a cinco años, ya que concluye con fecha 31 de diciembre de 1999.

El segundo tomo empezó exactamente en el año 2000, el último del siglo XX, ciertamente en otra época, cuando el cementerio cada vez es más un foco de atención para propios y extraños. El tiempo recrudence el estado físico de las tumbas.

Don Chenko, como también se le conoce al cuidador del panteón, aseguró que debía dejar en algún sitio el registro de quienes acudían al cementerio por diferentes motivos, especialmente para buscar a quienes en vida fueron familiares extranjeros, de los primeros que llegaron de la Gran Bretaña a América, México, Pachuca y Real del Monte.

Es un libro de los llamados de contabilidad, con medidas de 33 x 22 cm. Rebeca Rubin Richards, originaria de Real del Monte, fue la primera en escribir su nombre, el día 25 de octubre de 1994. Volvió a hacerlo el 1 de enero de 1995. Y a partir de ahí siguieron más firmas. Se incluyen nombres, lo mismo de artistas e intelectuales que de políticos.



Ahora sus descendientes no sólo han llegado del interior del estado o de la república mexicana sino también de otros puntos del planeta, entre ellos Inglaterra (Londres, Moore Cheshire, Cambridge, West Sussex, North Yorkshire), el Reino Unido (Escocia, Gales) y especialmente del condado de Cornwall (St. Ives, Camborne, Plymouth, Falmouth).

Provenientes de Europa hay constancias de visitantes de Holanda, Suiza, España, Alemania, Italia, Bélgica, República Checa, Irlanda, Francia.

De otras naciones: Australia, Tailandia, Israel, Bosnia, Japón.

De los Estados Unidos: California, Virginia, Delaware, Michigan, Idaho, Illinois, Texas, Nueva York, Ohio.

De Canadá: Vancouver, Toronto.

Y también de países latinoamericanos: Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, República Dominicana, Perú, Trinidad y Tobago, Guatemala, Cuba.

Entre los nombres se encuentran firmas de actores mexicanos como Jorge Rivero y Regina Torné.

De la diplomacia inglesa: Alan Curry, del British Council, y Adrian Torpe, embajador de Gran Bretaña en México; así como John y Gillian Hosken, de Brentwood y Cornwall, Inglaterra, periodistas también ingleses.

Han visitado el Cementerio Británico los cancilleres de América y el Consejo del Supremo Gran Oriente del Rito Nacional Mexicano, AC.

Se observan también grafías japonesas de un visitante proveniente de la ciudad de México.

No faltan los nombres de presidentes municipales de Real del Monte, como Felipe Labastida Domínguez, quien en 1999 visitó por tres ocasiones el panteón (al menos es el que está más veces inscrito).

La corredora de autos Mara Reyes, así como periodistas de diferentes medios de comunicación, tanto locales como de televisoras nacionales, se encuentran en la lista.

También, aunque sólo algunos minutos, el camposanto ha servido de locación para una película: *Atlético San Pancho*, en el 2000.

Un tercer libro de visitas, abierto a partir de septiembre de 2011, reúne firmas de quienes han acudido de lugares de distintas culturas como Colombia, Argentina, Inglaterra, Canadá, Marruecos, Japón y Estados Unidos.

De México, hay nombres de visitantes desde Chihuahua hasta Yucatán.

Existe otro libro donado por Carlos A. Galindo Heredia, en la primavera de 1995, que señala en su primera página:

Este libro de comentarios está dedicado a la memoria de los muchos ciudadanos británicos y norteamericanos que dejaron el Reino Unido y los Estados Unidos en busca de las ricas vetas de plata en Real del Monte y que yacen aquí después de años de trabajo. Dejaron tras de sí muchos recuerdos, costumbres y lazos amistosos que aún hoy se recuerdan.

Muy pocos comentarios recogen las páginas de este libro, pero destacan dos, fechados el 7 de octubre de 2011. Se trata del escrito de la embajadora del Reino Unido e Irlanda del Norte en México, Judith Macgregor:

Es con una gran emoción y respeto que estoy aquí para honrar la contribución de don Chencho y abrir este museo precioso, este símbolo de amistad entre Hidalgo y Cornwall y Real del Monte y Redruth. Gracias. Judith Macgregor. Embajadora británica.

También el escrito por el gobernador de Hidalgo, José Francisco Olvera Ruiz:

Con mucho orgullo visitamos y recibimos al Panteón Inglés de Real del Monte y sobre todo la visita de Su Excelencia, la embajadora del Reino Unido es un privilegio. Es una fecha histórica para el estado de Hidalgo. José Francisco Olvera.

Sin duda, testimonios que dan cuenta del interés despertado por el Cementerio Británico, al menos en los recientes quince años.

Registro fotográfico y estado de conservación del Cementerio Británico

Una muestra del levantamiento arquitectónico de las tumbas de Cementerio Británico da una idea general de los estilos arquitectónicos que nos encontraremos en todo el sitio.

Con el apoyo del arquitecto José Mejía llegamos a la conclusión de que fueron mineros ingleses quienes construyeron las lápidas, ya que sus medidas están calculadas en el sistema métrico sexagesimal; es decir, ocuparon pulgadas para diseñar altura, ancho y profundidad de cada pieza, las cuales se tallaron en piedra y cantera de la región. Para facilitar el trabajo convertimos las medidas al sistema métrico decimal; por tanto, nos dan centímetros y metros.

Es de resaltar que los mineros ingleses también dejaron un sistema constructivo que ha sido utilizado en diferentes edificaciones de Real del Monte, como puede observarse en las guarniciones, aristas y curvas de las lápidas, lo cual indica que buscaban mayor protección de la construcción.



FOTO 1

Sin embargo, es indudable que el tiempo —166 años para ser exactos, desde la primera tumba edificada en 1837— ha perjudicado los materiales. La humedad ambiente y el crecimiento provocado por los árboles de cedro, ocote y pino, en muchos casos han desviado o levantado algunas tumbas.

El vandalismo y el descuido tampoco se han hecho esperar. Y esto puede observarse en algunos elementos de las lápidas, que se muestran rotos o han desaparecido.

Asimismo, es notoria la presencia de microflora parásita y manchas de oxidación en la cantera.

Llama la atención la presencia de tumbas sin lápida, sin cruz y sin inscripción. Se trata únicamente de piedras que rodean un montículo de tierra cubierta por un área jardinada.

Con la pretensión de que este trabajo contribuya a proteger el patrimonio cultural, describo a continuación

las características de cada una de las tumbas, sus medidas y su estado de conservación. Para facilitar la descripción se muestra el número de la fotografía.

FOTO 1

Tumba 558.

Descripción. Consta de una planta rectangular de 2.22 x 1.35 m. Se compone de dos cuerpos: el horizontal, con una guarnición de 16 X 24 cm y un área jardinada; y el vertical, que es una portaplaca de 1.20 m x 93 cm. Todo el elemento está constituido en cantera de la región, excepto la placa de inscripción que no existe. Incluye un zoclo de protección elaborado con cemento que bordea toda la tumba.

Estado de conservación. El elemento presenta microflora parásita y manchas por oxidación de cantera. El único faltante es la placa de inscripción.

Tumba 559.

Descripción. Se compone de dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal mide 1.71 m x 92 cm; el vertical, 1.52 m x 60 cm. El elemento horizontal se compone de una guarnición irregular con espesor promedio de 20 x 15 cm. El elemento vertical presenta un remate semicircular que contiene una corona central en cuya parte superior nace un cometa, a los lados de dicha corona existen dos medallones con ocho lóbulos y en su parte media presenta una cruz latina de 38 x 21 cm. En la parte inferior presenta una placa de inscripción en mármol blanco que mide 51 x 31 cm.

Estado de conservación. El elemento horizontal presenta microflora y flora parasitaria; manchas por humedad y craqueladuras. El elemento vertical presenta microflora y manchas por humedad.



FOTO 2

FOTO 2

Tumba 560.

Descripción. Consta de dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal mide 2.12 x 1.11 m; el vertical, 65 x 87 cm. Presenta una fábrica reciente que puede estar sobrepuesta a un elemento más antiguo, esto por las dimensiones del elemento. Algo característico es una cruz latina en su parte superior que mide 52 x 40 cm, y está hecha de granito contemporáneo.

Estado de conservación. Bueno. Como está cubierta con aplanado pulido de cemento, presenta craqueladuras generales. En la parte vertical existe humedad que evidencia presencia de un elemento más antiguo.

Tumba 561.

Descripción. Presenta dos elementos horizontal y vertical. El horizontal mide 80 cm x 1.90 m; el vertical, 1.30 m x

49 cm. Está construida con cantera de la región. El elemento horizontal es una guarnición de cantera que mide 17 x 21 cm y contiene en su parte media un área jardinada. El elemento vertical está compuesto por una parte finamente labrada en donde resaltan los detalles de sus aristas, y el segundo cuerpo es un elemento que da la impresión de un muro vertical formado con piedras acomodadas. La parte superior de la cruz está bellamente



FOTO 3

labrada con cinco rosas en botón, que mide 65 x 40 cm. Algo característico es su cartela en forma de libro abierto.

Estado de conservación. Presenta microflora y flora, así como manchas de humedad en la cantera.

FOTO 3: Detalle del montículo de piedras y la cruz latina de esta tumba.

FOTO 4:
Tumbas 571 y 572.

Descripción. Es un monumento conjunto que consta de dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal mide 2.00 x 2.12 m; el vertical, 1.70 m x 44 cm. Se



FOTO 4

trata de una tumba simétrica en cuyo primer elemento (lado sur) se ha perdido la cruz de remate. El elemento presenta una gran placa de inscripción que mide 1.20 m x 77 cm, sobrepuesta a la guarnición del elemento. El elemento vertical está compuesto por dos partes: la primera presenta una talla fina de cantera, en cuyo centro se encuentra una corona de rosas entorchadas con un listón; y el segundo es una semejanza de muro natural formado con piedras acomodadas. El elemento vertical del lado sur muestra ligeras diferencias respecto al del lado norte; una de ellas tiene remates inferior y superior en la corona y, sobre todo, la pérdida de la cruz de remate.

Estado de conservación. El elemento presenta microflora y manchas por humedad; existe desplomo del elemento vertical sur, debido al crecimiento de las raíces de los árboles.



FOTO 5



FOTO 6



FOTO 7

FOTO 5: Detalle del elemento vertical en sus coronas.

FOTO 6: Ángulo sur del conjunto. Deterioro por raíces crecidas de los árboles.

FOTO 7: Tumba 579.

Descripción. Presenta dos elementos: vertical y horizontal. El horizontal mide 2.20 x 1.00 m; el vertical, 75 x 70 cm. Al parecer la tumba constaba de una guarnición jardinada como las demás, que fue

sustituida por otra de concreto armado que mide 15 x 15 cm. El elemento vertical presenta un símbolo masónico en altorrelieve: escuadra y compás, en incrustación de mármol y un remate en forma de cruz latina que mide 46 x 74 cm.

FOTO 8: Tumbas 608 y 616.

Descripción. Tumba doble que presenta guarnición elaborada con restos de tabique y piedra en elemento horizontal. La inscripción del elemento vertical es una placa de cantera de 8 cm de espesor.

Estado de conservación. Presenta microflora y manchas por humedad y está protegida por base de mampostería que mide 60 x 60 x 93 cm.



FOTO 8

Tumba 581.

Descripción. Presenta dos elementos: horizontal y vertical. El horizontal mide 2.08 x 1.14 m; el vertical, 91 x 81 cm. La guarnición está fabricada con mampostería pulida con cemento fino y mide 15 x 22 cm; cuenta con área verde incluida al centro. El elemento es una simple losa de cantera; tiene una mancha en donde seguramente se montó una placa de inscripción.

Estado de conservación. Presenta agrietamiento en guarnición, así como microflora y manchas por humedad.

Tumbas 602 y 607.

Descripción. Consta de dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal mide 3.60 x 1.00 m; el vertical, 1.35 m x 53 cm. El elemento horizontal está compuesto por guarnición de cantera que mide 13 x 28 cm; presenta



FOTO 9

área jardinada central. El vertical se compone de dos partes: la primera presenta pulido de fina talla, donde aparece integrada la inscripción; el segundo cuerpo es un muro natural de piedras acomodadas, que presenta una cartela con la siguiente inscripción: «Until the day breaks and the shadows ely away.» En la parte superior se remata con una cruz latina que mide 62 x 40 cm, y presenta un emblema masónico

en bajorrelieve con alfa y omega que significan principio y fin.

Tumba 622.

Descripción. Cuenta con dos elementos: horizontal y vertical. El horizontal mide 1.70 x 80 cm, compuesto por una guarnición de 24 x 19 cm que está fabricada con granito contemporáneo. El elemento vertical presenta rasgos de art deco curvo, mide 82 x 56 cm y presenta una placa de inscripción en mármol blanco y en la parte superior un compás y escuadra, símbolos masónicos.

Incluye la siguiente inscripción: «Wash me and I shall be whiter than snow.»

Estado de conservación. Presenta agrietamiento en la base y el elemento vertical. Presenta exfoliación del granito.

FOTO 9: Tumba 605.

Descripción. Presenta dos elementos, horizontal y vertical. El elemento horizontal mide 1.94 m x 98 cm.; el vertical, 1.28 m x 52 cm. El elemento

horizontal presenta guarnición de 16 x 13 cm, con sillares o bloques de cantera y un elemento jardinado central. El vertical está compuesto por una sola placa con basamento, representando la típica placa sajona.

Estado de conservación. Presenta microflora, manchas por humedad y hundimiento de oriente a ponente causado por las raíces de los árboles.

FOTO 10: Tumba 629.

Descripción. Presenta dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal está compuesto por guarnición de piedra suelta, algunas son de mármol, otras con residuos de plata y hasta de cuarzo; mide 1.03 x 1.80 m con elemento jardinado al centro, donde nace una flor que podría ser rosa de castilla. El vertical es de granito blanco



FOTO 10

y mide 77 x 51 cm, contiene una placa de inscripción en mármol, jaspeada, de manufactura reciente. Todo parece indicar que se trata de un homenaje *post mórtem*, quizá en la época del levantamiento del plano.

Tumba 574.

Descripción. El elemento horizontal mide 90 cm x 1.75 m; el vertical, 2.30 m x 54 cm. El horizontal está compuesto por una placa sobrepuesta a una guarnición, elaborada con granito gris, sobre la cual descansa una placa de mármol gris con cuatro remaches de bronce. El vertical es un obelisco que presenta una cruz latina en la parte inferior, que mide 78 x 39 cm, y en la parte superior un nicho de 39 x 30 cm, lo cual indica que quien está sepultado era un creyente católico, ya que seguramente albergaba una imagen que no se encuentra, al igual que la puerta del nicho.

Estado de conservación. Exfoliación del granito, microflora y manchas por humedad.

FOTO 11: Tumba 617

Descripción. Presenta dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal mide 2.02 m x 90 cm; el vertical, 1.45 m x 56 cm. El horizontal está compuesto por una hermosa guarnición finamente tallada que mide 14 x 15 cm y un elemento jardinado al centro. El vertical es un basamento de cantera con una gran placa de mármol blanco, que por sí sola mide 98 x 55 cm.

Estado de conservación. Presenta microflora y manchas por humedad. La guarnición está separada por movimientos en la tierra.



FOTO 11



FOTO 12

FOTO 12: Tumba 665

Descripción. Cuenta con dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal mide 2.20 x 1.02 m; el vertical, 1.20 m x 75 cm. La guarnición del elemento horizontal es de mampostería de cemento aplanado, con un área jardinada al centro. El vertical está compuesto por un basamento de 60 x 90 cm, donde el bloque de los tres que lo componen contiene la inscripción de la tumba y sostiene una cruz latina finamente tallada que mide 46 x 66 cm.

Estado de conservación. Presenta microflora y manchas por humedad en la cantera.

Tumba 664.

Descripción. Presenta dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal mide 2.00 x 1.00 m; el vertical, 70 cm x 2.00 m. El horizontal está compuesto por guarnición de cantera que sostiene una lápida en declive, de 1.23 m x 64 cm. El vertical es un obelisco de fina talla, en cuya parte central se encuentra una corona estilizada de rosas y en su centro un cajillo, donde seguramente estaba un elemento que ha desaparecido. En la parte superior del obelisco se encuentra el pie de una cruz latina mutilada, que muestra una fina talla de bajorrelieve.

FOTO 13: Tumba 573

Descripción. Presenta una simple losa cubierta con aplanado de cemento, en cuyo extremo oriente está una placa de mármol que mide 40 cm x 3.00 m. La tumba mide en su conjunto 2.08 x 1.00 m.

Estado de conservación. Existe una grieta en todo el perímetro de la tumba. Presenta flora y microflora y el mármol está manchado por la humedad.



FOTO 13

retoños de tronco) con una guirnalda de flores.

Estado de conservación. Desplome hacia el sur y manchas de humedad y microflora.

FOTO 15: Tumba 523

Descripción. Presenta dos elementos: el horizontal, de 2.04 x 1.20 m; y el vertical, de 2.30 m x 72 cm. El horizontal tiene guarnición que mide 15 X 17 cm y presenta área jardinada. El vertical es una composición

FOTO 14: Tumba 524

Descripción. Está compuesta de dos elementos, horizontal y vertical. El horizontal presenta guarnición alta que mide 24 x 19 cm; tiene un área jardinada al centro. El vertical, 96 x 47 cm; contiene basamento corto pulido de 29 cm de altura, y el resto, de 71 cm. Presenta un muro de piedras acomodadas en donde está la inscripción con motivos fitomorfos. El elemento sostiene una cruz cogollada (simulando



FOTO 14



FOTO 15

de tres cuerpos: el primero es una base con aristas diagonales; el segundo es un recuadro que seguramente contenía inscripción, hoy desaparecida; y el tercero, más elaborado, presenta composición de columnas con capiteles jónicos de frontón triangular, en cuyo tímpano está una guirnalda con una flor al centro. En la parte superior tiene una base donde seguramente estaba una cruz, hoy desaparecida. Al centro de las columnas

existe una inscripción con una placa de mármol.

FOTO 16: Detalle del cuerpo vertical de esta tumba.

FOTO 17: Tumbas 480 y 611.

Descripción. Se trata de un espacio delimitado por una alta guarnición que mide 22 x 45 cm. El



FOTO 16

terreno mide 4.02 x 5.05 m. En el extremo norte existen dos tumbas de mármol; la más pequeña es prácticamente un sarcófago adosado al monumento principal. El sarcófago mide 1.23 m x 85 cm y una altura de 55 cm. El monumento aislado mide 1.80 X 90 cm; es un pedestal con cuatro columnas en sus cuatro ángulos, con capiteles jónicos y fustes estriados que sostienen la imagen de un



FOTO 17

ángel, todo ello en mármol blanco. La escultura del ángel mide 1.27 m de altura, hecho en mármol de Carrara de Italia. En la cara oriente de la tumba está la placa de inscripción en forma de pergamino.

Estado de conservación. La guarnición tiene presencia de microflora. La tumba está bien conservada, excepto la imagen que está manchada por humedad.

*Voz de los
ya idos*



FAMILIAS COMO Rule, Trevethan, Skews, Straffon, Rabling, Hosken, tienen sus orígenes en Inglaterra. Y aun cuando en aquel país del Reino Unido escriban sus historias, México permanece en comunión con ellos, pues desde hace tres generaciones sus descendientes siguen escribiendo páginas desde su cuna: Hidalgo.

Ciertamente varios integrantes de estas familias no conocen al máximo los detalles de sus ancestros; pero en el baúl de los recuerdos manifiestan voluntad por contar con un pedacito de la tierra de donde llegaron sus abuelos, bisabuelos, tíos abuelos.

Ellos —los Trevethan, los Skews, los Straffon, los Hosken— conversan con su propia descendencia y dicen que sí, que llevan sangre inglesa, que hay una ventana en forma de mapa por donde siguen la huella que dejaron, desde Cornwall hacia México, los miembros de la Compañía de Aventureros que arribaron a tierras mineras en busca del metal prometido.

No llegaron a tener lo que esperaban. Sin embargo, a pesar de que defendieron y conservaron sus tradiciones y su cultura, dejaron una herencia en Hidalgo.

Entrevistados en sus domicilios, en Pachuca y Real del Monte, e incluso en Cornwall, dieron vuelta a la memoria y revisaron su corazón en espera de los recuerdos.

El bisabuelo de Dudley

Pachuca, Hidalgo. Terrence Dudley llegó con una misión: encontrar al bisabuelo William. Sólo halló el rastro de su paso por tierras hidalguenses, pero nunca su tumba ni el registro de su muerte.

Terrence Dudley, con historia cornish, realiza viajes al estado de Hidalgo desde 1987 y permanece en la búsqueda. Hurga en archivos de la Compañía Real del Monte y Pachuca, en la iglesia metodista y en el propio Cementerio Británico.

Ante tales resultados ha llegado a la conclusión de que el bisabuelo William fue sepultado en el Cementerio Británico de Real del Monte, y una de dos: o se extravió la lápida, o las personas que lo enterraron no contaban con dinero para pagar una y sus restos se encuentran sin inscripción.

Terrence Dudley vive en Newport, Gales, y viaja a México cada dos años. De trato amable, en una de sus visitas a Pachuca, en el 2003, acompañado de su esposa Laura, aceptó esta entrevista a través de Víctor Licona, a quien conoció en la búsqueda de su bisabuelo.

Licona, especialista en la historia de los cornish, ha apoyado a Dudley siguiendo el rastro del bisabuelo. Sin embargo, pese que han encontrado recibos de pago y otros documentos de las minas de Pachuca y Real del Monte, no han localizado su acta de defunción, y por tanto, siguen perdidos los restos de William Dudley, de quien se presume que llegó aquí un día de 1862.

Dudley, fabricante y diseñador de muebles, con una empresa dedicada a ello, ubicada en Gales, se siente en deuda con los mineros realmontenses y sus familias. Así, en distintas ocasiones ha donado sumas económicas para la manutención de un equipo de fútbol y la creación de una biblioteca.

Acepta un whisky, lo pide con ginger. Hace calor. Terrence, Laura y Víctor regresan de Actopan en un día de visita con una apretada agenda que ya habían acordado. No hay rastros de tristeza en su rostro y sí toda la disposición para aportar información. Gusta

de hablar de la historia del bisabuelo y de su paso por Pachuca y Real del Monte, nombres que le son familiares desde que era pequeño.

Así lo aceptó. En Cornwall escuchó en muchas ocasiones hablar de Real del Monte y por lo mismo un día decidió hacer una visita y recorrer, de alguna manera, el camino que hizo al andar su bisabuelo hacia América.

Pero solamente sabe que en 1867 ya no se tuvo referencia de su bisabuelo, cuando hasta entonces se tienen algunos recibos de pago, envíos que hizo a Cornwall. Un año después, en 1868, desapareció de los archivos de la Compañía Real del Monte. El bisabuelo Dudley era carpintero y se dedicaba a los trabajos de ademe.

Cuando Dudley llegó a Pachuca buscó directamente la Compañía Real del Monte donde le informaron de la existencia del Cementerio Británico en el Real, y allá acudió de inmediato. Al no poder leer las inscripciones de las lápidas, ya que se encontraban con una gruesa capa de tierra, procedió a limpiar cada una para poder obtener los datos.

Durante las mañanas de dos días, entre Terrence y su esposa Laura limpiaron con fibra metálica 600 lápidas, para luego tomarles fotografías. Por las tardes acudían a los archivos. Fue así como elaboró un listado con el epitafio de cada tumba y que, gracias a su colaboración, integro en el apéndice 1 de este libro.

Una flor para cada tumba

Terry, como gusta que le llamen los amigos, habló de las diferencias que caracterizan a un cementerio inglés en Inglaterra y el que se encuentra en tierras realmontenses. Es básicamente una: el culto con que son sepultados en la Gran Bretaña, ya que los primeros ingleses que

arribaron a América eran protestantes y aquí, en Real del Monte, no sólo se observan lápidas con inscripción protestante sino también de otras religiones, además de los símbolos masónicos que acompañan a muchas tumbas.

En 1989 regresó a Pachuca y acudió a un mercado a comprar gran cantidad de flores blancas para llevarlas, como ofrenda, al Cementerio Británico de Real del Monte. Depositó una flor en cada tumba, pensando que en cualquiera de ellas podrían encontrarse los restos de su bisabuelo. Terry trae a la memoria esta anécdota, toma un sorbo del whisky y sonríe como quien recuerda una vieja hazaña.

En 1994, junto con la Sociedad Histórica Familiar de Cornwall, organizó con 40 descendientes de mineros cornish un viaje a Real del Monte. Acudió solamente la gente que tenía alguna conexión con familiares en Pachuca y Real del Monte, gente de Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña y Gales —esta última la considera una nación aparte—, y específicamente de Cornwall.

Fueron recibidos por los presidentes municipales de Pachuca, Rafael Arriaga Paz, y de Real del Monte, Horacio Meneses Barranco, así como por el gobernador Jesús Murillo Karam. Hubo baile y una muestra gastronómica. Fue muy emotivo porque lloraron las mujeres, recuerda Terry. Además la población los acompañó al museo de la presidencia municipal y cortaron, para repartir, un paste de cuatro metros de largo. Incluso cuenta que hicieron el corte con machete, como símbolo de mexicanidad.

Los realmontenses mostraron a los visitantes un mural que señalaba la ruta seguida por los primeros cornish cuando viajaron a América en 1824, ruta que tardaron un año en recorrer, desde la bahía de Mocambo

hasta Real del Monte, trasportando mil 500 toneladas de maquinaria. Les explicaron cada una de las dificultades que pasaron para llegar a su destino y lo calificó como una proeza.

La historia dice que en 1847 la Compañía británica quebró. A pesar de eso, los ingleses se quedaron en México a seguir trabajando.

En cuanto a los masones cornish, dijo que los enterrados en Real del Monte no eran gente común y corriente. La masonería entonces se aplicó a personas que ocupaban altos puestos. Así, muchos cuerpos sepultados en el cementerio cuentan en su lápida con algún símbolo según la tarea prescrita, de acuerdo con esta disciplina.

Terry confirmó que los habitantes cornish que vinieron a América tenían especialidad en minería. También llegaron a Guanajuato y Zacatecas, y a otros países como Australia, Sudáfrica y Estados Unidos. Se sabe de personas que desde Inglaterra han viajado a tales sitios para buscar parientes. En algunas localidades como Fresnillo, Zacatecas, aparece todavía maquinaria que tiene suscrito el nombre de Cornwall. Muestra fehaciente del arribo de los ingleses a nuestro continente.

Dudley no solamente ha visitado México para seguir el rastro del bisabuelo, sino también algunas ciudades de Estados Unidos donde ha encontrado panteones ingleses. Los descendientes en esas tierras igualmente han mostrado interés por establecer contactos con Inglaterra, y permanece la búsqueda de hermanar a los dos pueblos.

No uno sino varios sitios de Internet existen para establecer contacto con los cornish-ingleses del resto del mundo, bajo la consigna de encontrarse y restablecer

familiaridad con los descendientes que se encuentran en distintos países.

Al comentarle a Dudley que en Mérida, Yucatán, existe otro panteón inglés, según datos que proporcionó el doctor Jaime Litvak, antropólogo de la Universidad Nacional Autónoma de México, Terry tomó de la mano a su esposa Laura y exclamó en un solo grito: “Let’s go to Mérida!”, en su afán por encontrar más rastros de los cornish aventureros que llegaron a América, y con suerte a su bisabuelo.

Gratitud a Pachuca y Real del Monte

Un sorbo más del whisky. Terry contesta sin disimulo. Víctor Licona pregunta en inglés, con su apoyo incondicional a este trabajo. Y la traducción es sobre qué le deja México a partir de que su bisabuelo inglés llegó a América:

—México le dio a mi bisabuelo William y a otros ingleses la posibilidad de trabajar, ya que en Cornwall no podían seguir laborando en sus minas. Tenemos un sentimiento muy especial por México. Aquí se encuentran nuestros ancestros.

Y precisamente en México, en Hidalgo, en Real del Monte, es notorio el sello mexicano, pues las primeras personas sepultadas grabaron su nombre en inglés, las siguientes lo hicieron con apellidos inglés-cornish-español, y los descendientes ya cuentan con apellidos en idioma español.

Dudley ha trabajado sobre los orígenes de sus ancestros y seguido la huella, reitera, de los primeros cornish que arribaron a América. El resultado de estas investigaciones las ha difundido por diferentes medios, como revistas especializadas y sitios de Internet. Ha unido estos trabajos con los de Víctor Licona, quien ha

investigado de manera separada, pero que, al mismo tiempo, pueden ser consultados.

Mostró interés porque el resultado de estas indagaciones sea revisado por nuevos investigadores, los mismos que seguramente aportarán más detalles acerca de esta minoría étnica que, sin duda, ha aportado a la historia no sólo minería sino también costumbres, arquitectura y gastronomía en México.

Otra forma como ha mostrado su gratitud al pueblo hidalguense es entregar una aportación económica, nada más y nada menos que a la formación y manutención de un equipo de futbol, además de instalar una biblioteca en la mina de Dolores, como forma de retribuir lo que la población le entregó a sus parientes hace muchos años.

Sin duda, han sido piezas clave para este seguimiento Laura Elena Sotelo y Víctor Manuel Ballesteros, quienes atienden en Hidalgo diversas actividades en torno a las tareas de investigación que sobre el estado se han escrito. También ha considerado apoyar económicamente la protección del Cementerio Británico ante la destrucción que se ha registrado a lo largo de los años.

Otra retribución que considera importante para que esta historia siga escribiéndose, en cuanto a la herencia inglesa, es el hermanamiento de las ciudades del condado de Cornwall, en Inglaterra, con Pachuca y Real del Monte. A estas fechas, sin embargo, nada ha podido precisarse, no obstante que las autoridades de ambos pueblos también manifiestan su interés.

Terry mostró su preocupación por las condiciones en que se encuentra el Cementerio Británico. Dijo, románticamente, que los árboles que se yerguen en toda su superficie son una riqueza invaluable para ese sitio; pero esos árboles, consideró, también son motivo para que las tumbas hayan sufrido severas modificaciones,

debido al levantamiento que han registrado, además de que han alterado su ubicación original.

Por último, reconoció el cuidado e interés que Humberto Skews ha provisto al cementerio, legado de nuestra historia actual.

Sergio Trevethan y la descendencia

Pachuca, Hidalgo. Cardiólogo de especialidad, fino en los modales y en el vestir, se dice incrédulo de Dios porque “a mí, que me lo comprueben”. El doctor Sergio Trevethan aporta datos, fechas, fotos; y en sus ojos claros manifiesta una emoción por sus ancestros.

—Mire usted, claro que me emociona hablar de ellos, mis abuelos, mis tíos. He investigado, he ido a Europa y sé que son ellos y que nos tienen también en México.

Confiesa que cada vez que acude a un país revisa el



Trevethan y sus recuerdos. Foto: Susana Rivas.

directorio, busca el apellido Trevethan, marca el número telefónico y se presenta como descendiente de ingleses. En ocasiones la respuesta es afable, amiga, y lo apunta en su árbol genealógico; en otras, recibe como respuesta un “A mí no me importa quién es usted”, y sin mayor explicación cuelgan el auricular.

En su consultorio, ubicado en la calle Valencia, colonia Exhacienda de Guadalupe, en Pachuca, en fin de semana, luego de atender a pacientes de lunes a viernes en la ciudad de México, Sergio Trevethan apila los recuerdos entre fotos en blanco y negro, con imágenes diluidas, maltratadas por el tiempo, y habla con un don de la conversación.

—El inglés que llegó de Cornwall probablemente haya



Familia de Sergio Trevethan. Su abuelo Arnulfo al centro y, su padre Serafín, el más pequeño, sentado.

llevado el nombre de Henry Trevethan, que no es muy seguro porque podría haber sido Abraham, ya que hay un hombre que se llama así y que salió de Kenruth, Cornwall, desde que llegaron los Caballeros Aventureros a México. Se casó con una señora de apellido Aguirre y parece que de nombre Refugio, mexicana. Tuvieron un hijo único: Arnulfo. Henry se peleó con la señora y se fue. Mi padre me ha dicho que se fue a una mina de Florida. Sin embargo, no he tenido el tiempo para saber por qué en San José, California, hay una calle con el apellido Trevethan.

«Arnulfo, casado con Jovita Cortazar, mexicana, tuvo seis hijos: Agustín, Jesús, Leonor, Enrique y Serafín; este último es el menor y es mi padre. Casi todos ellos fueron a la mina, excepto Leonor que se hace maestra, y Jesús, médico militar. Cuando regresó, recién recibido, Jesús sostuvo la carrera de Serafín, mi padre, como abogado. Mi hermana Olga es abogada, actualmente maestra de la UNAM; y yo, médico. Gracias a mi tío Jesús cambiaron las cosas. Mi padre salía de Real del Monte todos los días a las 5:30 horas para estudiar la secundaria en el Instituto Científico Literario Autónomo, en Pachuca; después se hizo abogado a pulso.

«Agustín tuvo un hijo: Mario, militar de carrera, con dos hijos; Jesús tuvo dos hijas: Helia y Alicia; Leonor nunca se casó; Enrique se casó y tiene un hijo: Enrique Trevethan, profesor en Omitlán, y tiene otro hijo. Yo, con un hijo Dereck Trevethan Díaz, quien vive en Querétaro; Yara, casada, con residencia en Canadá; e Ingrid, también casada y viviendo en París.

Serafín Trevethan, padre del doctor Sergio, nació en 1942 en la época de la guerra, cuando la gente tenía que estar militarizada. México entra en guerra junto con los aliados contra Alemania.

El doctor Trevethan hace un alto en el camino. Sigue mostrando fotos. Una de ellas fue tomada en el antiguo salón llamado Casino Español, en Pachuca, donde se encuentran Tomás Deveraux, Carlos Ramírez Guerrero —entonces gobernador del estado—, Alberto Zoebich y otros más.

Otra fotografía muestra a Rafael Cravioto, dueño de la hacienda El Zoquital, quien fue padre de Pompeyo y éste, a su vez, padre de la madre de Sergio Trevethan. La foto se tomó en el jardín de Atotonilco el Grande, Hidalgo, frente a la conocida Casa Amarilla, propiedad ahora de Víctor Manuel Ballesteros; precisamente el papá de Víctor —“Vea usted qué vueltas da la vida”— fue el autor de la toma. Sergio Trevethan Cravioto es bisnieto de Rafael Cravioto, gobernador de Hidalgo por más de 30 años en la época porfirista.

Y habla de la influencia cultural que dejaron los ingleses en tierra hidalguense. Si bien podría ser desde el fútbol y los pastes hasta la religión, considera:

—La herencia ha sido muy importante. A pesar de que tuvimos población de otros países, como Estados Unidos, no dejó mayores huellas. No fue así con Inglaterra, cuya población es muy respetuosa de las culturas. Los ingleses convivieron con los mexicanos, trajeron a sus familias, muchos de ellos llegaron con mujer e hijos, además de que muchos de ellos murieron en el camino al Real, cargando y arrastrando la maquinaria que más tarde utilizarían en las minas.

Dejaron familia —asienta el doctor Trevethan, gente orgullosa de sus raíces—, “como yo que soy muy mexicano; por eso he ido a Cornwall, Inglaterra, ciudad que conocí con todos sus atributos, aunque sin entender la lengua madre que es muy difícil por todas sus raíces”.



Ceremonia religiosa de los Trevethan.

Al hablar sobre la religión, el cardiólogo de especialidad comenta que los ingleses también influyeron en la fe, en México, fundamentalmente con la iglesia anglicana, ahora metodista, y sin embargo, con poca afluencia de la población, pues mayoritariamente es católica.

—Aunque a este pueblo no le ganó la espada, sino la cruz —advierete.

La familia de Sergio sepultó en el Cementerio Británico a varios de sus ancestros, entre ellos Arnulfo Trevethan, quien murió el 21 de diciembre de 1942, y años más tarde a Leonor Trevethan, al morir en 1986 a la edad de 87 años.

A pregunta expresa sobre el Cementerio Británico ubicado en Real del Monte, Sergio Trevethan contesta:

—Yo creo que el gobierno debe invertir en él, porque es un bien cultural; pero lo veo difícil porque es un cementerio privado, de extranjeros.

Para el año 2002, considera que existe un gran número de familias que se dedican a cocinar pastes en Real del Monte, precisamente una de las herencias culinarias de Inglaterra; y al visitar ese municipio sería obligado acudir al panteón, “aunque es cierto —dijo— que no todo lo valioso es viejo, ni todo lo viejo es valioso”.

Es necesario, menciona en el corolario de la entrevista, que descendientes, amigos y simpatizantes de quienes fueron sepultados en ese cementerio, vean por la conservación y permanencia del camposanto.

Y entonces, al considerar la posibilidad de mejorar alguna parte del cementerio, dijo que podría ser interesante. Sin embargo:

—Se mezclan diferentes sentimientos, porque piensan que los panteones son para descansar. Así que tengo bien claro que esas cosas del alma y del “más allá” no me asisten mucho, de tal manera que tendría el agrado de que cualquier panteón que tuviera interés cultural sea abierto para que la gente lo conociera. No creo que sea falta de respeto para nadie.

Visita a Hidalgo de cornwallese

Es un sábado cálido en Pachuca. Afuera, muy cerca del consultorio del doctor Trevethan, niñas, niños, jóvenes, caminan o juegan en el parque Hidalgo, que mantiene su fisonomía a pesar del tiempo.

Trevethan recuerda que en 1994 llegó un grupo de descendientes ingleses que tenían contacto con cornwallese. La cena, realizada en el hotel La Joya, de

Pachuca, fue invitada por el gobernador Jesús Murillo Karam y los alcaldes de Real del Monte, Horacio Meneses Barranco, y de Pachuca, Rafael Arriaga Paz. Acudieron cerca de 17 personas descendientes de los ingleses, que para ese entonces vivían en Canadá, Estados Unidos, Camborne y Redruth, Inglaterra, entre ellos William Hosken y Charly Dudley. Mariachis y pastes en el menú fueron el plato fuerte.

En Real del Monte también se hizo una recepción. A los visitantes se les entregaron títulos de la ciudad, así como un tallado en plata de la fachada de la presidencia municipal. También se ofreció otra fiesta en el museo de Minería.

En el Cementerio Británico, el matrimonio conformado por Laura y S. Terrence Dudley, quienes ya habían hecho un listado de los epitafios de las lápidas, luego de limpiar tumba por tumba las 600 existentes, ofrendaron flores y una lágrima para todos los cornwallese.

En la casa de la cultura se les ofreció a los distinguidos visitantes un paste de tres metros de largo. Hubo discursos y mucha emotividad.

Trevethan también recordó a John Hosken, periodista inglés, quien hizo un programa de radio para la BBC de Londres en el cual habla de “un pequeño pueblito de la sierra madre donde las raíces cornwallese...”

Son precisamente John Hosken y Terry Dudley, descendientes de cornwallese, quienes, a pesar de que no se conocen, pues han trabajado por separado, están buscando desde el Reino Unido mayor información sobre sus orígenes.

Ambos han entablado amistad con el doctor Trevethan, al enterarse de que él también busca vestigios de los mineros ingleses que llegaron a Pachuca y Real del Monte.



Visita de los cornish a Real del Monte.

Y comentó una anécdota:

—El abuelo de John Hosken nunca tomó agua en toda su vida. Trabajó en Loreto, conoció a Guillermo Straffon Rabling, trabajó con él, y cuando presentó a Straffon con Hosken, Straffon lo toma de la cabeza y le dice: “Tienes los mismos ojos de tu abuelo”. Desde entonces, Hosken siempre que visita México también saluda a Straffon.

Interesado en sus ancestros, Trevethan explica detalles sobre la cultura cornwallesa, como los apellidos por ejemplo, entre ellos: Richard, Straffon, Angove, Pengelly, Rabling, Pascoe, Rulle, Hosking, Hosken, Penglove, Penzance, Penrose. Y otros tantos que empiezan con *tre*, *pol*, *pe*.

La tarde pareciera mantenerse. Es un día común, pero Trevethan y sus recuerdos dejan ver algo más en el fondo de la memoria. No es solamente la fama

de los ingleses en cuanto a organización, pulcritud y puntualidad, sino la cortesía que se afina, y de cuando en cuando mantiene una risa franca, llena de gusto por los suyos. Contagia el cariño, la familia, los otros, los de allá, los de acá.

Jennifer Hosken, la dama inglesa

Truro, Cornwall, Inglaterra. Jennifer Hosken, alcaldesa de Truro, fue enfática al asegurar que en su ciudad existe un claro interés por rescatar sus tradiciones y la relación que tienen sus habitantes con Pachuca y Real del Monte, a partir de los Caballeros Aventureros ingleses que llegaron a México desde 1824.

Entrevistada en la cafetería de la mina Poldark, propiedad de Richard Williams, en junio del 2002, a unos meses de concluir su administración, habló de los descendientes, de su cultura y del recuerdo de su abuelo de apellido Hosken, quien también llegó a minas realmontenses.

En un tono pausado, para facilitar el



Jennifer Hosken. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

entendimiento entrevistadora-entrevistada, dio datos en su idioma inglés. La comida consistió en pastes y vino blanco, un día soleado más que los anteriores, en un domingo cuando las familias descansaban y disfrutaban del paseo en la mina y el resto de sus instalaciones.

¿Cuentan ustedes con un registro de las personas que salieron a América?

—No existen, tenemos información por las familias, por los descendientes, pero buscaremos más datos. Es la primera vez que me hacen ese tipo de cuestionamientos; pero podríamos iniciar una línea de investigación al respecto, ya que hasta el momento no la tenemos.

Han realizado mucha difusión sobre los habitantes y el territorio de Cornwall. ¿A qué se debe este interés?

—Nuestro interés es rescatar las tradiciones. Incluso existen varias páginas de Internet construidas por personas interesadas en recuperar el legado histórico-minero, pues buscan información y datos relevantes para hacer el registro y tener seguimiento de quienes han emigrado. Una de estas páginas es www.cornwall.com que ha sido vista en todo el mundo. Es un gusto que existan personas de América que también buscan este tipo de datos que podrían sumarse a los existentes.

Pero, ¿cuál es el sentido?

—Nuestro sentido es que la gente de Cornwall tenga una nueva razón para vivir a partir de su herencia, y no solamente den por obvio su pasado sino que cuenten con elementos históricos que los remonten a su historia. Tenemos costumbres, cantos, danzas que la gente no quiere que se pierdan y festividades en torno a personas y hechos trascendentes.

La entrevista concluyó entre risas, con la complicidad de Richard William, su compañera Pam, Mike Kiernan, quien se despidió minutos antes, así como Stuart

B. Smith, dedicado a realizar genealogías y a buscar familiares de los descendientes cornish.

Jennifer Hosken, su sonrisa pronta, ofreció un paseo por Cornwall en su automóvil compacto. Redruth, Falmouth y Helston fueron los sitios a visitar; su mar, sus calles, su gente, sus bosques.

Alicia Trevethan Cortazar y su Mexicalpán

Real del Monte, Hidalgo. Recuerda su infancia, a su padre Jesús y a su abuelo Arnulfo, los dos de apellido Trevethan, inglés. La casa, recientemente rehabilitada, alberga tiempos idos, de todos. Un reloj de pedestal irrumpe con su sonido, con los tonos del tiempo, de las horas. Es invierno y los alcatraces del jardín resintieron la helada en Real del Monte, pero en el interior de la casa se respira calor. Huele a pastes, a chimenea encendida.

Alicia Trevethan, dentista ya retirada, se dice mexicana, “de Mexicalpán de las Tunas”. Y aunque corre sangre inglesa por sus venas, considera que los británicos, durante su estancia en Real del Monte y Pachuca,



Alicia Trevethan. Foto: Aida Suárez.

“impusieron sus creencias, sus costumbres. A los mexicanos que vivieron en ese tiempo, no les quedó otra más que aceptarlo”.

Nieta de Jovita Cortazar y de Arnulfo Trevethan (al parecer único hijo de Henry Trevethan, inglés que llegó de la Gran Bretaña a trabajar en las minas de Hidalgo), Alicia es hija del ya desaparecido doctor Jesús Trevethan, el segundo de los cinco vástagos de la descendencia del hombre que vivió en tierras mexicanas y se fue un día sin dejar rastro.

Sus tíos son Agustín, Leonor, Enrique y Serafín, y su única hermana es Helia. Se casó con Enrique Basáñez, con quien vivió fuera de Hidalgo durante 40 años, y tuvo tres hijos: Enrique, Alicia y Sonia.

Alicia Trevethan es rápida en sus respuestas, en sus comentarios. Aceptó la entrevista, con la consideración de que el abrir la caja en la que mantenía documentos y fotografías provocaría “mucho dolor”; esto lo dijo telefónicamente y, sin embargo, aseguró que sería grato el encuentro para dar su testimonio.

De su padre comentó:

—Dicen que era muy guapo. Yo nunca lo vi así, pero sí recuerdo que tenía una regia personalidad.

Dio lectura a una especie de currículum o historia académica del doctor Jesús Trevethan:

Realizó sus estudios primarios en esta entidad, trasladándose con sus padres a Toluca, estado de México. Se inscribió en el Instituto Científico y Literario del Estado de México, donde estudió la preparatoria hasta 1912, junto con Gustavo Baz (quien llegó a ser director del Instituto Científico y Literario, de la Escuela Nacional de Medicina y rector de la Universidad Nacional Autónoma de México). Después fue a la Escuela Nacional de Medicina de la ciudad de México,



Casa de Alicia de niña y ahora luego de la reconstrucción. Foto: Aída Suárez.

becado por el ejército hasta 1925. Su nombramiento como practicante numerario en las dependencias de la facultad le permitió iniciar sus actividades docentes y sanitarias en la Sociedad Sanitaria y Moral de Profilaxis de las Enfermedades Venéreas en 1918. Presenta examen profesional en 1922, obteniendo el título de médico cirujano el 28 de agosto.

Lo dice orgullosa y sin titubeos frente a la mesa del comedor donde están extendidos documentos, esquelas, fotografías, hasta albúminas de su familia materna. Muestra la casa, va de un lado a otro, ofrece un ron o jugo “o lo que ustedes quieran, pero ustedes sírvanselo porque yo no sé”. Es testigo el arquitecto José Mejía, quien colaboró incondicionalmente con el levantamiento

arquitectónico de las tumbas del Cementerio Británico y fue compañero becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (FOECAH) 2002.

El padre de Alicia, Jesús, luego de regresar de Toluca en 1940 con su esposa Conchita Loya, atendió dos consultorios, tanto en Pachuca como en Real del Monte, precisamente en la casa donde Alicia vive actualmente. Años más tarde, vivieron en el mismo domicilio algunos de sus tíos y, finalmente, su tía Leonor, profesora, quien diez años después murió y también fue sepultada en el Cementerio Británico. Fue a la llegada de su tía Leonor, cuando Alicia se interesó en mejorar el aspecto de la casa. “Unas cortinitas por aquí, una alfombrita por allá”, dice con tono curioso.

¿Cómo vive ahora la influencia inglesa?

—Se nota que existe una influencia inglesa, pero lo aprecio muy relativamente. Viví 40 años fuera del Real, en Veracruz. Todo esto era como leyenda. ¿Qué cosa me queda? Lo que viví de niña, cómo se hacen los pastes, el *skews*. Mi mamá era de Chihuahua; por tanto, también la educaron con influencia de otras tierras. Su padre, quien fue gerente de las compañías mineras en Chihuahua, hablaba inglés. Entonces casualmente se conjuntaron las cosas: que Inglaterra, que el idioma inglés...

«Los ingleses impusieron su cultura, no la compartieron; pero aceptaron parte de lo nuestro. Todo esto, el Real, existe en la forma como los ingleses lo construyeron. Hasta varias decenas de años los mexicanos lo siguieron haciendo, porque vieron que funcionó. Incluso cuando llegan extranjeros ven las construcciones similares a Inglaterra. ¿Cómo pudieron acostumbrar a la gente a que gustaran de los pastes? Ellos lo hicieron y ya, y así se quedaron en nuestro

pueblo, tal como el *skews* que es carne de res cocida con papas, una especie de cocido, menos caldoso que como se acostumbra en México.

¿Cómo viven sus hijos, la cuarta generación?

—Les agrada mucho. Mi hijo mayor es Enrique, arquitecto, quien vive en Poza Rica, casó con Patricia Coppola, y sus hijas son Andrea y Alejandra Basáñez Coppola. A mi hija Alicia, quien vive en México luego de residir en varias ciudades del país y del extranjero, también le gusta esta tradición. Y Sonia, quien se casó con Armando Valero y tiene dos hijos: Daniel y Mariana, sabe de la familia.

¿Qué puede concluir de la historia de su bisabuelo inglés y su familia?

—Lo que nos trasmite la familia es cosa que nunca vamos a perder. Mi familia fue suficientemente poderosa como para que haya hecho una vida completamente distinta. Ahora, véame: regreso al lugar donde viví durante mi infancia. ¿Que yo me sienta inglesa? No, de ninguna manera; yo soy de Mexicalpán de las Tunas.

¿Qué significaría para usted que en el Cementerio Británico, donde descansa parte de su familia, se pudiera hacer alguna obra de restauración?

—Pienso que sería muy difícil. ¿Qué podríamos obtener? Arquitectónicamente es muy interesante para muchos. Recuerdo que mi esposo me decía: “¿Dónde quieres que te entierren?”; le dije que en el Real, y exclamó: “¡Con ese frío!”. A mi hijo le encantaría. Lo que puedo decir es que el Real es una población extraordinaria. Se vive muy bien, es un lugar afable, donde ojalá el turismo no se lo acabe, aunque más bien las personas que llegan en fines de semana son paseantes, dejan dinero, pero que no nos lo cobren tan caro acabándose este lugar. Por favor, no.

Guillermo Straffon Rabling y Estela Pascoe

Pachuca, Hidalgo. Su apoyo es un bastón. Le queda el malestar de una rodilla que se lastimó hace algunos años. Sin embargo, su mayor respaldo es su esposa Estela Pascoe, también descendiente cornish.

Guillermo Straffon Rabling lleva apellidos de los británicos que llegaron a Pachuca y Real del Monte con la inmigración realizada desde 1824, a partir de una crisis económica que se vivió en Inglaterra.

Guillermo y Estela son parientes lejanos, ambos descendientes de ingleses. Recuerdan a sus familiares, varios de ellos sepultados en el Cementerio Británico de Real del Monte. Son una familia muy numerosa. Incluso durante un tiempo realizaron reuniones anuales a las que llegaban abuelos, nietos, tíos, sobrinos e hijos.



Guillermo Straffon. Foto: Susana Rivas.

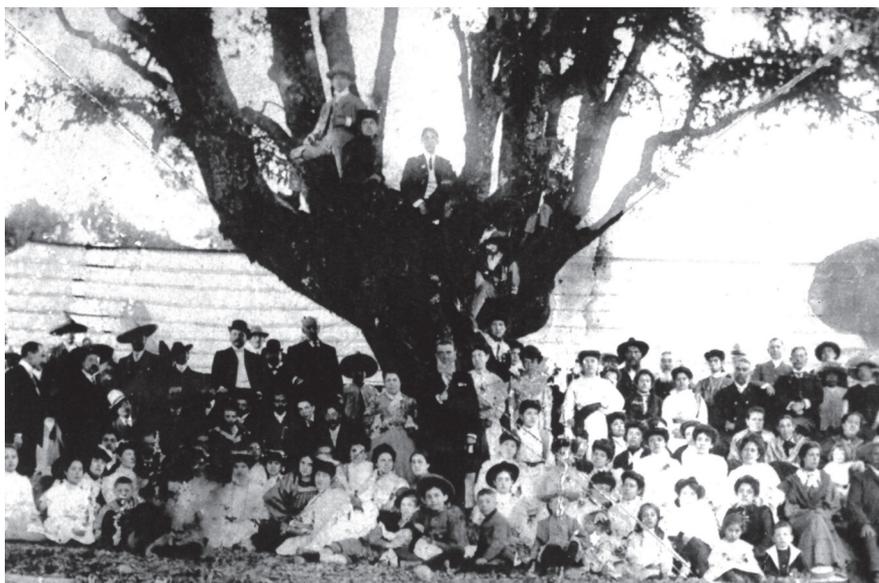


Estela Pascoe. Foto: Susana Rivas.

Amables en su trato, con el paso cansado, los Straffon-Rabling-Pascoe muestran fotografías que, colgadas en las paredes o recargadas sobre la chimenea, hablan de un pasado fructífero y muy unido a su herencia inglesa.

Orgullosos, satisfechos, Guillermo y Estela, Estela y Guillermo dan cuenta de toda una vida registrada en Hidalgo e incluso fuera de México, ya que Guillermo, luego de trabajar desde muy joven en la mina, tuvo que abandonar el país para prestar sus servicios en Nicaragua. Tras unos años regresó a México para continuar su labor como ingeniero.

Todo empezó cuando, con escasos 16 años, fue a buscar empleo a la mina de Dolores. A pesar de su edad, que primero fue un motivo que lo apartó de la labor y después no importó, se presentó a trabajar de inmediato al día siguiente. Fue peón en el aserradero de la mina,



La gran familia Straffon.

tarea que consideró ruda, pero que desarrolló durante dos años y resultó con la mano derecha fracturada.

Después trabajó en Loreto, en el departamento experimental, para luego viajar a Nicaragua. Regresó varios años más tarde a Hidalgo, en 1954, y la Compañía Real del Monte lo empleó durante tres años como superintendente en Santa Julia, para volver otra vez a Nicaragua donde, asegura, le fue muy bien.

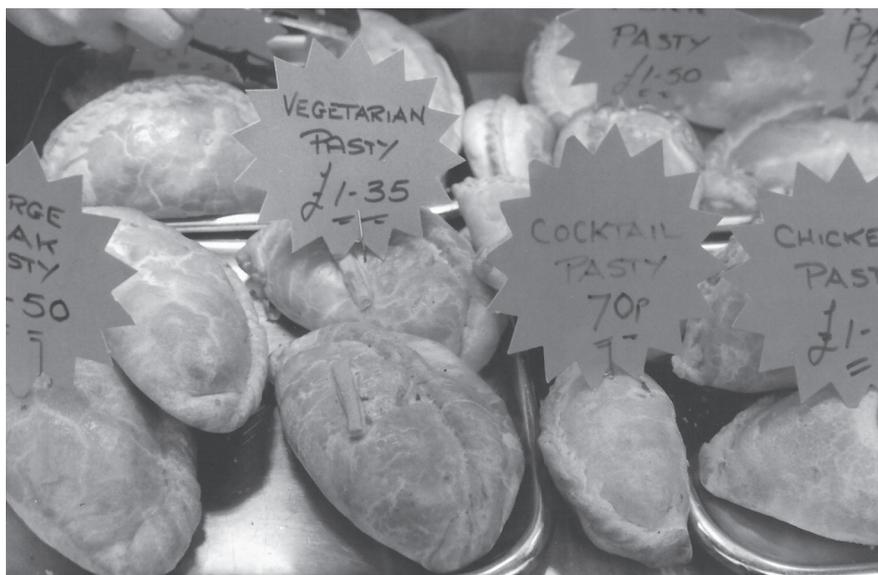
Su esposa Estela habló más acerca de la familia que los reúne en los recuerdos. Aceptó que son “medio parientes lejanos”, ya que su abuelo Diego Pascoe, quien fue presidente municipal de Real del Monte, se casó en segundas nupcias y tuvo como hijo al padre de Estela, Santiago Pascoe Badillo, quien se casó con Gertrudis, su mamá. Sus tíos fueron Diego, Ricardo, Eduardo, Guillermo y Juan; de ellos, los hijos de Diego son Tomás, Margarita, Anita y Santiago, este último

es el padre de Estela, Ricardo, Arturo y Diego. Tanto Guillermo como Estela no tuvieron hijos; los hijos de Ricardo son Ricardo, María del Carmen, Marco Antonio y Miguel Ángel. Sin embargo, varios de los hermanos murieron en un accidente, en 1840, fueron sepultados en el Cementerio Británico y no cuentan con lápida que los identifique.

Al hablar de la forma como recuerdan que vivieron sus antepasados, según las conversaciones de sus abuelos y de sus padres, Guillermo y Estela, Estela y Guillermo comentaron que convivían muy sanamente. Varias costumbres —entre ellas la puntualidad, la gastronomía, las reuniones sociales— estuvieron siempre marcadas.

Estela nos mostró un cuadernillo de recetas que hicieron varias damas de sociedad, entre ellas Edith Bryan, María Rosa Myers, Eva Everheart, Hilda Vacher, Bess Burt y Ursula Reilly. En él se marca la forma como los extranjeros de entonces, lo mismo ingleses que estadounidenses, preparaban la comida de costumbre y algunas excentricidades como el *ham and cheese souffle*, el *cheese bread*, el *chicken spaghetti*, la *fruit salad*, la *grapefruit avocado salad mold*. Vale la pena transcribir, traducida, la receta de los *cornish pasties* que compartió Minnie Stribley:

Divida la pasta en tres partes. Extiéndala en forma oval, hasta que tenga aproximadamente un cuarto de pulgada de espesor. Ponga una capa de rebanadas delgadas de papa sobre la pasta y agregue perejil u otro saborizante. Cubra con una capa por la mitad, presionándola con los dedos para formar ondas y trenzas. Coloque sobre sartén enharinada. Hornee a alta temperatura, hasta que la pasta cambie de color; después reduzca la temperatura y hornee durante 45 minutos.



Pastes cornwallese. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

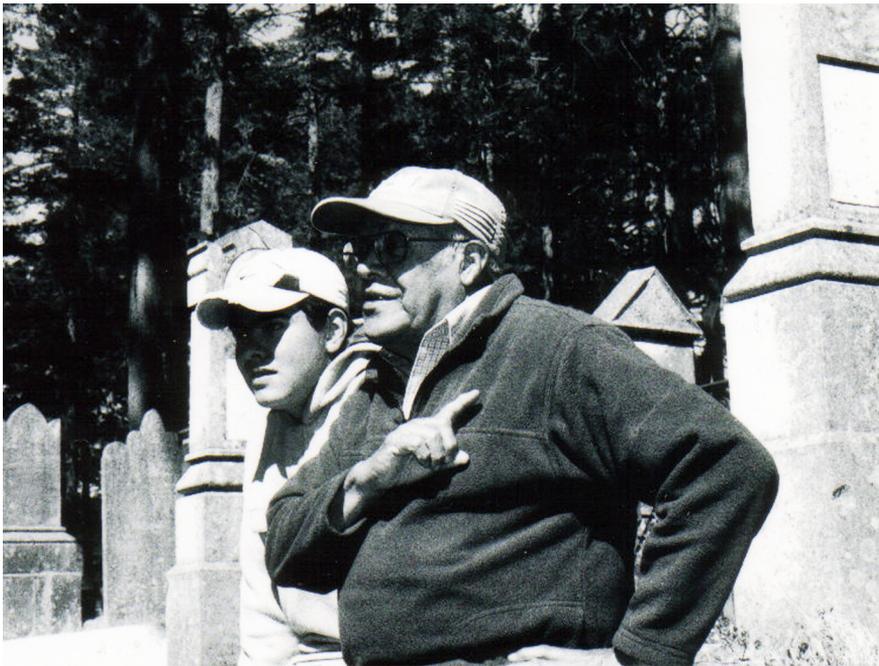
Estela Pascoe y Guillermo Rabling compartieron las recetas de las familias, algunas de ellas también descendientes. Sin embargo, durante la entrevista prepararon un platillo más mexicano que los chilaquiles: el pozole (maíz “estrellado”, lo definió Estela, con pollo y carne de puerco en un caldo sabrosamente preparado con jitomate). La sonrisa fue de buen provecho y de plática, sin duda, sobre todos los artificios británico-mexicanos.

“Si el Panteón ha estado bien, que siga bien”: Skewes

Real del Monte, Hidalgo. Así se expresa cotidianamente Humberto Skewes, encargado desde hace cinco años del Cementerio Británico, como integrante de un patronato conformado por otros tres descendientes de los ingleses, como los Bray y los Pratt.

Cotidianamente acude al panteón, aunque hoy por hoy, sus piernas están más cansadas y le es más difícil visitar Real del Monte. Aun así, con la ayuda permanente de don Chencho (cuyo nombre de pila es Inocencio Hernández), se mantiene al tanto de las necesidades del sitio.

Nunca falta: que si jóvenes realizan visitas nocturnas aun cuando no tienen autorización, e incluso llegan a saltarse la barda; que si la destrucción de alguna lápida; que si descendientes construirán un monumento y requieren enviar material de construcción; y algunos otros requerimientos para darle mantenimiento constante al cementerio.



Humberto Skewes. Foto: Eduardo Méndez.

Pero al no existir cuotas de parte de los descendientes, y tampoco un presupuesto que destine la presidencia municipal de Real del Monte o la Compañía Real del Monte y Pachuca para el cuidado y mantenimiento, se dificulta aún más la preservación.

Humberto Skewes señala que él mismo, como empleado de la Compañía Real del Monte, se encargó durante varios años de que se descontara una cuota a los trabajadores —quienes al mismo tiempo eran descendientes de los británicos— para que tuvieran derecho a ser sepultados o sepultar a sus familiares más directos, en el cementerio.

Los derechos de inhumación corresponden a la presidencia municipal de Real del Monte, a través de la oficina del registro civil que expide un documento. Pero ninguno así de la propia Compañía.

Así que las cuatro personas, junto con Skewes, que forman parte del Patronato Pro Cementerio Británico, se han mantenido al tanto de lo que ocurre en el sitio. No obstante, no son las manos suficientes, ni los recursos, para conservar en toda su magnitud el panteón.

Administraciones municipales vienen, administraciones municipales van, y no se han podido establecer avances en torno del cuidado del panteón y su protección, a pesar de que ha habido intentos.

Uno de ellos, el más reciente, ocurrió en junio de 2004, a iniciativa de Juan Manuel Sepúlveda, procurador del estado, ante la destrucción por manos anónimas que ha padecido el panteón. Acudieron al Cementerio Británico la delegada de la Procuraduría General de la República, María del Carmen Archundia Escudero; el delegado del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Jacinto Chacha Antele; la directora general del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Lourdes Parga Mateos; y el

presidente municipal que los recibió, Gerardo Moreno Moedano.

Humberto Skewes comenta que, sin lugar a dudas, el panteón ha llamado la atención de propios y extraños, por lo menos en los últimos diez años y, aunque ha cambiado su fisonomía en algunos aspectos, el camposanto sigue vivo.

Algunas reglas de inhumaciones

Con el apoyo de su primo hermano Henry del mismo apellido, Humberto Skewes también mantiene contacto con descendientes británicos. Junto con la Compañía Real del Monte y Pachuca, ambos han establecido algunas reglas que señalan qué familiares tienen derecho a ser sepultados en este sitio.

Incluso ya han sido enterrados cuerpos incinerados de quienes fueron descendientes, hasta en cuarta generación, de los británicos.

La familia Skewes

Una de las familias más numerosas de los descendientes es la de los Skewes. Todo empezó, señala Humberto, con el bisabuelo Juan Skewes, quien se casó con María García Valencia. De su matrimonio nacieron Juan y otros ocho hijos. A su vez, Juan fue padre de Juan, María, Tomas y Nazario. Y este tercer Juan fue padre de nuestro entrevistado, Humberto Skewes, quien se casó con Laura Borja Tavison y son padres de Humberto y Dora María Skewes Borja.

Es notorio el número de sepultados en Real del Monte que en vida llevaron el apellido Skewes. Principalmente ocupan las tumbas de la más reciente etapa, a la que he llamado la cuarta generación.

Humberto Skewes precisa que la información que guarda del Cementerio Británico es la que le proporcionó su padre y que se refiere al arribo de los Caballeros ingleses a Pachuca y Real del Monte.

Incluso advirtió que los nativos de Real del Monte no querían que los extranjeros se enterraran en sus panteones, no por problemas religiosos, porque nunca hubo enfrentamientos, pero sí ante la fe religiosa que mantenían los británicos.

Humberto Skewes se mantiene al tanto con los descendientes, quienes buscan restaurar algunas criptas, darles mantenimiento o solicitan más información acerca de quienes en vida fueron sus familiares.

Comentó que a partir de las obras de rehabilitación de Real del Monte, durante el periodo del gobernador Jesús Murillo Karam, el Cementerio Británico fue más visitado, ya que recibió amplia difusión en los diferentes medios de comunicación, tanto locales como de distribución nacional y electrónicos.

—Antes nadie se interesaba por el panteón —acepta—. Ahora reportajes en revistas o periódicos dicen que se visite y comienza a llegar la gente.

Esta circunstancia le preocupa bastante, porque con la llegada de tantos turistas se ha registrado mayor destrucción en el cementerio.

Por el tiempo transcurrido, las tumbas deben ser atendidas con mayor precaución para evitar que se dañen. En varios casos, algunos materiales con que fueron fabricadas no han resistido las lluvias y, por lo mismo, padecen de humedad.

Expuso finalmente que no mostró interés cuando lo designaron representante del patronato. Sin embargo, a pesar de la nula participación económica de familiares

de los deudos, deben realizarse arreglos y otros gastos que efectúa el curador.

Tindall y Chynoweth, los primeros con inscripción

Real del Monte, Hidalgo. Hasta ahora sólo han sido localizadas dos tumbas con las inscripciones más antiguas y éstas se refieren a quienes llevaron en vida los nombres de Roberto Tindall y John Chynoweth.

Del primero únicamente se encuentra el dato de la lápida que señala: «Roberto Tindall, doctor en Medicina, murió 1834», es decir, tres años antes que el segundo. Su tumba es la número 276, ubicada muy cerca que la de Chynoweth.

La lápida del capitán Chynoweth reza: «John Chynoweth, nació en Inglaterra, condado de Cornwall, en el año de 1790, y murió en este Mineral el 5 de abril de 1837.» En esta tumba también se encuentran los restos de Juan C. C. Grose, quien murió el 13 de julio de 1859, a la edad de 18 meses (al parecer, por referencias que da A. C. Todd en su libro *The Search for Silver*, no existió ningún parentesco entre Chynoweth y Grose).

Todd comenta en varias páginas de ese libro sobre la situación de Chynoweth, haciendo referencia de que fue uno del clan cornish que fue ascendido del departamento de reservas a la posición del capitán subterráneo, y debía permanecer relacionado con los masones.

El capitán Chynoweth murió repentinamente en abril de 1837, después de doce años de servicio para la Compañía, dejando a su familia en circunstancias difíciles. A pesar de eso, su esposa ahorró suficiente dinero para regresar a su país natal y además solicitó apoyo para que ella y sus cinco hijos —John, de 12 años; Mary, de 7; Susan, de 5; Caroline, de 2; y Frederick, de

tres meses— hicieran el viaje más económico aunque incómodo. Partieron en el barco Enterprise número 68.

Años más tarde, en 1840, comenta Todd, se consideró una época que llamaron “Los cuarenta de hambre” porque los inversionistas cuestionaron la administración de Rule, aparentemente por desvío de fondos y objetaron la decisión de apoyar los gastos de viaje de la familia de Chynoweth en 1837, a pesar de que el tesorero de la Compañía de Londres, Roderick Mackenzie, escribió a la oficina de Real del Monte referencias respecto a los hombres cornish que habían servido en las minas mexicanas y estaban dispuestos

a partir desde Liverpool en una nueva aventura sin importar los problemas de distancia.

Las referencias sobre Chynoweth continuaron para 1843, ya que el 1 de marzo Mackenzie escribió a bordo del Clyde, saliendo de Liverpool, que había partido una compañía con cien salvavidas y diferentes hombres cornish, entre ellos John Chynoweth, proveniente de Leston, quien había pagado la cantidad de 50 libras a favor de Grose y William Philips.

Según el plano de



Chynoweth. Foto: Juan Carlos Rojas.

la Compañía, la tumba de Chynoweth (número 296) se encuentra en el área principal del cementerio, frente a la puerta y a unos quince metros de distancia.

Pengelly, vicecónsul honorario; Waters, vicecónsul

Pachuca, Hidalgo. Salvo la reducción del jardín delantero, que ahora ocupa una parte de lo que es la avenida Revolución y la calle 16 de Enero en esta ciudad, se mantiene la residencia que fue sede del viceconsulado honorario de Inglaterra en México, representado por Federico Harold Pengelly.

Aparte de vicecónsul, Pengelly fue un alto funcionario de la Compañía Real del Monte, descendiente directo de los primeros cornish que empezaron a llegar a Pachuca y Real del Monte desde 1824. Además, fue un cuidador importante del Cementerio Británico.

Pengelly vivió en esta exhacienda llamada La Hortaliza, ubicada precisamente en avenida Revolución número 1209. A nombre de su hija Frances Elizabeth Pengelly de Taylor, vendió la propiedad en 1972 a Jaime Gallego Bressan, pachuqueño interesado en el legado inglés.

El precio de venta fue de 50 mil pesos, más otros gastos que suman la cantidad de 975 pesos en los siguientes rubros: traslado de dominio, 750 pesos; el 20% adicional, es decir 150 pesos, para construcción de carreteras; 5% adicional, 37.50 pesos, para el Hospital Infantil; y 5% adicional, otros 37.50 pesos, para asistencia pública.

Frances Elizabeth, originaria de la ciudad de Pachuca, contaba entonces con 46 años de edad, y su esposo William D. Taylor, originario de Oklahoma, tenía 47 años, ambos avecindados en Corpus Christi, Texas.

A su vez, Jaime Gallego Bressan cedió la casa a su hija Adriana Gallego de Hernández, quien la habita desde



La casa que fue sede del vice consulado, en Pachuca. Foto: Aída Suárez.

hace 20 años junto con su esposo Ricardo Hernández Fernández y sus hijos Ricardo, Érick, Rafael y Adriana.

Conserva impecablemente la residencia, tanto en su construcción original como en la decoración de interiores con muebles de fina madera, art nouveau y tipo imperio de 1900; varios de ellos son herencia de su familia materna. Cortinas, loza y otros objetos completan la decoración.

Adriana Gallego comenta que su padre rentó la casa por lo menos durante diez años a un hermano de su esposo Ricardo. Después estuvo un año deshabitada, para luego ser ocupada por la familia Hernández Gallego.

Aun cuando no encontraron documentos de la estancia de Pengelly, la casa tiene rastros, en su estructura, de haber sido construida con rieles que tienen denominación de finales del siglo XIX. Incluso, algunos techos están contruidos con cajas de dinamita

con leyendas en idioma inglés, aunque se ignora si pertenecen a Estados Unidos o Inglaterra.

Gallego de Hernández también recuerda que en la fachada de la casa existió durante varios años, sostenida de uno de los muros, una placa con la inscripción de ser sede del viceconsulado de Inglaterra en Pachuca. Esa placa fue desprendida por manos anónimas.

La exhacienda Las Hortalizas fue propiedad de Pengelly desde 1956, según lo comprueba el Registro Público de la Propiedad con el número 245 de la Notaría Pública Número Uno de Pachuca.

La residencia nunca ha sido habitada por Jaime Gallego Bressan y las escrituras se mantienen a su nombre.

La exhacienda tiene las siguientes medidas y colindancias, según la escritura de fecha 18 de febrero de 1972: al norte, 69.50 m, linda con propiedad de la señora Ángeles viuda de Márquez; al sur, 67.50 m, linda con una calle nueva, ahora Prolongación 16 de Enero; al oriente, 37.33 m, linda con propiedad del señor Luis Newman; y al poniente, 38.20 m, linda con avenida Revolución.



Adriana y Jaime Gallego. Foto: Aída Suárez.

Pengelly, vicecónsul honorario de la Gran Bretaña, en Pachuca

Federico Harold Pengelly fue vicecónsul honorario de Inglaterra en Pachuca, además de ser capitán de la mina La Purísima en Real del Monte. Padebió de varias enfermedades como diabetes e hidropesía, que lo llevaron a la muerte.

Sin embargo, recuerda don Chencho, cuidador del Panteón Inglés, siempre se mantuvo pendiente de este cementerio. Murió a los 74 años, el 31 de octubre de 1973, dejando a don Chencho leyendas e historias acerca de los británicos-cornish que descansan en las filas de este panteón.

Sus restos se encuentran en la misma tumba de varios de sus familiares: su hija Ruth Pengelly, quien nació el 22 de noviembre de 1935 y murió tres días después; y sus hermanos James William y Willy Pengelly, muertos en 1897 y 1992, respectivamente.

En el Archivo Genaro Estrada, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la ciudad de México, se encuentra el *Diario Oficial de la Federación* con fecha viernes 6 de marzo de 1974, cinco meses después de muerto, la cancelación de la autorización como vicecónsul honorario de la Gran Bretaña, en Pachuca, Hidalgo que se transcribe a continuación:

Por acuerdo del C. presidente y en virtud de haber fallecido el interesado, con esta fecha se dispensa la cancelación de la autorización definitiva número 2, que el 29 de abril de 1959, se concedió a favor del señor Frederick Harold Pengelly para que pudiera ejercer las funciones de vicecónsul honorario de la Gran Bretaña, en Pachuca, Hidalgo.

En el Cementerio Británico se encuentran los restos de Frederick Harold Pengelly, en la parte más reciente, aun cuando fue sepultado posteriormente junto a los restos de quienes en vida fueron sus familiares, como su hija Ruth Pengelly quien nació el 22 de marzo de 1935 y murió tres días después; las cenizas de su nieto James William Pengelly, quien murió en 1897; así como las cenizas de su hermano Willy, quien fue sepultado años después de la muerte de Harold, en 1992.

Esteban Stephen Waters, vicecónsul

Stephen Waters fue nombrado vicecónsul de la Gran Bretaña en Pachuca, el 23 de marzo de 1923, aunque el nombramiento fue otorgado casi tres años más tarde, el 7 de abril de 1926. El documento, que se encuentra en el citado Archivo Genaro Estrada, está firmado por Aarón Sáenz, secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores.

Fue nombrado el 27 de mayo de 1923, siendo gobernador el coronel Matías Rodríguez, quien solicitó a la Gran Bretaña “protección y ayuda” para que llevara a efecto sus funciones.

En dos ocasiones, siendo vicecónsul, Waters solicitó permiso para ausentarse por vacaciones, y se quedaron en su lugar, en 1938 Stanley William Jory, como encargado, y en 1935 Josiah Perry Waters, como vicecónsul interino.

Waters despachó en su domicilio, en Pachuca, en la calle de Francisco I. Madero número 27.

Para 1958, el 10 de diciembre, fue cancelada la autorización a Stephen Waters como vicecónsul de la Gran Bretaña en Pachuca. El documento no asienta el porqué de esta determinación. Sin embargo, el *Diario Oficial* de 1959 señala que a partir de esta fecha Frederick



Harold Pengelly fue vicecónsul honorario y hasta 1973, cuando murió.

A partir de entonces, no se tiene información de algún otro británico o descendiente que haya sido nombrado para tal cargo.

Waters nació en mayo 22 de 1872 y murió en noviembre 28 de 1958. Sus restos, al igual que los de Pengelly, se encuentran en el Cementerio Británico de Real del Monte.

*Pocos años,
muchos
cambios*



CUANDO PUBLIQUÉ la primera edición de este libro pensé que ya había terminado con la investigación y el tema. Sin embargo, no fue así: apenas empezaba, puesto que con la difusión y las distintas presentaciones que realicé, me di cuenta de todo lo que había por hacer.

Sin duda, ha sido un tema apasionante por la propia aventura que siguieron los británicos-cornish mineros para llegar a tierras mexicanas, hidalguenses, digna de un guión cinematográfico.

Después de 2005, año de la primera edición, realicé una serie de presentaciones que incluyó mi participación en el VII Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y III Jornadas Nacionales de Patrimonio Simbólico en Cementerios, realizado en octubre-noviembre del 2006, en Buenos Aires, Argentina. Me integré a la Red Mexicana de



Cementerio británico de Real del Monte. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Estudios de Espacios y Cultura Funerarios, AC, y he intervenido en dos ocasiones en las reuniones nacionales con la difusión de este patrimonio cultural, histórico, arquitectónico y genealógico.

Además de haber difundido a nivel internacional el Panteón Inglés, y dada la importancia de la cultura y espacios funerarios que comentaré más adelante, abrí un blog en internet, tal como muchos camposantos cuentan con un sitio similar. La “biografía” del sitio y todo lo que se refiere a la cultura cornish la he publicado en <http://cementeriobritanicoderealdelmonte.blogspot.com> a partir de marzo de 2007. A través de este medio ha sido posible la difusión de este cementerio, desde Real del Monte, Hidalgo, a todo el mundo.

Fue en el 2006, cuando a iniciativa de Armando Prida Huerta, presidente de la Asociación Periodística Síntesis, visité al entonces embajador del Reino Unido e Irlanda de Norte en México, Giles Paxman, quien recibió, a nombre del pueblo británico, el premio Aluxe que entrega anualmente este diario en Hidalgo. Cuando Paxman visitó por primera vez el Cementerio Británico de Real del Monte mostró interés por realizar algo más, y así, en coordinación con la British Society, se fundó el Patronato de Restauración y Conservación del Panteón Inglés y otros Monumentos Históricos de Real del Monte, AC. En ese momento Paxman era el presidente honorario; Robert Hickman, quien también es presidente de The British Society, el presidente ejecutivo; y Rafael Amador Montiel, entonces alcalde de Real del Monte, el vicepresidente. Hubo cambios en la embajada: llegó Judith Macgregor; y en la alcaldía Omar Mariano Arturo Skewes Ramírez (2009-2011). Y hasta 2011, Bridget Estavillo fue la coordinadora del proyecto que se refiere al Panteón Inglés.

El proyecto constó de cuatro etapas, en las que se avanzó en un gran porcentaje mediante donativos realizados por diferentes agrupaciones e instancias preocupadas por la preservación de este patrimonio histórico.

Participó el Instituto Nacional de Antropología e Historia en Hidalgo y en México para la aprobación de los trabajos realizados, apegados a las leyes de conservación del patrimonio.

Algunos de los trabajos efectuados constan de un estudio topográfico del sitio, instalación de una malla temporal en el muro perimetral y remodelación de la bodega. Otros se refieren a la restauración de 50 monumentos funerarios y 250 tumbas dañadas, así como diseño y creación de un pequeño jardín para descanso del visitante, trabajos que suman la cantidad de 80 mil dólares. Una importante donación la realizó el gobierno del estado de Hidalgo.

He de decir que ya fue creado el pequeño jardín que incluye plantas de ornato que se acostumbran tanto en Inglaterra como en México, para honrar a los muertos. Es un jardín para la contemplación y descanso breve de visitantes.

La restauración de los monumentos funerarios y las tumbas dañadas, ya sea por el paso del tiempo y las inclemencias, no se llevó a cabo por falta de fondos.

Sin embargo, alrededor del Panteón Inglés o Panteón de los Ingleses se lograron distintas acciones por el rico legado y fusión cultural a propósito de la minería.

Las investigaciones periodísticas que seguí realizando me llevaron a descubrir el dato sobre el propietario del cementerio. Saber en sí si era privado o no.

Encontré que Juan Carlos Traffon Rivera fue propietario de acciones de la Compañía Minera de

Pachuca y Real del Monte, lo que le permitió, después de algún tiempo prudente, solicitar sus ganancias. La Compañía le respondió que habían hecho reinversiones de capital, por lo que no era posible atender su petición. Ante su insistencia, la Compañía le propuso el siguiente convenio: en vez de dinero le otorgarán dos propiedades de 366 hectáreas cada una. Los nombres de esas propiedades eran el rancho de Agua Bendita y los terrenos del Ayuntamiento (rancho de San Pedro). Aceptó esta propuesta. Dentro de tales predios se ubicaba el terreno que ocupa el Panteón de los Ingleses.

Juan Carlos, quien fue presidente municipal de Mineral del Monte de 1887 a 1888, donó al pueblo realmontense el terreno donde se ubica el cementerio, así que el propietario es Real del Monte. La información, más ampliada, la publiqué en el libro *De Cornwall a Real del Monte. Una aventura eterna. From Cornwall to Real del Monte. An everlasting adventure* (2008).

El hermanamiento y ceremonia ecuménica en el Panteón

Durante catorce días, 27 integrantes de la Sociedad Cultural Cornish Mexicana en Cornwall estuvieron en nuestro país, luego de un largo viaje desde el Reino Unido.

Guiados por Richard Williams, presidente de esta agrupación, los originarios de las ciudades de Camborne y Redruth, Cornwall, se hermanaron con Pachuca (firmó el entonces presidente municipal Omar Fayad Meneses) y Real del Monte (Rafael Amador Montiel), en julio de 2008, en un acto histórico que significó el fortalecimiento de los lazos que tienen a partir de la llegada de los mineros cornish en 1824.



Jean Charman, alcaldesa de Camborne con Omar Fayad y Cuauhtémoc Ochoa al hermanarse con Pachuca. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Siguieron la ruta que trajo a los aventureros desde el puerto de Veracruz, siguiendo el camino real hasta Real del Monte con mil 500 toneladas de maquinaria a cuestas.

Visitaron el Panteón Inglés de Real del Monte donde yacen, en muchos de los casos, sus ancestros, y lo llenaron de flores, como nunca antes.

Inauguraron el Festival de la Plata, una exposición en el Archivo Histórico y Museo de Minería y hasta una tienda de pastes; colocaron una ofrenda a los mineros; clausuraron cursos en la secundaria Maghotzi de Real del Monte; presenciaron la obra de teatro *Tristán e Isolda*; recibieron el libro bilingüe *De Cornwall a Real del Monte. Una aventura eterna*; y conmemoraron, en Veracruz, los 183 años de arribo de los primeros mineros viajeros.

Comieron pastes y otros platillos hidalguenses, pulque, cerveza y tequila; visitaron el legado minero cornish de Pachuca y Real del Monte; dejaron regalos y recuerdos en su travesía.

Y precisamente el 11 de julio, día del minero, presenciaron una ceremonia ecuménica en la entrada del Panteón, para después recorrerlo.

Oficiaron la misa los representantes de la Iglesia metodista en Pachuca y Real del Monte, de la parroquia católica de Nuestra Señora del Rosario en Real del Monte y de la parroquia de Christ Church de la Iglesia anglicana en México. De esta última, el padre Vincent Shwahn lideró la ceremonia y recordó a los antepasados ingleses, cuyos cuerpos yacen en este camposanto.

Guiados por un músico de la banda de gaitas del Batallón de San Patricio, los representantes de las



Miguel Ángel Osorio Chong y Giles Paxman al hermanar Redruth y Real del Monte. Foto: Carlos Sevilla Suárez.



Homenaje al minero en Real del Monte. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

distintas Iglesias bendijeron el panteón y colocaron placas conmemorativas por la visita y en recuerdo y reconocimiento a quienes en vida hicieron importantes aportaciones a la minería en México, luego de haber llegado desde el Reino Unido. Ahora sus cuerpos yacen en este sitio del pueblo mágico de Real del Monte.

Participaron de manera entusiasta el gobierno del estado de Hidalgo a través de la Secretaría de Turismo, la embajada del Reino Unido e Irlanda del Norte en México, la Sociedad Británica, la Sociedad Cultural Cornish-Mexicana y el ayuntamiento de Real del Monte.

Y sí, como desde la llegada de los primeros cornish, en Hidalgo y Cornwall ya no somos los mismos.

Aquí los visitantes:

Jean Charman. Alcaldesa de Camborne.



Ceremonia ecuménica. Foto: Carlos Sevilla Suárez.



Visita al Club de Fútbol Pachuca. Foto: Carlos Sevilla Suárez.



Veracruz los recibió. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Richard Williams. Presidente de la Sociedad Cultural Cornish-Mexicana. En los años sesenta trabajó en la mina de South Crofty (una de las más importantes de Cornwall) y después abrió una planta pionera en la recuperación de minerales, específicamente del estaño. El desplome del precio de este material en 1985 le obligó a dedicarse a otras cosas: estudió una maestría en patrimonio minero y luego fundó su propia consultoría para ofrecer asesoría en proyectos relacionados con la minería, tanto en Cornwall como en Portugal, España y México. Ha viajado varias veces a México, especialmente a la región minera de Hidalgo y del estado de Guanajuato, donde ha sido asesor en el área de rescate del patrimonio minero de ambos lugares. Sus primeros esfuerzos para establecer vínculos culturales entre Cornwall e



En el Panteón inglés encontró a sus antepasados. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Hidalgo comenzaron a finales de los años noventa.

Pamela Melville.

Es gerenta de mercadotecnia de la mina Poldark, uno de los más exitosos sitios dentro de la región minera de Cornwall que en fechas recientes fue declarada patrimonio de la humanidad.

Roger Leigh Clotworthy.

Sus abuelos vivieron en México de 1895 a 1902. Su abuelo, Philip Rogers, trabajó en la mina Dolores en Pachuca.

Ainsley Cocks. Trabaja en la oficina del Cornish Mining World Heritage Site (Sitio del Patrimonio de la Humanidad de la Región Minera de Cornwall) a cargo del área de Investigación e Información. Desde 2001 formó parte del equipo responsable de solicitar ante la UNESCO la designación del sitio como patrimonio de la humanidad.

William John Charles Dunstan y Elizabeth Felicity Dunstan. El papá de él, William Henry Dunstan, nació en Pachuca donde su familia estaba involucrada en la minería. Después de estudiar en la Camborne

School of Mines, William Henry regresó a Pachuca para trabajar hasta que se mudó a Colombia. Una tía, Frances Dunstan de Pengelly, se casó con Harold Pengelly de Pachuca, quien fue cónsul honorario británico en esa ciudad durante muchos años.

Dr. Martin Critchley. Tiene un doctorado en geología minera por la Royal School of Mines en Londres. Es especialista en espeleología y exploración minera. Actualmente es director de ERA Maptec, una compañía de uso de sistemas de información geográfica y cartografía digital.

Dra. Sharron Schwartz. Nació en el pueblo de Redruth y desde temprana edad ha tenido una fascinación por todo lo relacionado con la minería en Cornwall. Una historiadora muy calificada, Sharron empezó sus estudios de posgrado con el tema de la migración de los mineros de Cornwall a América Latina en el siglo XIX y obtuvo su doctorado en la Universidad de Exeter en 2003. Entre 2001 y 2003 fue miembro del equipo de la Cornish Mining World Heritage Site como investigadora principal.

David Evans. Tiene nexos familiares en México y avanza en sus investigaciones para establecer contacto con ellos.

Elizabeth Hoskins. Directora de Idiomas de la Escuela Secundaria de Redruth. Domina perfectamente el español, ya que vivió varios años en Chile donde fungió como directora del Instituto Chileno-Británico en Viña del Mar. Trabajó con los alumnos de las escuelas de Redruth y Camborne que participaron en este viaje.

Brian Hoskins. Vivió en distintos países de América del Sur, asignado al cuerpo diplomático británico como agregado militar y después como miembro del Consejo Británico. Durante sus estancias allá conoció

varios sitios mineros, tanto en Chile como en Bolivia, donde anteriormente habían trabajado los mineros de Cornwall.

Alan Jewell y Lynda Jewell. Alan es “pregonero público” de Redruth (cargo honorífico que data de épocas medievales) y en esta visita fue representante oficial del alcalde de esta ciudad. Con su esposa Lynda ha visitado muchos lugares en el mundo adonde llegaron los mineros de Cornwall. Ambos son músicos muy experimentados y han participado en festivales culturales cornish en varios países.

Vanessa Moyle y Ronnie Moyle. Vanessa tiene profundos conocimientos de la cultura celta de Cornwall en todas sus manifestaciones y domina perfectamente el idioma celta de Cornwall.

Rosemary Gillian Rifaat y Osman Rifaat. Un ancestro de Rosemary llegó a Real del Monte hacia 1840 para trabajar como capitán de la mina. Su abuela, Julia Alice Rule, fue hija de Frank (Francisco) Rule, el llamado “Rey de la Plata”, que jugó un papel tan importante en las fortunas de Pachuca y Real del Monte.

Alfred Rodda y Jennifer Rodda.

Grant Naylor y Peter Steele-Perkins, estudiantes.

James Packman.

Melville, francés.

Phil Brown.

Les Merton.

Angela Chappell.

Mick Catmull, enviado de la BBC de Londres.

A propósito del hermanamiento y visita de los cornish, el periódico West Briton, de Cornwall, Inglaterra, publicó esta travesía de 2008 con comentarios del periodista



Su legado, las minas de Pachuca y Real del Monte. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

John Hosken, quien recordó la “aventura eterna” que empezó en 1825.

Té en la embajada

En la residencia de la embajada del Reino Unido e Irlanda del Norte en México, en la ciudad de México, se ofreció en el año 2010 un té estilo cornish a beneficio del Panteón Inglés de Real del Monte, Hidalgo.

Con la presencia de la embajadora Judith Macgregor y la convocatoria del Patronato del

Panteón Inglés y otros monumentos de Real del Monte y la Sociedad Cultural Cornish Mexicana en México, se sirvieron platillos cornish-ingleses como pastes y scones; éstos son una especie de bisquets coronados con nata (llamada *clotted cream*) y mermelada de fresa. Además, pastelillos *butterfly cake*, llamados así porque tienen encima una especie de mariposa hecha con el mismo pan. Todo, acompañado con té negro.

En esa ocasión la paisajista Ana Ashida presentó su proyecto de creación del jardín del Panteón Inglés. La idea era sembrar plantas de ornato y flores como juníperos, jazmines, plúmbagos, lobelias y agapandos,

estos últimos tradicionales de la región realmontense.

Carmen, nueva vigía

Real del Monte, Hgo. Desde el 1 de enero de 2008 Carmen Hernández Skewes cuida el Cementerio Británico, conocido como Panteón Inglés o Panteón de los Ingleses, en este lugar. Es la primera mujer que está a cargo del camposanto. Hasta hace dos años fue su papá, Inocencio Hernández, conocido como don Chencho.



Té estilo Cornish.

Don Chencho cuidó el panteón por 46 años. Todavía con dificultad para caminar y escuchar, pasó la estafeta a su hija Carmen, con el apoyo de la presidencia municipal de este lugar.

Carmen conoce el cementerio desde niña. Y así lo dice:

—El panteón es como mi casa. Hay muchas flores silvestres. No me daba miedo, juntaba piñas, jugaba con mi hermana. Entonces lo veía como un panteón natural. Siempre lo hemos visto así. Aprendí mucho de mi papá, principalmente a querer a los difuntos que están aquí, aprender sus leyendas. He encontrado muchas cosas, he tenido visiones, alegría de contar con un ángel que



Carmen Hernández Skewes. Foto: Aída Suárez.

me cuida. Me sorprende pero no les tengo miedo. Le conté a mi papá, pero él me contestó que nunca vio nada extraño, más que a los vivos. Mi papá decía que es un don.

En el Panteón Inglés se cuentan historias y leyendas que platicaban desde Harold Pengelly hasta don Chenco; ahora Carmen las repite. Ella ha incorporado otros elementos ricos en el cementerio: los símbolos masones, ya que también los cornish, habitantes de Cornwall, trajeron la masonería a América. Y lo comenta:

—Los masones me rectifican los símbolos: el de música; la cadena de unión; el obelisco, que significa que cumplieron su misión; estrellas de cuatro picos, que es la luz lejana del universo; una lira amarrada a un papel

y una pluma, que significa que es músico compositor, y abajo encaje, el velo del templo. Las dos columnas que están a los costados del monumento simbolizan la entrada a amigos y familiares, y el amor.

También cuenta que la embajadora Judith Macgregor dice que los panteones cornish no son tan lujosos como el de aquí.

A la muerte de don Chencho, Carmen es apoyada por su hermana Lidia —quien regresó de Tampico— y como siempre por doña Cande, su tía, quien ha realizado, en silencio, tareas de cuidado y mantenimiento, sin mayor interés que el cariño que le profesan a este cementerio.

Jardín para el recuerdo

Un nuevo jardín para llegar y contemplar el Panteón Inglés fue abierto por la embajadora Judith Macgregor en octubre de 2010. En ese momento todavía fue acompañada por don Chencho y su hija Carmen.

Un jardín que pudo ser realidad con donativos, convocados por el Patronato del Panteón Inglés y Otros Monumentos de Real del Monte.



Judith Macgregor, embajadora del Reino Unido con Don Chencho
Foto: Aída Suárez.



Jardín para el recuerdo. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Tanto la embajadora como Richard Williams, presidente de la Sociedad Cultural Cornish-Mexicana en Cornwall, y el alcalde de Real del Monte, Humberto Skewes, sembraron diferentes plantas.

Los trabajos de mejoramiento de este camposanto estuvieron a cargo de Bridget Estavillo, y el proyecto del jardín por la paisajista Ana Ashida. Ella creó el jardín para el recuerdo, la contemplación, la reflexión. En la superficie ubicada al fondo y a la derecha del panteón, fue construido el jardín, incluyendo una hermosa banca. Suman: muerte y vida, sombra y luz, frío y calor.

Fueron sembradas flores resistentes al clima frío característico de Real del Monte y coincidentemente también de Inglaterra. Son significativas para los dos pueblos: camelias, erickas, romeros, acacias y otras también con características funerarias, que se suman a

la vegetación antigua, como los agapandos.

Un corredor lleva a una especie de círculo donde se agregó tierra vegetal al terreno.

Todo ahí sigue guardando significados, aseguró Ashida, la paisajista, quien dijo que a través de las plantas se busca recordar a la gente que ya se fue, así como en México se celebra a los muertos. Permanecen los árboles oyameles que son vigilantes centenarios que vuelven a convivir con los agapandos que desde siempre han estado ahí, flores características de esta tierra hidalguense.

He de decir que este jardín fue inaugurado en el marco del Segundo Festival del Paste.

El museo de sitio

Tal como lo comenté en el capítulo 3, fue en agosto de



Museo de sitio. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

2011 cuando murió don Chenchó, y en octubre, durante el Tercer Festival del PASTE, se le rindió tributo a este vigía del cementerio.

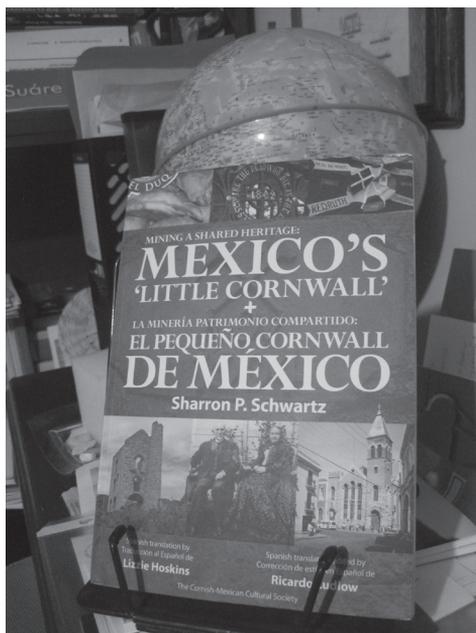
Fue también cuando quedó abierto el museo de sitio, con el interés de resguardar información, fotografías y objetos, todo lo relacionado con la historia de la población cornish que llegó y se asentó en Real del Monte y cuyos restos descansan en el cementerio.

El museo se encuentra en una pequeña construcción adjunta al panteón que antaño fue habitación para vigilantes y después bodega. Recibió trabajos de remozamiento para ser utilizado como museo de sitio. Aun cuando falta mucho por hacer, ya cuenta con algunos objetos para el recuerdo.

Además, en una de sus paredes ha sido ubicado el plano de las tumbas y la lista de los nombres de los restos de quienes reposan en el cementerio, con el fin de que los visitantes y descendientes puedan ubicar los sepulcros de sus familiares.

Libro sobre el pequeño Cornwall

En el museo de sitio del Panteón Inglés se encuentra a la venta el libro *Mining, a shared heritage: Mexico's 'Little Cornwall'*. La



Libro "La minería, patrimonio compartido: El pequeño Cornwall de México"

minería, patrimonio compartido: El pequeño Cornwall de México, de la autoría de Sharron P. Schwartz, publicado en 2011.

Habla sobre la historia de Cornwall, Inglaterra, y sus habitantes mineros, la riqueza histórica y cultural que une a Pachuca y Real del Monte y la travesía que realizaron al llegar desde el 1 de mayo de 1826.

También narra la visita y hermanamiento durante su visita a Hidalgo, a México, en 2008, cuando un grupo de ingleses-cornish —incluida la autora—, sobre lo que ya di cuenta en líneas previas, siguieron la ruta Inglaterra-Veracruz-Real del Monte y se hermanaron con Pachuca y Real del Monte.

Importante es la publicación de fotografías actuales y de antaño que muestra lo acontecido.

La publicación corrió a cargo Cornish-Mexican Cultural Society, con traducción al español de Lizzie Hoskins y corrección de estilo de la versión castellana por Ricardo Ludlow, hidalguense, descendiente de ingleses.

La venta del libro es a beneficio del Panteón Inglés y está disponible en el museo.

Tumbas centenarias

El Panteón Inglés no se quedó atrás en conmemorar el centenario de la revolución mexicana, esto básicamente por el aniversario número cien que celebraron varias tumbas, es decir, algunos de los que están ahí sepultados cumplieron cien años de haber muerto, aunque otras tumbas cuentan con más antigüedad.

Las tumbas centenarias pertenecen a quienes llevaron los siguientes nombres en vida: Gene, esposa de Milton S. Booth, quien murió el 20 de junio de 1910. William Harris, murió el 5 de septiembre. James Rapson, murió



Monumento a Mary. Foto: Carlos Sevilla Suárez

el 7 de octubre. Guillermo Richards, murió el 28 de mayo. Herculano Richards, sin fecha de defunción, sólo año de nacimiento (1852) y muerte (1910). Consuelo Ripsol, murió el 15 de noviembre. Evelyn Mary, murió el 6 de mayo. Mary, esposa de Francisco Rule, murió el 11 de abril.

Es a Mary Hosking a quien me quiero referir, porque sin restarle importancia a ninguno de los nombres en esta lista, los restos de Mary descansan en una de las tumbas con más hermosos monumentos, construido en mármol de carrara y un ángel de pie, que descansa en un piedra sostenida por cuatro columnas y los acompaña una escultura en pergamino.

Mary fue la primera esposa de Francisco Rule, nombrado “El Rey de la Plata”, por la gran riqueza que tuvo. A partir de 1896 los dos vivieron junto con sus hijos en la residencia que construyeron en el centro de

Pachuca, conocida como la Casa Rule.

Para 1925 muere Rule, y después de un largo litigio culminó con la venta de la residencia al gobierno del estado de Hidalgo, convirtiéndose en sede del poder Ejecutivo desde 1944 hasta 1970.

Después, de 1970 a 1984, el Ejecutivo cambió de sede y estas instalaciones fueron ocupadas por el poder Judicial.

A partir de 1985 y hasta la fecha (2012) es sede del ayuntamiento de Pachuca. Todo ello de acuerdo con la información vertida en el libro de Sara Montes, cronista de Pachuca: *La casa Rule. Sede del Ayuntamiento de Pachuca de Soto, Hidalgo.*

Pero regreso a Mary. Murió de asistolia, a los 70 años. Al igual que Francis Rule, fue originaria de Troon, Cornwall, Inglaterra. El acta de defunción fue suscrita por el entonces presidente municipal constitucional y juez del estado civil de Pachuca, Alfonso María Brito. El acta de defunción señala, como lo consigna Sara Montes: “A solicitud del compareciente y previos los requisitos del Reglamento de Panteones vigente, se concedió la traslación del cadáver para su inhumación en el panteón de la colonia Inglesa, sito en Mineral del Monte.”

Bridget, por el panteón

—Mi compromiso es de por vida —aseguró Bridget Estavillo, encargada del proyecto de mantenimiento y restauración del Panteón Inglés de Real del Monte, hasta octubre del 2011.

Expuso su interés porque el Panteón Inglés se conserve en buenas condiciones, que el pueblo realmontense lo preserve y los visitantes también.



Un aspecto del camposanto. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Hizo énfasis en que el Patronato de Restauración y Conservación del Panteón Inglés y otros Monumentos Históricos de Real del Monte, AC, al que ella pertenecía, se disuelve y pasa la estafeta al que se creó en Real del Monte: Consejo Regulador del Patrimonio Cultural de Real del Monte, AC.

—Así debe ser, porque nosotros éramos una bola de extranjeros que, si bien trabajamos, ahora la gente del Real puede hacerse cargo con la misma motivación.

Habló de cada una de las acciones realizadas, pero principalmente sobre el levantamiento del plano, en el cual, con apoyo de la tecnología, se captaron más detalles, como cada uno de los árboles y un mayor número de tumbas.

En este nuevo plano, efectuado en 2007, se observó entre un siete y un diez por ciento más de tumbas, que

son únicamente montículos sin lápida y sin inscripción y que no están a la vista. Han sido cubiertas por el paso del tiempo, por el crecimiento de maleza.

Ante tal situación, fue necesario hacer una nueva numeración de las tumbas con relación al plano de 1947, es decir, 60 años antes.

Y a diferencia del listado anterior, donde la numeración empieza por el centro, ahora la tumba número uno es la ubicada en el extremo derecho (es decir, hacia el oriente del cementerio), y así avanza hacia la izquierda (el poniente) hasta llegar a la zona moderna, el segmento que seguirá siendo utilizado para los enterramientos pero no por mucho tiempo. El terreno disponible es cada vez menor.

El levantamiento del plano arquitectónico fue realizado por la Sociedad Británica AC, a través de los fondos recabados por los donativos de personas interesadas, entre ellas, descendientes mexicanos y extranjeros de quienes ahí descansan.

Por otro lado, la relación de tumbas incluye dos columnas junto al nombre de los restos de quien está sepultado. La columna de la derecha contiene el número del plano de 1947, la relación hecha por Laura y S. Terrence Dudley en 1987 (699 sepulcros) y la hecha por quien esto escribe en 2005 (733 sepulcros). La columna de la izquierda corresponde al inventario realizado en 2008 (749 sepulcros), con la finalidad de que no exista confusión. Es decir, es la misma tumba, se encuentra en la misma ubicación, pero con distinta numeración.

Así, el plano de 2007 y la relación de 2008 suman los inventarios efectuados desde 1947, todos con la misma intención: darle nombre y apellido a mujeres y hombres sepultados ahí, ubicándolos en el tiempo y el espacio.

Hasta el cierre de esta edición, se preparaba una página web con el contenido de dichos materiales en dos idiomas: inglés y español: el plano y la relación de las tumbas, elaborada por la misma Sociedad Británica.

El interés es que a través de la web, desde cualquier parte del mundo, quien esté interesado en sus ancestros pueda consultar la lista de quienes en vida formaron parte de la aventura eterna de haber viajado desde Cornwall, Inglaterra, hasta Pachuca y Real del Monte y que no pudieron regresar a casa porque murieron por enfermedad o accidente.

La misma página podrá recibir correcciones y/o actualizaciones, así como comentarios de las y los participantes.

Otros trabajos

Los trabajos de mantenimiento fueron concluidos por parte del Patronato de Restauración y Conservación del Panteón Inglés y otros Monumentos Históricos de Real del Monte, AC. “No hay más fondos”, consignó Bridget Estavillo.

Este organismo decidió que no restaurará las tumbas, porque no se tiene el dinero suficiente para ello, pero también, porque lo mejor es mantenerlas como están, ya que el tiempo transcurrido es aliado de los sepulcros, por el musgo que los protege.

Aun así, se pretende que sea regulado el mantenimiento de las lápidas, con el fin de que los familiares utilicen cierto tipo de materiales para la limpieza y sigan el mismo criterio para conservarlas, y así evitar que salgan de contexto.

El interés es que se mantenga como monumento histórico.

Con relación al jardín que fue inaugurado en 2010, también espera mantenimiento.

Y sobre el museo de sitio, abierto en el 2011, Bridget Estavillo consideró que es suficiente lo que resguarda: el plano del cementerio, la foto de Inocencio Hernández “don Chenko” que cuidó el panteón por más de 40 años, y unos paneles que señalan la historia de la hazaña de los caballeros aventureros que llegaron a Real del Monte a partir de 1826.

Sólo será agregado algo más en caso necesario, de acuerdo con el valor de los objetos.

Seguirán solicitándose donativos. Tal vez podría cobrarse la entrada de visita a favor del mantenimiento e incluso de la seguridad, porque continúan efectuándose actos de vandalismo, principalmente por jóvenes.

Tanto el gobierno del estado como el municipio y el programa federal de pueblos mágicos, podrían seguir apoyando la conservación del Panteón Inglés que reúne tanta historia como se ha contado desde hace muchos años.

Richard Williams: pastes, futbol y minas

Richard Williams, ingeniero inglés con maestría en patrimonio minero, ha realizado desde 1990 importantes esfuerzos por vincular las culturas cornish y mexicana. Y ha sido reconocido, a principios de 2012, como miembro del Imperio Británico (MBE, por sus siglas en inglés), otorgado por la reina Elizabeth de Inglaterra.

El MBE reconoce “los logros o servicios sobresalientes en su campo hechos a una comunidad y que representa un impacto real y sostenido, además de ser un ejemplo a seguir”, señala el portal de la embajada del Reino Unido e Irlanda del Norte en México.



Richard Williams. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Se le reconoció al mismo tiempo que a Judith Macgregor, embajadora del Reino Unido en México, quien fue nombrada comandante de la Orden de San Michael y San George (CMG, por sus siglas en inglés) en la Lista de Honores de Año Nuevo de la Corona Británica.

En sus distintos viajes, acompañado de su inseparable Pam, ha realizado distintas acciones en la valoración y reconocimiento de lo que une al pueblo cornish con la región minera de Hidalgo, específicamente de Real del Monte.

Es el mismo reconocimiento que recibieron años atrás, Charles Rule, en 1974, y don Chencho en 2006, de lo que ya comenté anteriormente.

Fue el principal impulsor del hermanamiento Pachuca-Camborne y Real del Monte-Redruth en 2008, para el cual acudió con 26 habitantes de Cornwall.

La minería, el paste, el Panteón Inglés y el fútbol, son algunas de las tareas que ha realizado en favor de ambos pueblos.

En 2011, en el marco del Tercer Festival del Paste, recibió reconocimiento del gobernador Francisco Olvera Ruiz por el apoyo que ha brindado a la preservación de la cultura e historia cornish-mexicana.



Medalla histórica. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

Para ese año, en Pachuca, en las instalaciones del Salón de la Fama, Richard Williams donó la medalla conmemorativa del primer partido de fútbol que se realizó en México en 1902, en la localidad de Real del Monte.

La pieza, que es histórica en Cornwall, Inglaterra, fue recuperada en una subasta que se realizó hace unos años en el Reino Unido, ya que la presea está considerada como uno de los cien objetos más importantes de Cornwall. La medalla fue elaborada en Birmingham y está elaborada en plata, según publicó el diario *Milenio* en octubre de 2011.

La medalla, dijo Williams, perteneció a uno de los mineros británicos de apellido Rule, posiblemente familiar de Francisco Rule, asentado en Real del Monte



Minas de Pachuca. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

en el siglo XX, quien participó en el partido entre ingleses y mexicanos, al parecer como centro delantero o defensa, consigné la publicación *Hidalgo sport* en octubre de 2011.

En esa misma ceremonia, Jesús Martínez, presidente del Grupo Pachuca, agradeció la donación de la medalla y aseguró que es una reliquia importante para el fútbol mexicano.

Richard Williams, caballero británico, cumple con la tradición inglesa: puntual y de impecable vestimenta. Comparte la cultura cornish y vela porque se le siga reconociendo aquí y allá.

Real del Monte, pueblo mágico

El estado de Hidalgo es una de las entidades que cuenta con tres poblaciones catalogadas pueblos mágicos. La primera en ser denominada así es Huasca de Ocampo, en 2001; después, en 2004 Real del Monte, y en 2011 Mineral del Chico.

Pero, ¿qué es un pueblo mágico? La Secretaría de Turismo de México, creadora de este programa, lo define de esta manera:

Un pueblo mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico.

Los habitantes son los reconocidos porque han sabido conservar la riqueza cultural e histórica que encierran en cada una de sus casas y sus calles.

Así, denominado pueblo mágico y muy cercano a la capital del país, Real del Monte crece con su oferta turística para recibir a los miles de visitantes que acuden cada año. Algunas de sus minas y el gran legado de la cultura inglesa, son puntos de reunión del turismo.



Esto incluye los escenarios naturales y la gastronomía, básicamente el *paste*, en esta localidad.

El Panteón Inglés es otro de los sitios que es punto de atracción para nacionales y extranjeros y de gran cuidado para los habitantes del Real.

En el portal de pueblos mágicos, la Secretaría de Turismo describe así al Panteón Inglés:

La fusión de la cultura mestiza con la inglesa es notoria en este pueblo mágico, el Panteón Inglés es un claro ejemplo. Construido por los ingleses, cuenta con más de 200 tumbas, todas orientadas hacia Inglaterra, de oriente a poniente. El ambiente misterioso y nostálgico se refleja en la entrada, con un arco de cantera que enmarca una reja forjada, se lee la fecha 1861 [sic].

Sin embargo, Olga Orive Bellinger, presidenta de ICOMOS Mexicano, AC, que es el Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, el organismo “A” de UNESCO de carácter no gubernamental y fines no lucrativos, comentó en entrevista por separado, en el marco del 25 aniversario del Archivo Histórico y Museo de Minería, AC, que los denominados pueblos mágicos deben cuidar su propia fisonomía y evitar transformarse en simples ofertas turísticas comerciales.

—Lo de menos es que pierdan el nombramiento por no cuidar sus características, pero lo mejor es que las autoridades municipales, en conjunción con la población, vayan de la mano para la conservación del lugar— expuso Orive Bellinger.

El pueblo mágico de Real del Monte tiene cada vez más visitantes. Folletos y paseos turísticos, reportajes en medios de comunicación nacionales e internacionales,

portales de internet incluyen el Panteón Inglés como uno de los sitios a visitar.

Consejo por el paste y el Panteón Inglés

En octubre de 2011 el Consejo Regulador del Patrimonio Cultural de Real del Monte, AC, que fue fundado en 2008 y presidido entonces por Víctor Aladro, integró a sus objetivos de preservación la custodia del Panteón Inglés.

Breves pero concisos, algunos de sus integrantes de este Consejo, presidido desde 2011 por Jaime Soto, dieron a conocer que el objetivo de este organismo es “preservar el patrimonio heredado por los ingleses, incluyendo y destacando básicamente el Panteón Inglés y el paste, no sin antes darle un toque especial a la renovación y consolidación en el hermanamiento de Cornwall-Real del Monte”.

Sabedores de que es un alto compromiso y que hay mucho por hacer, tienen señaladas diferentes acciones en un plan de trabajo que, en principio, se trata de obras de acondicionamiento como agua, luz y baños públicos para el cementerio.

Hasta 2012 el festival ha tenido tres jornadas exitosas, a las que cada vez se suman más fabricantes de pastes de Real del Monte, que es otro de sus objetivos. La idea es continuar cada año con su realización.

Integran este Consejo Regulador del Patrimonio Cultural Real del Monte: Víctor Aladro Sanmartín, Armel Cerecedo Rodríguez, Juan Soto Téllez, Oscar Fuentes Ortiz, Jaime Soto Jarillo, Wilfrido Soto Jarillo, Eduardo Méndez Tejada, Ciro Peralta Urbano, Demetrio Ordaz Arriaga, Guillermo Rodríguez, Norberto Rosales, Ricardo Ludlow, Bridget Estavillo, Richard y Pam Williams, Sofia



Algunos integrantes del Consejo Regulador del Patrimonio Cultural Real del Monte. Foto: Carlos Sevilla Suárez.

González Alamilla, Rosa Ma. Durán Mejía y Aída Suárez Chávez.

POR SU HERENCIA, por el rescate de que es objeto, por la preservación de las características que lo hacen único, singular, y todo cuanto queda por hacer para que este monumento histórico siga en pie, el Cementerio Británico de Real del Monte, en suma, es un museo al aire libre de arte funerario.

APÉNDICE 1

Cementerio Británico

Panteón de los Ingleses

Real del Monte, México

Recopilación: Laura y S. Terrence DUDLEY, 1987-1989.
Traducción del inglés: Carlos E. SEVILLA SUÁREZ.

La siguiente lista ha sido obtenida de investigaciones en Real del Monte, en 1987 y 1989. Donde sólo se encuentra un número, nombre y a veces datos en la tumba, esto ha sido obtenido de una lista y plano que la Compañía Minera Real del Monte y Pachuca preparó en 1947. Algunas lápidas que existían entonces ya no están y no hay otros registros en el cementerio.

Hay un total de cerca de 680 tumbas; pero 372 no están marcadas, teniendo sólo un anillo de piedras. No hay manera de saber quiénes fueron enterrados ahí. Si tú no tenías familia en México, ¿quién pagaba la lápida?

La lista ha sido ordenada alfabéticamente, excepto cuando hay diferentes nombres en una tumba. En este caso se mencionan como grupo, porque eventualmente pueden mostrar relaciones familiares.

La columna de la derecha señala el número de tumba de acuerdo con el plano hecho en 1947. Luego sigue la inscripción completa, a veces en español.¹

Como una guía, la influencia británica existe de 1824 a 1910, aunque la Compañía de John Taylor, “Los Caballeros Aventureros de Londres”, quien introdujo a los ingenieros cornish, cesó como empresa en 1848.

Aún hay descendientes de los mineros cornish en la región. Algunos se han casado con gente mexicana. Muchos no hablan inglés, pero de alguna forma mantienen los nombres cornish. El cementerio lo siguen usando algunas de esas familias.

¹ Nota del traductor: En este caso, añadí al texto la referencia [Esp.]

Total de tumbas en 1947	669
Total de tumbas con posibilidad de ser enlistadas en 1947	289
Total de tumbas con lápidas legibles en 1987/1989	168

A	TUMBA
A la amada memoria de John Abraham y su esposa Selina, muertos en Pachuca el 5 y el 19 de agosto de 1899, a los 34 y 37 años respectivamente.	459
Thomas Alvino (ver Thomas Pengelly).	326
Johnson Arthur , murió el 3 de septiembre de 1884, tenía 46 años.	327
Ann Arthur , murió el 25 de noviembre de 1887, tenía 44 años.	163
En memoria de John Axford , muerto el 18 de enero de 1904, a la edad de 68 años.	465

B	TUMBA
John, querido hijo de George y Elizabeth Bailey , quien murió el 1 de marzo de 1889, a la edad de 28 años.	414
Pearl Barker , murió el 9 de abril de 1879.	43
Consagrado a la memoria de Elisha Barnett , quien partió de esta vida el 9 de noviembre de 1858, a la edad de 35 años.	253
A la amada memoria de John Bawden , de St. Day, Cornwall, Inglaterra, quien murió en El Bordo, Pachuca, el 23 de diciembre de 1891, a los 52 años.	165
John Henry Bawden , muerto el 17 de marzo de 1860.	174
A la memoria de Julia, hija de Matthew y Jane Bawden , nació el 7 de febrero, murió el 18 de abril de 1876.	353

A la sagrada memoria del capitán W. Bawden , de Camborne, Cornwall, Inglaterra, quien partió de esta vida el 25 de septiembre de 1877, a los 22 años.	51
Consagrado a la memoria de Richard Bell , originario de Middleton, en Teesdale, Inglaterra, quien partió de esta vida el 25 de octubre de 1875, a la edad de 63 años. «La memoria del justo es bendita.»	55
En afectuosa remembranza de James Bennetts , de Camborne, Inglaterra, quien murió en Pachuca el 17 de febrero de 1878, a la edad de 53 años.	154
Joseph Bennets , muerto en abril de 1896.	13
Lucy Bennets , murió el 9 de enero de 1883.	14
Charles T. Beyers , murió el 19 de julio de 1929.	623
Jonathan Charles Seaber Billing , murió el 20 de abril de 1928.	618
A la amada memoria de William Charles Bishop , quien murió en Pachuca el 7 de enero de 1904, a la edad de 46 años.	490
A la amada memoria de William Body , querido esposo de Elizabeth Carne, quien murió en Pachuca el 31 de mayo de 1929, a la edad de 76 años.	662
Gene, esposa de Milton S. Booth , quien murió el 20 de junio de 1910.	512
A la amada memoria de Susan, la querida esposa de Thomas Henry Borlase , quien murió en Pachuca, México, el 29 de noviembre de 1905, a la edad de 60 años.	469
En memoria de Edward Bowden Fr., nativo de Cornwall, quien partió de esta vida el 14 de abril de 1865, a la edad de 25 años.	355
A la amada memoria de Caroline, querida esposa de James Bray , muerta el 13 de septiembre de 1914, a la edad de 38 años.	536

Maud Bray , murió el 9 de enero de 1889.	15
Ruth Bray , murió el 14 de marzo de 1936.	641
A la amada memoria de William N. Bray , quien murió en Pachuca, México, el 9 de enero de 1909; dedicado por sus hijos e hija.	500
Consagrado a la memoria de William Bray , muerto el 25 de abril de 1879, a los 55 años. <i>También:</i> Richard Bray , quien murió el 8 de enero de 1865, a la edad de 22 años.	252
Carolina Brinkmann , murió el 15 de enero de 1895.	11
Alice Jane Brontell , murió el 22 de mayo de 1866.	10
Sam Brooking , murió el 22 de febrero de 1930.	624
Consagrado a la memoria de la señora Catherine O'Connor Brown , 1919.	562
Frank Arthur Brown , murió el 30 de agosto de 1907.	544
John Brown , quien partió de esta vida en Pachuca, Hidalgo, el 20 de agosto de 1931, a la edad de 77 años.	627
Louisa Brown , murió el 19 de julio de 1946.	665
A la amada memoria de William Brown , quien murió en Pachuca el 20 de abril de 1901, a los 79 años de edad. <i>También:</i> Laura, querida esposa de John Brown , quien se fue lejos de Pachuca el 9 de noviembre de 1920, cuando tenía 61 años.	464
María, hija, 9 julio, Catalina Buchan , nació y murió 24 noviembre 1850. [<i>Esp.</i>]	4
William A. Bunt , murió el 15 de febrero de 1927.	611

C	TUMBA
William Body Carne , murió el 1 de junio de 1929.	622
William Carter , murió el 28 de febrero de 1899.	383

A la amada memoria de Ida Donald, querida esposa de Norman Cave-Brown-Cave , quien murió en Pachuca el 14 de enero de 1924, a la edad de 33 años.	559
Dr. Enrique Chester , 11/25/1907.	495
A la memoria de Jaime Chester , que falleció el 1 de octubre de 1848, a la edad 19 años; su tío dedica este monumento. [Esp.]	173
Frieda Hope Christe , falleció el 19 de enero de 1923.	558
John Chynoweth , nació en Inglaterra, condado de Cornwall, el año de 1790, y murió en este Mineral el 5 de abril de 1837. [Esp.] <i>También:</i> Juan C. C. Grose , murió 13 julio, edad 18 meses, [de] 1859. [Esp.]	296
Modesta E. de Cisneros .	634
Señora W. Clegg .	576
Consagrado a la memoria de Margaret Collins , quien murió el 31 de mayo de 1880, a la edad de 9 meses.	62
A la amada memoria de George Cornish , nacido en Redruth, Cornwall, Inglaterra, el 8 de enero de 1860, muerto en Pachuca, el 5 de noviembre de 1919.	538
Charles T. Cortesy , murió el 3 de noviembre de 1918.	569
En afectuosa remembranza de Grace, esposa de Fred Crowle , quien murió en Pachuca el 17 de enero de 1887, a la edad de 37 años. <i>También:</i> Minnie Leonora, querida hija de Fred y Lena Crowle , quien murió en Real del Monte el 5 de septiembre de 1898, a la edad de 6 años; <i>y:</i> Bertha Edna, la querida hija de Fred y Lena Crowle , quien murió en Real del Monte el 28 de marzo de 1890, a la edad de 4 años.	436

D	TUMBA
W. J. Daddow .	577
Vincent Daddow .	91
Jame Davey , murió 13 octubre de 1887.	443
En memoria de John Davey , murió el 24 de octubre de 1889, a los 43 años. <i>También:</i> Thomas Davey , murió el 29 de enero de 1875, a los 56 años.	194
Aquí reposan los restos del 21 [sic] Juan Davito , falleció el 30 de abril de 1922. [Esp.]	564
A la amada memoria de Eileen Florence, querida hija de Charles y Ellen Dawe , quien murió en El Chico, México, el sábado 19 de abril de 1913, a la edad de 19 meses.	262
Isabel Jacoba Dawe , murió el 20 de septiembre de 1883.	164
El día 19 de junio de 1858 falleció el so [sic, por Sr.] capitán D. Guillermo Dawe , a quien dedica esta memoria su esposa. [Esp.]	136
Lucy, infante, hija de W. e Isabella Dawe , murió en 1883, a las 6 semanas de edad.	311
Recuerdo de sus padres a Maclovia Marcelina Dawe , que murió el 18 de julio de 1884, edad 8 años. [Esp.] <i>También:</i> Alfred S. Dawe , murió el 10 de junio de 1888.	138
Eduardo Day , nació 10-18-22, murió 3-7-95.	117
Señora Catalina S. viuda de Deveraux , murió el 29 de agosto de 1949.	669
John Deveraux , murió el 11 de marzo de 1944.	664

En memoria de William J. P. Dunn , murió en noviembre de 1904, a los 38 años. <i>También:</i> Ann Elizabeth Phillips , afectiva hija de Thomas Edward y Amelia Morcom, quien murió en Real del Monte el 1 de julio de 1876, a los 2 años de edad.	69
W. Dustan.	568
John Dwelly , murió el 20 de noviembre de 1928, a la edad de 54 años.	621

E	TUMBA
A la amada memoria de Joseph Eastwick , quien partió de esta vida el 10 de junio de 1883, a los 24 años de edad. <i>También:</i> John Eastwick , quien falleció el 14 de noviembre de 1887, a los 27 años de edad, querido hijo de Joseph y Mary Eastwick , de Lanner, Cornwall, Inglaterra.	433
Sr. y Sra. Eddy.	503
A la amada memoria de Emily, querida esposa de Thomas J. Edwards , quien murió en Pachuca el 3 de mayo de 1897, a los 30 años. <i>También:</i> A la amada memoria de Thomas, querido esposo de Teresa Edwards , quien murió el 11 de febrero de 1914, a los 49 años.	374
A la amada memoria de Frederic George, querido hijo de T. V. y L. M. Edwards , nacido el 8 de julio de 1921, muerto el 14 de marzo de 1923. <i>También:</i> A la amada memoria de Thomas V. Edwards , quien murió el 13 de noviembre de 1937, a los 49 años. <i>También:</i> A la amada memoria de Juanita, querida esposa de John James , quien murió en Santa Ana Pachuca, México, el 20 de junio de 1897, a la edad de 40 años.	373

Josephine Shelton English pasó a estar con el Señor, 24 de febrero de 1928.	617
Susana Pilling de Escobedo , murió el 17 de agosto de 1935.	638
William Evans P., nació el 22 de julio de 1897, murió el 5 de febrero de 1925.	573

F	TUMBA
Frederick L. Farmer , murió el 10 de julio de 1918.	223
Gunnar Falkenberg .	492
Kate Fawell , murió el 8 de agosto de 1869.	150
Ch. Ernest Filsinger , murió el 7 de julio de 1923.	404

G	TUMBA
Germal .	578
Señora Rowe de Giese .	636
Señora Elisse Godden , murió el 10 de mayo de 1926.	603
Joe Goldsworthy .	584
Samuel Goldsworthy , quien fue asesinado el 6 de agosto de 1861, a los 14 años.	192
A la amada memoria de Stephen Goldsworthy , querido esposo de Elizabeth Goldsworthy , quien murió en Pachuca el 20 de diciembre de 1900, a la edad de 80 años. <i>También:</i> Emily Gibson , hija de J. G. y Emily Dodd , quien murió el 16 de noviembre de 1903, a los 5 ½ años. «Jamás te olvidaremos.»	463
Emily Gregor , murió el 14 de abril de 1868.	200

C. O. Grenfell , falleció el 1 de enero de 1911.	46
Grace Gertrude, infante, hija de Nicholas y Sarah Grose , nació el 10 de febrero y murió el 24 de junio de 1866.	295
En memoria de Herbert Grose , quien murió el 7 de mayo de 1862, a los 11 meses de edad. <i>También:</i> Michael Grose , falleció el 14 de diciembre de 1865, a la edad de 6 días.	297
Joseph Groseve , quien murió en Pachuca el 21 de diciembre de 1912, a los 75 años.	-?-
A la amada memoria de Thomas, querido hijo de John y Elizabeth Gundry , quien murió en la mina de Santa Gertrudis, Pachuca, México, el martes 22 de abril de 1902, a los 21 años. «Una preciosa voz de nosotros se ha ido; una voz que amamos ha callado; un lugar está vacante en nuestro hogar, que nunca podrá ser llenado.» <i>También:</i> A la amada memoria de John Gundry , querido esposo de Elizabeth Gundry , quien murió en Cuautla, Morelos, a la edad de 63 años y 9 meses. «Roca de edades me fisura; deja esconderme contigo.»	456
En memoria de Marion Annie, la querida hija de R. y C. Gustive , de Newquay, Cornwall, Inglaterra, murió a la edad de 6 años, el 11 de febrero de 1915.	228

H	TUMBA
En afectuoso recuerdo de Johnny, querido hijo de Elisha y Selina Hales , de St. Agnes, Cornwall, quien murió el 10 de septiembre de 1912 en Real del Monte, México, a los 57 años de edad.	520
A la amada memoria de mi querido hermano Alfred Harris , nació el 12 de marzo de 1880, murió el 20 de febrero de 1934. «Después de una dura vida, la gran recompensa.»	614

Ana Harris , falleció el 13 de diciembre de 1935.	631
A la memoria de Annie, querida esposa de John Harris , murió el 19 de abril de 1897, a los 40 años.	375
Frank H. Harris , murió el 27 de enero de 1914.	547
Señora Emily D. Harris , murió el 27 de julio de 1938.	648
A la amada memoria de Helen, querida esposa de Henry Harris , quien murió el 20 de marzo de 1894 en Mineral del Monte, México, a los 35 años.	113
Henry Harris , falleció el 17 de febrero de 1922.	565
A la amada memoria de mi querido padre William Harris , nació el 2 de febrero de 1856, murió el 5 de septiembre de 1910.	501
A nuestra inolvidable nenita Lucille Henderson , nació 6/25/1917, voló al cielo 10/28/1920. [Esp.]	402
William Hickie , falleció el 5 de abril de 1921, a la edad de 35 años. [Esp.]	566
Sr. y Sra. Hocking .	85
Consagrado a la memoria de William Hodge , quien murió el 28 de febrero de 1864, a la edad de 30 años.	293
Alfred Hodges , quien murió el 11 de diciembre de 1863, a la edad de 31 años.	290
Señorita Annie Holman .	585
R. Hope (bebé), murió el 3 de octubre de 1932	630
Sra. J. Hosking .	586
William Hosking .	394
Elia, hija de G. A. Howatt y Dolores Howatt , nació el 23 de septiembre de 1912, murió el 26 de enero de 1915.	128
Virginia Anne Hunton , murió el 10 de abril de 1944.	656

I	TUMBA
Thomas Ivey .	45

J	TUMBA
P. Jackson .	548
Edith Ronald Jaggi , nació el 12 de agosto de 1897, murió el 24 de enero de 1909.	498
A la amada memoria de Kate Marion, querida esposa de Arthur James , murió el 5 de julio de 1926, a la edad de 42 años.	605
Juanita James , murió el 20 de junio de 1897.	382
Gualterio Jamieson , natural de Escocia, falleció a la edad de 48 años en Pachuca, el día 14 de mayo de 1858. D.E.P. [<i>Esp.</i>]	153
John Jarvie Jr., murió el 5 de agosto de 1926.	607
John Jarvie , murió el 9 de abril de 1926.	602
Elizabeth Jenkin , murió el 31 de octubre de 1876.	64
A la amada memoria de Rudolph Jenkin , quien murió en Real del Monte el 13 de enero de 1923, a la edad de 25 años.	561
Señora Irene Jenkin , murió el 30 de abril de 1939.	650
A la amada memoria de Samuel Jenkin , querido hijo de Henry y Harriet Jenkin , quien murió en Pachuca, México, el 21 de marzo de 1908, a la edad de 40 años y 6 meses. <i>También:</i> A la amada memoria de William Jenkin , quien murió en Pachuca el 26 de septiembre de 1919, a la edad de 59 años. <i>También:</i> A la amada memoria de Henry Jenkin , querido esposo de Harriet Jenkin , quien murió en Pachuca, México, el miércoles 9 de marzo de 1898, a la edad de 59 años.	387

William Jenkin , murió el 5 de marzo de 1939.	649
Oscar Jenson (bebé), murió el 6 de septiembre de 1925.	398
Oscar Jenson S., murió el 8 de septiembre de 1935.	639
Ludwig Johannsen , murió el 10 de febrero de 1937.	643
Carrie Jory y Louis Leland .	504
A la amada memoria de Elizabeth, Caroline y James Jory , que dejaron esta vida en Pachuca el 25 de febrero de 1886, el 28 de febrero de 1892 y el 21 de febrero de 1898, a las edades de 15, 43 y 63 años respectivamente.	334
Señorita Helen May Jory , falleció el 1 de agosto de 1935.	637
A la amada memoria de James, el querido esposo de Emmeline Jory , quien murió en Pachuca, México, el sábado 24 de junio de 1899, a la edad de 34 años. <i>También:</i> Willie, hermano del anterior, quien murió en Pachuca el 4 de octubre de 1905, a los 37 años.	389
Lizzie Jory , falleció el 16 de diciembre de 1916.	39
Stanley W. Jory , falleció el 6 de enero de 1944.	663

K	TUMBA
Consagrado a la memoria de Henry M. Kinsman , quien partió de esta vida el 23 de noviembre de 1868, a los 31 años de edad.	317
Herbert Kuntzen , murió el 7 de julio de 1926.	606
Walter Kuttenbrug , falleció el 25 de abril de 1885.	413

L	TUMBA
Langdrige (bebé).	438
Sra. R. Lee , murió el 5 enero de 1932.	629
Axel Lindstrom , murió el 28 de septiembre de 1919.	570

<p>Consagrado a la memoria de Christopher Edmund Ludlow, quien partió de esta vida el 8 de junio de 1909.</p> <p style="text-align: center;"><i>También:</i></p> <p>Jane, querida esposa del anterior, quien partió de esta vida el 1 de junio de 1903.</p>	525
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

M	TUMBA
Charles Marmon , murió el 6 de enero de 1928.	616
A la amada memoria de James Matthews , quien murió en Pachuca, México, el 21 de julio de 1903, a los 42 años.	526
Marco Matich , murió el 20 de mayo de 1928.	620
A la amada memoria de John McGowan , quien murió el 15 de julio de 1920, a la edad de 54 años. Dedicado por su esposa.	567
Consagrado a la memoria de Ellen McGrig , hija de William y Ellen Griffin , nació el 17 de junio de 1861, murió el 5 de octubre de 1861.	2
Dr. Agustín Meinecke , murió el 12 de octubre 1854. [Esp.]	139
Julie Mesenberg [sic], de soltera Rowe, 1882-1919.	392
Stella Messenberg , murió el 26 de junio de 1912.	437
A la amada memoria de Richard, querido esposo de Frances Barbara Metters , de Haverig, quien partió de esta vida el 11 de abril de 1888, a la edad de 21 años. «En perfecta salud yo vine de mi casa sin pensar que mi carrera estaba corrida; así como las flores brotan y después se marchitan muerte repentina me alejó. Pensé poco que mi tiempo era breve para permanecer en este mundo, y desde mi hogar me fui para jamás regresar. El golpe de la muerte terminó mi tiempo, me cortó en mi juventud,	435

El golpe de la muerte terminó mi tiempo, me cortó en mi juventud, pequeña fue mi vida, cortante mi dolor. Adiós, esposa mía, y mi hermano tan querido. No estoy muerto sino dormido aquí. Mi deuda está pagada, mi sepultura tú la ves, preparate entonces para seguirme.»	
Edward Miller .	563
Ira J. Monahan , murió el 7 de noviembre de 1947.	666
George Morcom .	539
A la amada memoria de David Morn , originario de Glasgow, quien murió el 12 de enero de 1862, a los 23 años. <i>También:</i> Su hijo, quien murió el 10 de noviembre de 1863, a los 19 meses de edad.	275
Robert Morris , quien murió el 19 de marzo de 1934, a los 56 años.	632
R. R. Morshead , quien murió el 12 de febrero de 1923, originario de Camborne, Cornwall, Inglaterra.	579
Stephanie N. Moss , 1859-1917.	542
Frank Merewether , murió el 5 de julio de 1916.	543
Caroline Moyle , nació el 2 de febrero de 1875, murió el 17 de abril de 1877, a la edad de 2 años y 3 meses.	58

N	TUMBA
A la amada memoria de William Charles, hijo de Tho[mas] y Mary Nicholas , murió el 2 de mayo de 1874, a los 4 años de edad.	264
Consagrado a la memoria de Frederick James Nichols , quien fue asesinado cerca de Pueblo Nuevo cuando iba a El Chico, el 20 de septiembre de 1865, a la edad de 37 años. <i>También:</i> Jane, esposa de Thomas Nichols , quien murió en Real del Monte el 2 de julio de 1865, a la edad de 48 años.	271
Jane Nicholls , quien murió el 3 de julio de 1865.	265
Richard Nichols , quien murió el 14 de diciembre de 1870.	188
Consagrado a la memoria de Robert B. Noble , de St. Hilary, Cornwall, murió en Velasco el 3 de mayo de 1875, a los 42 años. <i>También:</i> Los queridos hijos: James E. Noble murió el 20 de febrero de 1873, a los 4 meses de edad; <i>y:</i> Robert Noble murió el 5 de enero de 1875, a los 7 meses de edad.	369
A la memoria de la niña Anita Northey , que murió el 1 de marzo de 1848, a la edad de 5 años y 3 meses. [<i>Esp.</i>]	350
Roberth Northey .	600

O	TUMBA
Edward O'Day , murió el 7 de marzo de 1895.	117

A la amada memoria de John Odgers , de Gwennap, Cornwall, Inglaterra, quien murió en la mina San Pedro, Pachuca, el 22 de enero de 1887, a los 54 años. <i>También:</i> Nannie Jane, la querida esposa de John Odgers e hija de William y Mary Ann Gidley , de St. Day, Cornwall, Inglaterra, quien partió de esta vida en la mina San Pedro, Pachuca, el 18 de marzo de 1887, a los 21 años.	434
William John Odgers , quien murió el 15 de noviembre de 1927.	615
A la amada memoria de Virginia, querida esposa de William Oliver , quien murió en Pachuca el 26 de septiembre de 1915, a los 36 años.	523
Señora H. P. Orr .	537
En memoria de Henry Albert, tercer querido hijo de Charles Osborne y Caroline Grenfell , quien murió en Pachuca el 6 de enero de 1877, a la edad de 1 año y 16 días. <i>También:</i> Thomas William, segundo querido hijo del anterior, quien murió en Pachuca el 4 de agosto de 1877, a la edad de 3 años y 7 meses.	48
S. William Ough , murió el 4 de noviembre de 1934.	635

P	TUMBA
Reverendo J. M. Alide Parker , quien murió el 9 de abril de 1879.	41
A la amada memoria de Thomas Louis Pascoe , querido esposo de Otilia O. Pascoe , nació el 17 de junio de 1870, murió el 14 de abril de 1912.	517
John Patenaude , quien murió el 15 de septiembre de 1927.	612
Joseph Pearse , quien falleció el 4 de febrero de 1914.	471
Pearse , niño, de Sam Pearse .	596

En memoria de Fred Pengelly , nació el 13 de junio de 1864, murió el 18 de septiembre de 1944.	-?-
Henry Pengelly , quien murió el 6 de octubre de 1895. <i>También:</i> Jane Pengelly , falleció el 29 de diciembre de 1874.	327
Ruth Pengelly , quien murió el 25 de noviembre de 1935.	640
Consagrado a la memoria de Thomas Pengelly , nació el 2 de marzo de 1818, murió el 26 de mayo de 1888. <i>También:</i> John Pengelly , hijo del anterior, nació el 15 de junio de 1857, murió el 9 de julio de 1877.	326
Thomas Pengelly , quien murió el 25 de noviembre de 1915.	549
Señorita Lily Penprase , quien murió el 17 de mayo de 1939. <i>También:</i> María de Jesús Castillo , murió el 29 de mayo de 1947.	651
Ann Elizabeth Phillips , quien murió el 1 de julio de 1876. <i>También:</i> William J. P Dunn , quien murió el 5 de noviembre de 1904.	69
A la amada memoria de James Phillips , quien murió el 4 de octubre de 1915, a los 48 años.	524
A la amada memoria de James Phillips , de Chacewood House, Cornwall, Inglaterra, quien murió en Pachuca, México, el 27 de abril de 1901, a los 77 años de edad. <i>También:</i> A la amada memoria de Mary Phillips , querida esposa del difunto James Phillips , quien partió de esta vida en Pachuca, México, el martes 1 de marzo de 1904, a los 66 años.	482
A la amada memoria de William Henry Phillips , quien murió en Pachuca el 4 de octubre de 1901, a los 47 años de edad.	484

A la amada memoria de Henry Alfred y William J. Owen , los queridos hijos de William y Annie Penprase , quienes partieron de esta vida el 2 y el 16 de febrero de 1890; Henry tenía 7 meses de edad y William 3 años. «A salvo en los brazos de Jesús.»	82
A la amada memoria de Florence, querida esposa de Frederick Pratt , quien murió en Mineral del Monte, Hidalgo, el 4 de enero de 1904, a los 23 años.	489
Fredd Pratt , quien murió el 7 de febrero de 1938.	647
A la amada memoria de John Pratt , quien partió de esta vida el jueves 13 de enero de 1916, a la edad de 73 años.	540
A la amada memoria de John I. Pratt , quien partió de esta vida el 11 de noviembre de 1924.	541
Dalton Beverley Pittman , quien murió el 5 de diciembre de 1941.	657
En memoria de Isaac Prout , quien fue asesinado en el camino de Real del Monte a Pachuca el 31 de julio de 1864, a los 31 años. «Ellos debilitaron mi fuerza en la medida en que acortaron mis días.» <i>Psalmos 102 v. 25.</i>	157
Consagrado a la memoria del pequeño hijo de Isaac y Elizabeth Prout , quien murió el 8 de febrero de 1865, a los 3 meses de edad.	156

R	TUMBA
Sr. y Sra. Rabling .	478
Jaime Rabling , quien murió el 17 de junio de 1949.	668

<p>A la amada memoria de James Rabling, nació el 17 de marzo de 1844, murió el 6 de marzo de 1900.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Richard J. Rabling, querido hermano del anterior, nació el 15 de agosto de 1834, murió el 10 de marzo de 1918.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Dora Gertrude Rabling, nieta de Richard J. Rabling, nació el 23 de abril de 1915, murió el 25 de noviembre de 1918.</p>	461
W. Rabling y su madre.	466
<p>Consagrado a la memoria de Richard Rabling, de 21 años, 1889.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Su padre, el capitán William Rabling, a la edad de 60 años murió en Velasco el 19 de febrero de 1895.</p>	72
Consagrado a la memoria de William, hijo de Henry y Eliza Rabling , quien partió de esta vida el 9 de diciembre de 1858, a la edad de 20 años.	267
Miguel Ángel Rado T., murió el 26 de noviembre de 1926.	610
Rado (bebé).	609
<p>En afectuoso recuerdo de Clara, esposa de James Rapson, quien murió en Pachuca el 16 de octubre de 1906, a la edad de 59 años.</p> <p><i>También:</i></p> <p>James Rapson, quien murió el 7 de octubre de 1910.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Betlena Rapson, quien falleció el 10 de marzo de 1893.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Lucinda Rapson, quien murió el 3 de octubre de 1906.</p>	260
A la amada memoria de Cousandra Rapson , quien murió en Pachuca el 1 de noviembre de 1918, a la edad de 49 años.	226

<p>A la amada memoria de Edward Retallack, nacida en Troon, Camborne, quien murió en Pachuca, México, el 1 de abril de 1895, a la edad de 52 años.</p> <p><i>También:</i></p> <p>John C. Polclase, querido esposo de Jane Polclase, quien murió en Pachuca, México, el miércoles 19 de marzo de 1902, a la edad de 33 años.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Grace, querida esposa de John Retallack, nacida en Treslathan, Pendawes, quien murió en Pachuca, México, el 16 de diciembre de 1909, a la edad de 30 años.</p> <p><i>También:</i></p> <p>A la amada memoria de Katie, querida esposa de Edward Retallack, quien murió el 18 de febrero de 1903, a la edad de 32 años.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Edward Retallack, murió el 31 de diciembre de 1924, a la edad de 58 años.</p>	486
<p>Carlos Richards, falleció en 22 de mayo 1856, edad de 30 años. [Esp.]</p>	149
<p>A la amada memoria de Emily, querida esposa de William F. Richards, quien partió de esta vida en Pabellón, Pachuca, el 24 de agosto de 1898, a la edad de 40 años y 5 meses.</p> <p><i>También:</i></p> <p>James Richards, quien se quedó dormido el 4 de enero de 1884, a la edad de 48 años.</p>	68
<p>Sra. B. S. Richards, quien murió el 27 de junio de 1930.</p>	626
<p>Guillermo Richards, quien murió el 28 de mayo de 1910.</p>	393
<p>Herculano Richards, quien murió 1852-1910.</p>	529
<p>Isaac Edward Richards, de Breage, Cornwall, Inglaterra, quien perdió la vida en la mina Santa Gertrudis el 30 de diciembre de 1896, a la edad de 26 años.</p>	133
<p>Consagrado a la memoria de James Richards, quien murió el 1 de julio de 1855, a la edad de 21 años.</p>	141
<p>Ricardo Richards, quien murió el 2 de junio de 1942.</p>	659

Sr. Ridgeway , quien murió el 7 de octubre de 1926.	608
A la amada memoria de Consuela Ripsol , que murió en Pachuca el 15 de noviembre de 1910, a la edad de 19 años.	-?-
A la memoria de Joseph W. Rosevear , quien murió en Pachuca el 21 de diciembre de 1912, a la edad de 75 años.	191
Consagrado a la memoria de Samuel Rosevear , quien partió de esta vida en Zimapán el 25 de febrero de 1873, a los 50 años.	189
A la amada memoria de Kate Marian, querida esposa de Arthur James Robin , quien murió el 5 de julio de 1926, a los 42 años.	605
A la amada memoria de William Rowe , de Camborne, quien partió de esta vida el 3 de mayo de 1875, a los 30 años. <i>También:</i> A la amada memoria de su padre, Edward Rowe , quien murió en Pachuca el 27 de junio de 1880, a los 57 años.	311
Edward Rowe , quien murió el 17 de septiembre de 1941.	654
A la amada memoria de Joseph Rowe , quien murió en Pachuca, México, el 8 de marzo de 1907, a la edad de 58 años. <i>También:</i> Rosina Rowe , esposa del finado Joseph Rowe , quien murió en Pachuca, México, el 5 de marzo de 1913, a los 62 años.	467
Consagrado a la memoria de Charles E. Rowe , quien se ahogó el 9 de julio de 1878, a los 2 años de edad. <i>También:</i> Minnie Rowe , quien murió el 28 de diciembre de 1879, a la edad de 1 año y 5 meses. «Adiós a mis queridos amigos y padres, no estoy muerta sino durmiendo aquí. Yo no nací únicamente para ustedes: Cristo me amó mejor y me llevó a casa.»	31

Juan Hosking Rowe , quien murió el 7 de febrero de 1938.	646
A la amada memoria de Richard Rowse , originario de Gwennap, Cornwall, murió en Real del Monte el 1 de mayo de 1880, a los 41 años.	405
Charlie Rule .	483
Harry Rule .	587
A la memoria de John, hijo de F. y Mary Rule , murió el 24 enero de 1871, a la edad de 1 año y 6 meses.	235
Mary, querida hija de William y S. Rule , quien murió en Pachuca el 1 de febrero de 1893, a la edad de 8 meses. <i>También:</i> William Lambert, querido hijo de William y S. Rule, quien murió en Pachuca el 29 de mayo de 1895, a la edad de 6 meses.	453
Mary, esposa de Francis Rule , murió el 11 de abril de 1910.	480
Consagrado a la memoria de Rd. Rule , nació en Camborne, Cornwall, Inglaterra, el 24 enero de 1840, murió en Pachuca el 22 de enero de 1879.	450
Sabrina, querida esposa de Walter Rule , quien murió en Pachuca el 4 de abril de 1893, a la edad de 41 años. <i>También:</i> Sara, querida esposa de W. M. Rule , quien murió en Pachuca el 26 de mayo de 1903, a la edad de 36 años. R.I.P.	452
Consagrado a la memoria de Wm. Rule , nacido en Camborne, Cornwall, Inglaterra, el 30 de mayo de 1842, muerto en Pachuca el 28 de agosto de 1877. <i>También:</i> Belita, querida esposa de Henry Arthur Rule , quien murió en Pachuca el martes 12 de julio de 1898, a la edad de 24 años.	451
Merrill Alfred Russey , quien murió el 23 de mayo de 1926.	604

S	TUMBA
A la amada memoria de John T. Sampson , originario de Gwennap, Cornwall, quien murió en [...] Pachuca el 7 de julio de 1902, a los 77 años.	506
Carlos Scharschmidt , quien murió el 7 de enero de 1855.	245
Ana Scoble , quien murió en 1882.	366
A la amada memoria de Elizabeth Scoble , quien murió en Pachuca el 25 de abril de 1885, a la edad de 63 años. <i>También:</i> William Scoble , quien murió en Pachuca el 23 de febrero de 1889, a la edad de 72 años.	370
Emma Louisa Scoble , quien murió el 14 de febrero de 1886.	368
F. W. H. Scoble , quien murió el 20 de febrero de 1860.	371
James Scoble , quien murió el 11 de marzo de 1888. <i>También:</i> Elizabeth Jane Scoble , quien murió el 17 de febrero de 1889.	367
Consagrado a la memoria de Joseph Scoble , quien partió de esta vida el 2 de abril de 1867, a la edad de 54 años.	365
Sra. W. J. Scoble .	581
William Seineke , quien murió el 15 de enero de 1942.	658
J. Shaver .	560
Josephine English Shelton , quien murió el 26 de febrero de 1928.	617
¿ Skewes ?	221
A la amada memoria de Carmen Ramírez de Skewes , quien murió el 2 de abril de 1914, nació el 24 de agosto de 1880.	-?-

<p><i>In memoriam.</i> A la amada memoria de George H. Skewes, querido hijo de P. y E. Skewes, nació el 29 de marzo de 1874, murió el 13 de diciembre de 1894.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Peter Skewes, murió el 21 de mayo de 1891, a los 48 años de edad.</p> <p><i>También:</i></p> <p>En afectuoso recuerdo de Mary, querida esposa de Richard Skewes, nació el 16 de abril de 1848, murió en Pachuca el 11 de mayo de 1896.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Consagrado a la memoria de Thomas Skewes, quien partió de esta vida el 7 de noviembre de 1873, a la edad de 33 años.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Consagrado a la memoria de Peter Skewes, hijo de Richard y Louie Skewes, murió el 31 de diciembre de 1895.</p>	244
<p>A la amada memoria de John Skewes, quien murió en la mina del Rosario en Pachuca, Hidalgo, México, el 30 de noviembre de 1903, a la edad de 65 años.</p>	527
<p>A la amada memoria de Nazario Skewes, nació el 28 de julio de 1867, murió el 14 de febrero de 1922.</p>	222
<p>A la amada memoria de Richard H. Skewes, esposo de Louie Skewes, quien murió en Real del Monte el 4 de marzo de 1899, a la edad de 28 años.</p>	278
<p>En memoria Guillermo Skinfell, quien murió el 2 de marzo de 1859, edad 40 años. [<i>Esp.</i>]</p>	233
<p>A la amada memoria de James C. Smith, quien murió en Pachuca el 2 de agosto de 1899, a la edad de 37 años.</p>	390
<p>Juan B. Snell, quien murió el 15 de marzo de 1908.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Luis B. Snell, quien murió el 22 de junio de 1865.</p> <p><i>También:</i></p> <p>Concepción viuda de Snell, quien murió el 23 de diciembre de 1920.</p>	476
<p>El señor Florentino Snell, falleció en México el 17 de diciembre de 1894. [<i>Esp.</i>]</p>	340

William Snell , nació en St. Just Roseland en octubre de 1808, murió en el Real en diciembre de 1863, a los 55 años.	313
A la amada memoria de Robert Thomas, querido hijo de Richard y Katie B. Sobey , nació el 25 de octubre de 1894, murió en Pachuca, México, el 30 de octubre de 1901. <i>También:</i> A la amada memoria de Richard Frederick, el querido hijo de Thomas y Katie Blight Sobey , nació en marzo de 1907, murió el 27 de abril de 1908.	485
A la amada memoria de William Henry, el querido hijo de Richard y Susan Sobey , quien fue accidentalmente muerto en la mina Santa Gertrudis, Pachuca, México, el martes 18 de marzo de 1890, a la edad de 16 años y 11 meses.	81
A la amada memoria de Evelyn Mary, querida hija de Thomas y Georgina Solomon , quien murió en Pachuca, México, el viernes 6 de mayo de 1910, a la edad de 17 años. <i>También:</i> A la amada memoria de Reginald Solomon , quien murió en Real del Monte el 17 de julio de 1917. <i>También:</i> A la amada memoria de Thomas Solomon , quien murió en Pachuca el 12 de mayo de 1921.	481
José Speare , quien murió el 30 de noviembre de 1936.	625
Librada T. de Speare , quien falleció el 17 de agosto de 1936.	533
Frau Wilhemine Stemple , quien murió el 8 de mayo de 1936.	642
Ludwig F. Stemple , quien murió el 17 de octubre de 1942.	660
Ellen Scott Stockdale , de 41 años, quien murió el 5 de diciembre de 1895.	125
En afectuoso recuerdo de William Stoneman , de Bolinawe, Cornwall, Inglaterra, quien murió en la mina Santa Gertrudis el 22 de febrero de 1896, a la edad de 26 años.	130
William Stoneman , marzo 25 de 1881. [<i>Esp.</i>]	395

<p>En memoria de Thomas Straffon, quien partió de esta vida en noviembre de 1856, a la edad de 59 años. <i>También:</i> George Straffon, su hijo, quien fue asesinado el 1 de noviembre de 1852, edad de 22 años. <i>También:</i> Sarah Straffon, esposa del mencionado Th. Straffon, quien murió el 8 de marzo de 1858, a la edad de 68 años. <i>También:</i> Thomas Straffon, quien murió el 25 de junio de 1862, a la edad de 48 años.</p>	207
Steen Strand .	575
<p>Cathleen Sullivan, quien murió el 27 de agosto de 1917. <i>También:</i> Sra. Wellie Fitzgerald Sullivan, murió el 19 de septiembre de 1941.</p>	442
John Edward Sullivan , quien murió el 29 de febrero de 1947.	652

T	TUMBA
A la memoria de Caleb Thomas , quien murió el 11 de agosto 1858, a la edad de 17 meses. [<i>Esp.</i>]	167
Romilly Knott Thomas , quien murió el 25 de septiembre de 1941.	655
Roberto Tindall , doctor en medicina, murió 1834. [<i>Esp.</i>]	276
<p>En memoria de William Trelease, 1824-1896. <i>También:</i> Jane Trelease, 1842-1914. <i>También:</i> Samuel R. Trelease, 1863-1890.</p>	40
A la amada memoria de George Trelfall , quien se ausentó el 1 de septiembre de 1921.	499

Consagrado a la memoria de John Trengrove , quien fue accidentalmente muerto cuando trabajaba en la mina de Real del Monte el 23 de mayo de ¿1860?, a la edad de 22 años.	-?-
Arnulfo Trevethan , murió el 21 de diciembre de 1942.	661
<i>In memoriam</i> , Srita. Profa. Leonor Trevethan Cortazar, murió 4/M/86, a la edad de 87 años. [<i>Esp.</i>]	-?-
William Trevithick , falleció en noviembre de 1900.	462
Elizabeth Jane Trythall , nació en Camborne, Cornwall, Inglaterra, murió en Pachuca, Hidalgo, México, el viernes 13 de septiembre de 1918.	224

U	TUMBA
En memoria de Hannah, la querida esposa de William Uren , originaria de Whitchurch, Glamorganshire, quien murió el 2 de septiembre de 1863, a la edad de 49 años.	248
Sr. y Sra. Uren .	502

V	TUMBA
Leopold Tago Vassia , quien murió en 1923.	574
A la amada memoria de Annie H. Veale , muy querida esposa de William Veale , quien se quedó dormida en Tulanango [<i>sic</i>] el 4 de noviembre de 1918, a la edad de 43 años.	572
<i>También:</i> A la amada memoria de Albert William Veale , querido hijo de William y Annie Veale , quien se quedó dormida en Tulanango [<i>sic</i>] el 10 de noviembre de 1918, a los 21 años y 6 meses.	571
Charles Veale .	580
William Veale , quien murió en octubre de 1871.	134

A la amada memoria de Ellen Vial , querida esposa de James Vial , quien murió en Pachuca, México, el 29 de marzo de 1914, a la edad de 54 años. <i>También:</i> A la amada memoria de Annie Vial , querida hija de James y Ellen Vial , quien murió en Pachuca, México, el sábado 17 de junio de 1890, a la edad de 12 años.	105
<i>In memoriam</i> , Pte. John Vial , a la edad de 22 años y 6 meses murió de las heridas recibidas en el Somme. Inhumado en Rouen, Francia, el 6 de septiembre de 1916.	105
James Thomas Vial , nació en Camborne, Cornwall, Inglaterra, murió en Pachuca, Hidalgo, México, el miércoles 20 de septiembre de 1920.	225
Alfred F. Vivian , murió el 16 de septiembre de 1927, y Leslie Vivian , murió el 4 de septiembre de 1931, en Pachuca, Hidalgo.	613
Sra. Ellis Vivian , murió el 5 de septiembre de 1931.	628

W	TUMBA
Sra. Emmeline Waters , quien murió el 29 de septiembre de 1937.	644
Mary Ann Waters , quien murió el 13 de mayo de 1945.	645
Minnie Waters , quien murió el 5 de junio de 1899, querida esposa de Stephen Waters , quien murió en Pachuca, México, a la edad de 20 años y 9 meses. «Aquí no habrá noche.»	388
Consagrado a la memoria de Catherine Williams , quien partió de esta vida el 20 de octubre de 1856, a la edad de 35 años. <i>También:</i> Caroline Williams , hija de la anterior, quien partió de esta vida el 15 de mayo de 1858, a la edad de 2 años.	-?-
Foster Williams , quien murió el 10 de mayo de 1928.	619

A la amada memoria de Lily, querida esposa de John Williams , de Pachuca, quien murió el martes 14 de febrero de 1893, a la edad de 18 años. «A salvo en los brazos de Jesús.»	277
Sra. W. Williams .	583
Winkler (bebé).	582

ADICIONES	TUMBA
Consagrado a la memoria de Thomas Pengelly , querido esposo de Elizabeth Pengelly , quien murió en Pachuca el 22 de noviembre de 1893, a la edad de 48 años. <i>También:</i> Su muy querido hijo Thomas Alvino, quien murió en Pachuca, el 12 de marzo de 1888, a la edad de 4 años y 3 meses.	326
Tommy Pengelly , 1888, julio 12 de 1903. [Esp.] <i>También:</i> Evelyn Pengelly , 1894-1902.	328
Elsa Giese de Scoble , murió 2 mayo 1925. [Esp.] <i>También:</i> Willie Scoble , murió 17 mayo 1927. [Esp.]	-?-
En afectuoso recuerdo de Albert John, querido hijo de Richard y Susan Sobey , quien murió en Pachuca, México, el 27 de enero de 1908, a la edad de 33 años.	81
A la amada memoria de Bettina, querida hija de James y Clara Rapson , quien murió en San Nicolás, Pachuca, México, el viernes 10 de marzo de 1893, a los 16 años. <i>También:</i> En afectuoso recuerdo de Lucinda, hija de James y Clara Rapson , quien murió en Pachuca el 3 de octubre de 1906, a los 33 años. <i>También:</i> A la amada memoria de James Rapson , nació en Gwennap, Cornwall, Inglaterra, el 13 de noviembre de 1841, murió en Pachuca, México, el 7 de octubre de 1910, a los 68 años.	260

Isabel M. de Dawe , esposa del capitán D. Guillermo Dawe , falleció 23 de noviembre de 1885. [<i>Esp.</i>]	136
<p>A la amada memoria de Charles Osbourne Grenfell, querido esposo de Caroline, quien murió en Pachuca, México, el 1 de junio de 1898, a la edad de 57 años.</p> <p style="text-align: center;"><i>También:</i></p> <p>Caroline Grenfell, querida esposa del mencionado, quien murió en Pachuca, México, el 17 de enero de 1903, a la edad de 63 años.</p>	46

APÉNDICE 2



La cuarta generación

Podría decirse que son la cuarta generación de los inmigrantes británicos que llegaron a Pachuca y Real del Monte. En muchos casos, los primeros sepultados en el Cementerio Británico son bisabuelos de quienes en vida llevaron apellidos como Trevethan, Rule, Skewes, Skews, Rabling, Richards y Evans. Incluso personas nacidas o con ascendencia en otros países, como Holanda y Estados Unidos, ocupan la parte más reciente del cementerio.

Son notorias las diferencias entre las primeras tumbas y estas más contemporáneas (fines de los años cincuenta hasta 2002), tanto en los materiales como en los diseños.

Si hasta finales del siglo XIX fueron utilizados mármol de Carrara y símbolos masones en lápidas verticales, en la etapa más reciente se aprecia que estos materiales se ocuparon menos. En varios casos, las fosas son construidas con cemento pulido y hasta granito.

Sin embargo, las 62 tumbas con cinco integraciones posteriores mantienen la ascendencia inglesa y cornish que, originalmente, fue construida por los propios mineros británicos.

Aquí entrego la lista de las inscripciones más recientes, tal como están escritas en las lápidas, tanto en idioma español como en inglés e incluso una en náhuatl.

El plano denominado *Plan of British Cemetery at Real del Monte*, hecho en 1947, consigna las tumbas en orden numérico hasta el 669. Por tal razón continué con la numeración, desde el 670 hasta el 733, incluyendo dos fosas que se mantienen abiertas a la espera de alguno de los descendientes.

John Evans Phillips . Abril 28, 1894. De sus hijos Joseph, Elizabeth, James y Thomas.	670
In loving memory de Francis Gordon Rule . 1899-1954. Rest.	671
In loving memory de John Cecil Rule . Feb 19, 1902 – Nov 18, 1961. At rest.	672
In love memory Carolo Federico Skewes Ramírez .	673
A la memoria de nuestra querida madre Luz S. Vda. de Hosking . Abril 15 de 1966.	674
In memory of our beloved brother Perey Charles. James Pratt . Died July 31, 1965. Aged 60 years. «Shall not the Judge of all the earth do right.»	675
Dña. Dolores Mueller vda. de Rabling . XI-25, 1887 – I-15, 1958. Dios la tenga en su gloria. Su abnegación y sus virtudes harán que su memoria sea venerada siempre por nosotros. Sus hijos, hijos políticos y nietos.	676
El Sr. Dr. Mauro Rubio Richards , 1932-1964. Sus padres, esposa, hijos y hermanos dedican este recuerdo.	677
Tomás Skews . Falleció el 4 de abril de 1964, a la edad de 94 años. E. P. D.	678
In memory Raquel Crotte de Bray . Beloved sons, daughters, grandsons and grand daughters. 1895-1971.	679
In loving memory of Katie Brown . Died August 13 1963. «In God we trust.»	680

María Skewes falleció el 12 de noviembre de 1963, a la edad de 92 años. E. P. D.	681
Señor Alberto Richards del Rosal . Diciembre 16 de 1962. DEP. Recuerdo de su esposa, hijos y hermana.	682
Señor Agustín Trevethan Cortazar . Falleció el día 3 de noviembre de 1972. Un recuerdo a tu memoria. Perp.	683
Elisa Skewes M. Feb. 2 de 1900 – sep. 11 de 1962.	684
Sr. Enrique Trevethan Cortazar . Falleció el día 5 de mayo de 1992. Un recuerdo a tu memoria. Perp.	685
[Montículo de tierra con aro de piedras. Sin lápida.]	686
Frederick William . 1890-1961.	687
Heinrich Friedrich Waldemar Altner . 17.XII.1895 – 26.VI.1971. <i>También:</i> Mirna Altner Geb. Stempel . 27.IV.1896 – 27.IX.1977.	688
Lewis F. Sevier . Aug 29, 1893 – Nov 27, 1959.	689
N. Zurhaar . Born The Hague, Holland, Augt. 3, 1881; died Real del Monte, Hidalgo, Oct. 26, 1959. She was a nurse, her duty was to care. She loved people and people loved hear.	690
Tomás Devereux Sánchez . 29-IV-1908 – 18-XII-1981.	691
William M. Morgan . 1889-1959. My Bill.	692

Thomas J. Chinn . Marzo 12 de 1898 – Marzo 17 de 1959.	693
Mary Chinn . Marzo 29 de 1898 – Junio 14 de 1958.	694
Señor Manuel Chío . Enero 17 de 1957. Recuerdo de su esposa e hijos. D. E. P. Perpetuidad.	695
In loving memory Carmen Ramírez de Skewes . V-2-1914 / VIII-24-1980.	696
In love memory Salvador Skewes Mendoza . 24-VI-1906 / 24-I-1984.	697
Señor doctor Jesús Trevethan Cortazar . Nacido el 13 de enero de 1893. Murió el 28 de octubre de 1977. Su esposa e hijos.	698
[Losa de concreto, sin inscripción.]	699
Anita: Aquellos a quienes los dioses aman mueren jóvenes. Junio 25 de 1975.	700
A la memoria del señor Genaro S. Rubio de quienes lo recordamos con cariño. Enero 18 de 1968.	701
Joseph A. Evans Téllez Girón . January 19 1924, January 25 de 1974. <i>También:</i> Elizabeth M. Evans Téllez Girón . 28 feb 1926 - 19 noviembre 2002. <i>También:</i> Miss Betty, en memoria de una muy querida tía y maestra. Descansa en paz.	702
Señor Juan R. del Rosal . 5 de enero 1905 - 10 de agosto 1980. Rdo. de su hijo.	703

Ana María Rubio Richards falleció 7-2 de 1986. Recuerdo de toda su familia. «Bienaventurados los que mueren en Dios porque de ellos será el reino de los cielos.»	704
Eva Skewes Mendoza . In otin ihuan / in Tonactin / nican tzonquica. 9 mayo 1911 - 20 enero 1975.	705
Jaime Devereux . 1898-1977.	706
Mr. George Brawn Chappel . 1899-1983. R. I. P.	707
[Montículo de tierra con aro de piedra. Sin lápida, sin inscripción.]	708
A la memoria del señor Federico Hosking Sainz . Octubre 1 de 1972. Como un recuerdo de tu esposa e hijos que nunca te olvidarán.	709
Rosa C. Martínez . Agosto de 1970.	710
William F. Rabling Mueller . Was born in Pachuca on September 6, 1927. He died in El Guinea Alamo Plantation in Veracruz on July 17, 1969. His corpse lies now in earth, his soul is in heaven, and his beloved memory in our hearts. His sisters, brothers, sisters and brothers in law, and nephews. <i>También:</i> Dizzie Rabling Mueller . 2 feb 1909 - 17 feb 1994.	711
Niña Olguita Rabling C . 7-I-1973. Cariñoso rdo. de sus padres y hermanos. Perp.	712

Howard Rabling . 23 marzo 1980. En las penosas luchas de la vida, donde siempre se llora, hay un corazón inmenso que te adora y un alma que no te olvida.	713
A nuestra querida madre Grace Elizabeth Skewes vda. Rabling . VII-14-1969. Un recuerdo de sus hijos.	714
[Montículo de tierra con aro de piedras y encima una cruz de lámina. Sin lápida, sin inscripción.]	715
Eulalia Télez Girón de Evans . Enero 31, 1894 - agosto 13 1968. De sus hijos Joseph, Elizabeth, James y Thomas. <i>También:</i> Thomas H. Evans Télez Girón . 16 nov 1933 - 26 jul 1984. Te recordamos con mucho cariño. Tu esposa Luz María y tus hijos Enrique A., J. Eduardo, Juan Carlos y Luz María. Descansa en paz.	716
[Montículo de tierra con aro de piedras. Sin lápida, sin inscripción.]	717
Alfonso M. Ortiz .	718
Mr. John Rabling Pool . Born in Pachuca in the year of our Lord 1880, died may 16 of 1966. Safe in the arms of Jesus safe on his gentle breast there by his love or shaded sweetly my soul shall rest. Pachuca, Hgo. Mex.	719
Con profundo cariño de su esposa e hijos. Carlos Rubio Richards 26-01-30 / 03-03-98. «Yo soy la resurrección y la vida, el que crea en mí aunque esté muerto vivirá.» Juan 11:25.	720

A la memoria de la Sra. Ana Ma. Richards Vda. de Rubio . De quienes la recordamos con cariño. 1900-1993.	721
Prof. Gabino Mejía Galarza . En buena tierra sembraste tu simiento [<i>sic</i>] llenando de frutos cada uno de nuestros corazones y seguirás cosechando bendiciones del Señor en el reino de los cielos. 11 mayo 1994. «Te hablo a ti, que los libros son tu ciencia para saber la verdad y así tener más conciencia de lo que es la realidad. Te hablo a ti, hombre de hoy, gigante del mañana.» G.M.G.	722
Mamá Tere. Al partir nos has dejado una profunda huella en nuestros corazones. Recuerdo de tu hija y nietos que te adoran. Ma. Teresa Richards Bautista . 12 abr 35 - 15 nov 94.	723
[Fosa abierta sin restos.]	724
[Cubo de cemento pulido. Sin lápida, sin inscripción.]	725
[Cubo de cemento pulido. Sin lápida, sin inscripción.]	726
Sr. Ricardo Jaime Rabling Mueller . 25 sept. 1917 - 12 dic. 1996. Recuerdo de Lizzie, Patzy. <i>También:</i> Sra. Evangelina Arellanos de Rabling . 8 nov 1918 - 11 jun 1992. Sus hijos y Dickie.	727
[Fosa abierta sin restos.]	728

Sr. Maurilio Enciso Ubilla . Nació 17 julio 1910, falleció 21 septiembre del 2000. R. I. P. Gracias por darme la felicidad eterna. Dios te bendiga. Tu esposa Blasa Skewes .	729
[Montículo de tierra con aro de piedras. Sin lápida, sin inscripción.]	730
Ana María Rabling Mueller . 12 enero 1911 - 28 marzo 1996. Recuerdo de sus hijos y nietos.	731
Concepción Loya de Trevethan . 1 dic. de 1898 - marzo 23 de 1991. Con infinito amor. Sus hijas Elia y Alicia y sus nietos.	732
Sra. María Speare de Bustamante . 1904-1989. Rdo. de tus sobrinos Gaby, Ma. Elena, Macaria y Alfredo.	733

APÉNDICE 3



Actualización del plano

Con apoyo de la tecnología, la Sociedad Británica AC, realizó un segundo plano en el año 2007. Se observó entre un siete y un diez por ciento más de tumbas, que son únicamente montículos sin lápida y sin inscripción y que no están a la vista. Han sido cubiertas por el paso del tiempo, por el crecimiento de maleza.

Ante tal situación, fue necesario hacer una nueva numeración de las tumbas con relación al plano de 1947, es decir, 60 años antes.

Y a diferencia del listado anterior, donde la numeración empieza por el centro, ahora la tumba número uno es la ubicada en el extremo derecho (es decir, hacia el oriente del cementerio), y así avanza hacia la izquierda (el poniente) hasta llegar a la zona moderna, el segmento que seguirá siendo utilizado para los enterramientos pero no por mucho tiempo. El terreno disponible es cada vez menor.

El levantamiento del plano arquitectónico fue realizado por la Sociedad Británica AC, a través de los fondos recabados por los donativos de personas interesadas, entre ellas, descendientes mexicanos y extranjeros de quienes ahí descansan.

Por otro lado, la relación de tumbas incluye dos columnas junto al nombre de los restos de quien está sepultado. La columna de la derecha contiene el número del plano de 1947, la relación hecha por Laura y S. Terrence Dudley en 1987 (699 sepulcros) y la hecha por quien esto escribe en 2005 (733 sepulcros). La columna de la izquierda corresponde al inventario realizado en 2008 (749 sepulcros), con la finalidad de que no exista confusión. Es decir, es la misma tumba, se encuentra en la misma ubicación, pero con distinta numeración.

Así, el plano de 2007 y la relación de 2008 suman los inventarios efectuados desde 1947, todos con la misma intención: darle nombre y apellido a mujeres y hombres sepultados ahí, ubicándolos en el tiempo y el espacio.

Sin embargo, no se encuentran en la relación los nombres de quienes fueron sepultados hasta el 2012, como la tumba de don Chencho, quien fue enterrado en octubre del 2011.

NOMBRE	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE MUERTE	NUMERO DE TUMBA	
			Inv. 2008	Inv. '47/'87
"ANITA"		Jun. 25, 1975	731	700
ABRAHAM , JOHN y su esposa SELINA		Ago. 5 & 19, 1899	166	459
ALTHER , HEINRICK FRIEDRICH WALDEMAR	Dic. 17, 1895	Jun. 26, 1971	703	688
ARTHUR , ANN		Nov. 25, 1887	574	163
ARTHUR , JOHNSON		Sept. 3, 1884	574	327
AXFORD , JOHN		Ene.18, 1904	159	465
BAILEY , JOHN		Mar. 1, 1889	254	414
BARKER , PEARL		Abr. 9, 1879	544	43
BARNETT , ELISHA		Nov. 9, 1858	415	253
BAWDEN , CAPT. WILLIAM		Sept. 25, 1877	466	51
BAWDEN , JOHN		Dic. 23, 1891	566	165

BAWDEN , JOHN HENRY		Mar. 17, 1860	518	174
BELL , RICHARD		Oct. 25, 1875	462	55
BENNETS (?), JAMIE y SELINA		1862	626	
BENNETS , JAMES		Feb. 17, 1878	554	154
BENNETS , JOSEPH		Abr., 1896	627	13
BENNETS , LUCY		Ene. 9, 1883	626	14
BEYERS , CHARLES T.		Jul. 19, 1929	458	623
BISHOP , WILLIAM CHARLES		Ene. 7, 1904	139	490
BODY CARNES, WILLIAM		Mayo 31, 1929	1	662
BOOTH , GENE, esposa de MILTON S.		Jun. 20, 1910	117	512
BORLASE , SUSAN (esposa de THOMAS HENRY)		Nov. 20, 1905	154	469
BOWDEN , EDWARD		Abr. 14, 1865	277	355
BOWDEN , JULIA		Abr. 18, 1876	279	353
BRAY , CAROLINE, esposa de JAMES		Sept. 13, 1814	58	536
BRAY , MAUD		Ene. 9, 1889	625	15
BRAY , RAQUEL CROTTE DE	1895	1971	694	679
BRAY , RICHARD		Ene. 8, 1865	416	252
BRAY , RUTH		Mar. 14, 1936	657	641
BRAY , WILLIAM		Abr. 25, 1879	416	252
BRAY , WILLIAM N.		Ene. 9, 1909	106	500
BRINKMAN , CAROLINA		Ene. 15, 1895	629	11

BRONFELL , ALICE JANE		May. 22, 1866	630	10
BROOKING , SAM		Feb. 22, 1930	5	624
BROWN , FRANK ARTHUR	Nov. 19, 1882	Ago. 30, 1907	77	544
BROWN , JOHN		Ago. 20, 1931	63	627
BROWN , KATIE		Ago. 13, 1963	695	680
BROWN , LAURA (esposa de JOHN)		Nov. 9, 1920	161	464
BROWN , WILLIAM		Abr. 20, 1901	161	464
BUCHAN , MARIA	Nov. 24, 1850	Nov. 24, 1850	636	4
BUNT , WILLIAM A.		Feb. 15, 1927	142	611
BUSTAMANTE , MARÍA SPEARE DE	1904	1989	750	733
CARDOSO , JUAN JAVIER		Jun. 17, 1987	250	
CARTER , WILLIAM		Feb. 28, 1899	171	383
CASTILLO , MARIA DE JESÚS		May. 29, 1947	642	651
CHESTER , DR. ENRIQUE		Nov. 25, 1907	111	495
CHESTER , JAIME		Oct. 1, 1848	517	173
CHINN , MANUEL		Ene. 17, 1957	710	695
CHINN , MARY		Jun. 14, 1958	709	694
CHINN , THOMAS J.	Mar. 12, 1898	Mar. 17, 1959	708	693
CHRISTE , FRIEDA HOPE		Ene. 19, 1923	48	558
CHYNOWETH , JOHN	1790	Abr. 5, 1837	354	296
CLEGG , MRS. W.			20	576
COLLINS , MARGARET		May. 31, 1880	405	62
CORNISH , GEORGE	Ene. 8, 1860	Nov. 5, 1919	56	538

CORVE, IDA DONALD		Ene. 14, 1924	47	559
COURTESY, CHARLES T.		Nov. 3, 1918	38	569
CROWLE, BERTHA EDNA (hija de FRED Y LENA)		Mar. 28, 1890	177	436
CROWLE, E. A. LEONORA		Jan. 28, 1921	177	436
CROWLE, GRACE (esposa de FRED)		Ene. 17, 1887	177	436
CROWLE, MINNIE LEONORA (hija de FRED Y LENA)		Sept. 5, 1898	177	436
DADDOW, W.J.			19	577
DAVEY, JAMES		Oct. 13, 1887	186	443
DAVEY, JOHN		Oct. 24, 1889	499	194
DAVEY, THOMAS		Ene. 29. 1875	499	194
DAVITO, JUAN		Abr. 30, 1922	29	564
DAWE, ALFRED S.	Jun. 20	Jun. 10, 1888	571	138
DAWE, EILEEN FLORENCE (hija de CHARLES y ELLEN DAWE)		Abr. 19, 1913	401	262
DAWE, GUILLERMO		Jun. 19, 1858	598	136
DAWE, ISABEL JACOBA		Sept. 20, 1883	573	311
DAWE, LUCY (infante, hija de W. e ISABELLA DAWE)		1883	338	311
DAWE, MACLOVIA MARCELINA		Jul. 18, 1884	571	138

DEL ROSAL, ALFONSO ZAVALA		May. 28, 1910	232	
DEL ROSAL, JUAN R.	Ene. 5, 1905	Ago. 10, 1980	728	703
DEVEREAUX SÁNCHEZ, THOMAS	Apr. 29, 1908	Jul. 18, 1981	706	691
DEVEREAUX, CATALINA S. VDA. DE		Ago. 29, 1949	677	669
DEVEREAUX, JAIME	1898	1977	725	706
DEVEREAUX, JOHN		Mar. 11, 1944	676	664
DEVEREAUX, JUAN		1945	678	
DUNN, WILLIAM J.P.		Nov. 5, 1904	258	69
DUSTAN, W.		Nov. 3, 1918	36	568
DWELLY, JOHN		Nov. 19, 1928	32	621
EASTWICK, JOHN		Nov. 14, 1887	200	433
EASTWICK, JOSEPH		Jun.1, 1886	200	433
EDDY, MR. AND MRS.			103	503
EDGAR			669	
EDWARDS, EMILY		May. 3, 1897	226	374
EDWARDS, FREDERICK GEORGE		Mar. 14, 1923	225	373
EDWARDS, THOMAS J.		Feb. 11, 1914	226	374
EDWARDS, THOMAS VICTOR		Nov. 19, 1937	225	373
EMBURY, GEORGE SAMUEL	1876	Ago. 28, 1941	668	
ENCISO UBILLA, MAURILIO	Jul. 17, 1910	Sept. 21, 2000	746	729
ENGLISH, JOSEPHINE SHELTON		Feb. 24, 1928	27	617

ESCOBEDO , SUSANA PILLING DE		Ago. 17, 1935	660	638
EVA , JOSIAH		Ene. 21, 1890	201	
EVANS P., WILLIAM (<i>WILLIE</i>)	Jul. 22, 1897	Feb. 5, 1925	24	573
EVANS TÉLLEZ GIRÓN, ELIZABETH M.	Feb. 28, 1926	Nov. 19, 2002	729	702
EVANS TÉLLEZ GIRÓN, JOSEPH A.	Ene. 18, 1950	Ene. 25, 1974	729	702
EVANS TÉLLEZ GIRÓN, THOMAS H.	Nov. 16, 1933	Jul. 26, 1984	715	716
EVANS , EULALIA TÉLLEZ GIRÓN DE	Ene. 31, 1894	Ago. 13, 1968	715	716
FALKENBERG , GUNNAR			114	492
FARMER , FREDERICK L.		Jul. 10, 1918	452	223
FAWELL , KATE		Aug. 8, 1869	558	150
FILSINGER , CHARLIE ERNEST	Feb. 1, 1892	Jul. 7, 1923	243	404
GERMAL			18	578
GIBSON , EMILY daughter of J. G. and EMILY DODD		Nov. 16, 1908	162	463
GIESE , SRA ROWE DE			661	636
GODDEN , MRS. ELISSE		Mayo 10, 1926	12	603
GOLDSWORTHY , JOE			35	584
GOLDSWORTHY , SAMUEL		Aug. 6, 1861	536	192
GOLDSWORTHY , STEPHEN (esposo de ELIZABETH)		Dic. 27, 1900	162	463
GREGOR , EMILY		Abr. 14, 1868	492	200

GRENFELL, C. O.		Ene. 1, 1911	545	46
GRENFELL, CAROLINE		Jan. 17, 1903	539	48
GRENFELL, CHARLES OSBORNE		Jun. 1, 1898	539	48
GROSE, GRACE GERTRUDE		Jul. 14, 1866	355	295
GROSE, HERBERT		May. 7, 1862	353	297
GROSE, JOHN		Jul. 19, 1859	354	296
GROSE, JUAN C. C.		Jul. 13, 1859	354	296
GROSE, MICHAEL		Dic. 14, 1863	353	297
GUNDRY, JOHN			193	456
GUNDRY, THOMAS		Abr. 22, 1902	193	456
GUSTIVE, MARION ANNIE		Feb. 11, 1915	457	228
HALES, JOHNNY		Sept. 10, 1912	97	520
HARRIS, ALFRED	Mar. 12, 1880	Feb. 20, 1934	456	614
HARRIS, ANNIE		Abr. 19, 1897	227	375
HARRIS, EMILY DENY		Jul. 27, 1938	646	648
HARRIS, FRANK H.		Ene. 27, 1914	74	547
HARRIS, HELEN (esposa de HENRY HARRIS)		Mar. 20, 1894	367	113
HARRIS, HENRY		Feb. 17, 1922	30	565
HARRIS, WILLIAM M.	Feb. 2, 1856	Sept. 5, 1910	105	501
HENDERSON, LUCILE	Jun. 25, 1917	Oct. 28, 1928	241	402
HICKIE, WILLIAM		Abr. 5, 1921	33	566
HOCKING, MR. AND MRS.			580	85

HODGE , WILLIAM		Feb. 26, 1864	357	293
HODGES , EMILIA (esposa de CARLOS HODGES)			562	
HODGESS , ALFRED M.		Dec. 11, 1863	360	290
HODGESS , RICARDO			562	
HOLMAN , MISS ANNIE			26	585
HOPE , MARY LOISE			565	
HOPE , R. (bebé)		Oct. 3, 1932	565	630
HOSKING SAINZ , FEDERICO		Oct. 16, 1972	722	709
HOSKING , FEDERICO		Feb. 6, 1948	682	
HOSKING , LUZ S. VDA DE		Abr. 15, 1966	689	674
HOSKING , WILLIAM			233	394
HOWATT , ELIA	Sept. 23, 1912	Ene. 26, 1915	306	128
HUNTON , VIRGINIA ANNE		Abr. 10, 1944	671	656
IVEY , THOMAS			546	45
JACKSON , P.			65	548
JAGGI , EDITH RONALD	Ago. 12, 1897	Ene. 24, 1909	108	498
JAMES , JUANITA		Ene. 20, 1897	220	382
JAMIESON , GUALTERIO		May. 14, 1858	555	153
JARVIE , JOHN		Abril 9, 1926	2	602
JARVIE , JOHN (hijo del anterior)		Ago. 5, 1926	2	607
JENKIN , ELIZABETH		Oct.31, 1876	337	64
JENKIN , HENRY		Mar. 9, 1898	175	387

JENKIN, RUDOLPH		Ene. 13, 1923	46	561
JENKIN, RUDOLPH		Ene. 13, 1923	271	361
JENKIN, SAMUEL		Mar. 21, 1908	175	387
JENKIN, WILLIAM		Sept. 26, 1919	176	387
JENKIN, WILLIAM		Mar. 5, 1939	645	649
JENSEN, OSCAR S.		Sept. 8, 1935	236	639
JENSON, OSCAR (bebé)		Sept. 6, 1925	659	398
JOHANNSEN, LUDWIG	Oct. 25, 1878	Feb. 9, 1937	653	643
JOHANNSEN, MINNA	Feb. 18, 1949	Jun. 24, 1950	653	
JORY, CAROLINE		Feb. 21, 1894	330	334
JORY, CARRIE			102	504
JORY, ELIZABETH		Feb. 25, 1886	330	334
JORY, HELEN MAY	Dic. 29, 1914	Jul. 31, 1935	662	637
JORY, JAMES		Jun. 24, 1899	168	389
JORY, JAMES		Feb. 21, 1894	330	334
JORY, LIZZIE		Dic. 16, 1916	603	39
JORY, STANLEY W.		Jan. 6, 1944	667	663
JORY, WILLIE		Oct. 4, 1905	168	389
KINSMAN, HENRY M.		Nov. 23, 1868	312	317
KUNTZEN, HERBERT		Jul. 7, 1926	449	606
KÜTTENBRUG, WALTER		Abr. 25, 1885	253	413
LANGDRIDGE (bebé)			180	
LEE, MRS. R.		Jan. 5, 1932	10	629
LEE, ROBERT	Ene. 8, 1882	Jul. 24, 1948	683	
LELAND, LOUIS			102	504

LINDSTROM, AXEL		Sept. 18, 1919	39	570
LUDLOW, CHRISTOPHER EDMUND		Jun. 8, 1909	78	525
LUDLOW, JANE (esposa)		Jun. 1, 1903	78	525
LUNA RICHARDS, ESTELA		Feb. 10, 1994	649	
LUNA RICHARDS, JORGE		Jul. 24, 1991	649	
MARMON, CHARLES		Ene. 6, 1928	15	616
MATICH, MARCO		Mayo 20, 1928	7	620
MATTHEWS, JAMES P.		Julio 21, 1903	80	526
McGOWAN, JOHN		Jul. 15, 1920	34	567
McGRIGG, ELLEN GRIFFIN		Oct. 30, 1861	638	2
MEINECKE, AGUSTÍN		Oct. 12, 1854	570	139
MEJÍA GALARZA, PROF. GABINO		May. 11, 1994	740	722
MEREWETHER, FRANK		Jul. 5, 1916	49	543
MESENBURG, JULIA (ROWE DE)	1882	1919	231	392
MESSEMBERG, ESTELLA		Jun. 26, 1912	179	437
METTERS, RICHARD		Abr. 11, 1888	198	435
MILLER, EDWARD			43	563
MONAHAN, IRA J.		Nov. 7, 1947	681	666
MORCOM, GEORGE			55	539
MORGAN, WILLIAM M.	1889	1959	707	692
MORN, DAVID		Ene. 12, 1862	384	275

MORN , DAVID Jr.,		Nov. 10, 1863	384	275
MORRIS , ROBERT		Mar. 20, 1934	6	632
MORSHEAD , R. R.		Feb. 12, 1923	17	579
MOSS , ESTEPHANIE N.	1859	1917	50	
MOYLE , CAROLINE	Feb. 2, 1875	Abr. 17, 1877	461	58
NICHOLLS , JANE		Jul. 3, 1865	373	265
NICHOLLS , WILLIAM CHARLES (hijo de THOMAS y MARY)		May. 2, 1874	372	264
NICHOLS , FREDERICK JAMES		Sept. 20, 1865	380	271
NICHOLS , JANE (esposa del anterior)		Jul. 2, 1865	380	271
NICHOLS , RICHARD		Dic. 14, 1870	532	188
NOBLE , JAMES E.		Feb. 20, 1875	263	369
NOBLE , ROBERT		Ene. 5, 1875	263	369
NOBLE , ROBERT B.		May. 3, 1875	263	369
NORTHEY , ANITA		Mar. 1, 1848	282	350
O'CONNOR BROWN, CATHERINE		1919	44	562
O'DAY , EDWARD	Oct. 18, 1822	Mar. 7, 1895	371	117
ODGERS , JOHN		Ene. 22, 1887	199	434
ODGERS , NANNIE JANE		Mar. 18, 1887	199	434
ODGERS , WILLIAM J.		Nov. 15, 1927	4	615
OLIVER , VIRGINIA (esposa de WILLIAM)		Sept. 26, 1915	100	523
OLMSTED , CORNELIA BRYAN	Sept. 27, 1885	Ene. 4, 1932	10	*

OLMSTED , CORNELIA BYAN	Sept. 27, 1885	Ene. 4, 1932	683	*
ORR , MRS. H. P.			57	537
ORTIZ , ALFONSO M.			713	718
OSBORNE , HENRY ALBERT		Ene. 6, 1877	539	48
OSBORNE , THOMAS WILLIAM		Ago. 4, 1877	539	48
OUGH , SYDNEY WILLIAM	Jun. 5, 1875	Nov. 4, 1934	663	635
PARKER , REV. J. M. ALIDE		Abr. 9, 1879	543	41
PASCOE , THOMAS LOUIS (esposo de OTILIA O. PASCOE)	Jun. 17, 1870	Abr. 14, 1912	94	517
PATENAUE , JOHN		Sept. 15, 1927	3	612
PEARSE , JOSEPH		Feb. 14, 1914	152	471
PEMPRAZE , ANNIE		Jul. 15, 1896	588	
PEMPRAZE , EDWARD		Nov. 9, 1894	588	
PEMPRAZE , HENRY ALFRED		Feb. 2, 1890	588	82
PENGELLY , ALBERT	Jun. 30, 1890	Ago. 26, 1977	640	
PENGELLY , ELIZABETH		Nov. 7, 1905	324	
PENGELLY , EVELYEN	1894	1902	325	
PENGELLY , FRED	Jun 13, 1864	Sept. 18, 1944	325	
PENGELLY , FREDERICK HAROLD	Jul. 5, 1899	Oct. 31, 1973	658	
PENGELLY , HENRY		Oct. 6, 1895	323	327
PENGELLY , JANE	Dic. 25, 1825	Dic. 29, 1874	323	327
PENGELLY , JOHN	Jun. 15, 1857	Jun. 9, 1877	322	326

PENGELLY , MINNIE AMELIA MARY ARTHUR (esposa de ALBERT PENGELLY)	Oct. 31, 1892	Oct. 26, 1962	641	
PENGELLY , RUTH	Nov. 22, 1935	Nov. 25, 1935	658	640
PENGELLY , THOMAS	1897	Nov. 25, 1915	64	549
PENGELLY , THOMAS	Mar. 2, 1818	May. 26, 1888	322	326
PENGELLY , THOMAS		Nov. 22, 1893	324	
PENGELLY , THOMAS ALVINO		Mar. 12, 1888	324	
PENGELLY , THOMAS WILLIAM	Feb. 2, 1954	Dic. 18, 1997	658	
PENGELLY , TOMMY	1888	Jul.12, 1903	325	
PENGELLY , WILLI	Abr. 8, 1894	Nov. 19, 1992	658	
PENPRAZE , LILY MARY	1890	1909	643	651
PENPRAZE , WILLIAM J. OWEN		Feb. 16, 1890	588	82
PHILLIPS , ANN ELIZABETH		Jul. 1, 1876	258	69
PHILLIPS , JAMES		Oct. 4, 1915	101	524
PHILLIPS , JAMES		Abr. 27, 1901	129	482
PHILLIPS , JOHN EVANS		Abr. 28, 1884	685	670
PHILLIPS , MARY		Mar.1, 1904	129	482
PHILLIPS , WILLIAM HENRY		Oct.4, 1901	131	484
PITMAN , DALTON BEVERLEY		Dic. 5, 1941	672	657
POLCLASE , JOHN C. (esposo de JANE POLCLASE)		Mar. 19, 1902	133	486
PORRES			719	

PRATT, FLORENCE (esposa de FREDERICK PRATT)		Ene. 4, 1904	138	489
PRATT, FREDERICK JAMES	Dic. 8, 1871	Feb. 12, 1938	647	647
PRATT, PERY CHARLES JAMES		Jul. 31, 1965	690	675
PRATT, HILDA LAURA	Sept. 12, 1882	Jun. 28, 1962	647	
PRATT, JOHN		Ene. 13, 1916	54	540
PRATT, JOHN I.		Nov. 11, 1924	53	541
PROUT, (hijo de ISAAC y ELIZABETH PROUT)		Feb. 8, 1865	552	156
PROUT, ISAAC		Jul. 31, 1864	551	157
RABLING MUELLER, ANA MARIA	Ene. 12, 1911	Mar. 28, 1996	748	731
RABLING MUELLER, LIZZIE	Feb. 2, 1909	Feb. 17, 1994	720	711
RABLING MUELLER, WILLIAM F.	Sept. 6, 1927	Jul. 17, 1969	720	711
RABLING MUELLER, RICARDO JAIME	Sept. 25, 1917	Dic. 12, 1996	745	727
RABLING POOL, JOHN	1880	May. 16, 1966	712	719
RABLING, Capt. WILLIAM		Feb. 19, 1895	591	72
RABLING, DOLORES MUELLER VDA. DE	Jun. 25, 1887	Ene. 31, 1958	691	676
RABLING, DORA GERTRUDE (nieta de RICHARD J.)	Abr. 23, 1915	Nov. 25, 1918	164	461
RABLING, EVANGELINA ARELLANOS DE	Nov. 8, 1918	Jun. 11, 1992	745	727
RABLING, HOWARD		Mar. 23, 1980	718	713

RABLING, JAMES	Mar. 17, 1844	Mar. 6, 1900	164	461
RABLING, JAMES L.		Jun. 17, 1949	684	668
RABLING, MARY (esposa de RICHARD RABLING)			375	
RABLING, MR. AND MRS.			144	478
RABLING, RICHARD		1889	591	72
RABLING, RICHARD J.	Ago. 15, 1834	Mar. 10, 1918	164	461
RABLING, W. y su madre			158	466
RABLING, WILLIAM (hijo de HENRY y ELIZA RABLING)		Dic. 9, 1858	375	267
RADO, PEDRO		Feb. 5, 1948	250	
RADO, POMPEYA T. VDA. DE		May. 12, 1972	250	
RAPSON, BETTENA		Mar. 10, 1893	394	260
RAPSON, CLARA (esposa de JAMES RAPSON)		Oct. 16, 1906	394	260
RAPSON, CORISANDRA		Nov. 1, 1918	454	226
RAPSON, GEORGINA			395	
RAPSON, JAMES		Oct. 7, 1910	394	260
RAPSON, LUCINDA		Oct. 3, 1906	394	260
RETALLACK, EDGAR		Dic. 31, 1924	134	486
RETALLACK, EDWARD		Abr. 1, 1895	133	486
RETALLACK, GRACE (esposa de JOHN RETALLACK)		Dic. 16, 1909	133	486

RETALLACK, KATIE (esposa de EDWARD RETALLACK)		Feb. 18, 1903	134	486
RICHARDS BAUTISTA, MARÍA TERESA	Abr. 12, 1935	Nov. 15, 1994	741	723
RICHARDS DEL ROSAL, ALBERTO		Dic.16, 1962	697	682
RICHARDS DEL ROSAL, AURELIA, VDA. DE	Abr. 21, 1866	May. 28, 1910	232	
RICHARDS,	1932	1964	692	
RICHARDS, CARLOS		May. 22, 1856	559	149
RICHARDS, EMILY		Ago. 24, 1893	259	68
RICHARDS, GUILLERMO F.		May. 28, 1910	232	393
RICHARDS, HERCULANO	1852	1910	83	529
RICHARDS, ISAAC EDWARD		Dic. 30, 1896	296	133
RICHARDS, JAMES		Ene. 4, 1884	259	68
RICHARDS, JAMES		Jul. 1, 1855	569	141
RICHARDS, RICHARD	1855	1915	295	
RIDGEWAY, MR.		Oct. 7, 1926	15	608
ROBIN, KATE MARION		Jul. 5, 1926	11	605
ROSALES SKEWES, EDGAR OMAR	1979	2005	736	
ROSEVEAR, JOSEPH W.		Dic.21, 1912		191
ROSEVEAR, SAMUEL		Feb. 25, 1873	535	189
ROWE, CHARLES E.		Jul. 9, 1878	608	31

ROWE , EDWARD		Jun. 27, 1880	338	311
ROWE , EDWARD		Sept. 17, 1941		654
ROWE , JOSEPH		Mar. 8, 1907	156	467
ROWE , MINNIE		Dic. 28, 1879	608	31
ROWE , ROSINA		Mar. 5, 1913	156	467
ROWE , WILLIAM		May. 30, 1875	338	311
ROWSE , RICHARD		May. 1, 1880	244	405
RUBIO RICHARDS , ANA MARIA		Feb. 7, 1986	728	704
RUBIO RICHARDS , CARLOS	Jan. 26, 1930	Mar. 3, 1998	738	720
RUBIO , ANA MARIA RICHARDS VDA. DE	1900	1993	739	721
RUBIO , GENARO S.		Ene. 18, 1950	730	701
RULE , BELITA		Jul. 12, 1898	256	451
RULE , CHARLIE			130	483
RULE , HARRY			51	587
RULE , JOHN (hijo de F. y MARY RULE)		Ene. 24, 1871	432	235
RULE , JOHN CECIL	Feb. 19, 1902	Nov. 18, 1961	687	672
RULE , MARY		Feb. 11, 1893	197	453
RULE , MARY (esposa de FRANCIS RULE)		Abr. 1, 1910	141	480
RULE , RICHARD	Ene. 24, 1840	Ene. 22, 1879	255	450
RULE , SABINA		Abr. 4, 1893	257	452
RULE , SARA		May. 26, 1903	197	453
RULE , WILLIAM	May. 30, 1842	Ago. 28, 1877	256	451

RULE , WILLIAM LAMBERT		May. 29, 1895	197	453
RUSSEY , MERRIL ALFRED		May 23, 1926	178	604
SAMPSON , JOHN T.		Jul. 7, 1902	125	506
SCHARSCHMIDT , CARLOS		Ene. 7, 1855	422	245
SCOBLE , ANA		1882	265	366
SCOBLE , ELIZABETH		Abr. 25, 1885	262	370
SCOBLE , ELIZABETH JANE		Feb. 17, 1889	266	367
SCOBLE , EMMA LOUISA		Feb. 14, 1886	264	368
SCOBLE , F. W. H.		Feb. 20, 1860	261	371
SCOBLE , JAMES		Mar. 11, 1888	266	367
SCOBLE , JOSEPH		Abr. 2, 1867	267	365
SCOBLE , MRS. W. J.			14	581
SCOBLE , WILLIAM		Feb. 23, 1889	262	370
SEAVER , JONATHAN C. B. P.	Julio, 1853	Apr. 20, 1928	45	
SEINEKE , WILLIAM	1873	Ene. 15, 1942	673	658
SEVIER , LEWIS F.	Ago. 29, 1893	Nov. 27, 1959	704	689
SKEWES			450	221
SKEWES , GRACE ELIZABETH Viuda de		Jul. 14, 1969		714
SKEWES M., ELISA	Feb. 2, 1900	Sept. 11, 1962	699	684
SKEWES MENDOZA, EVA	May 9, 1911	Jan. 20, 1973	726	705
SKEWES MENDOZA, SALVADOR	Jun. 24, 1906	Ene. 24, 1984	734	
SKEWES RAMÍREZ, CAROLO FEDERICO			688	673
SKEWES , BLASA	1865	1931	295	

SKEWES , CARMEN RAMÍREZ DE	May. 2, 1914	Ago. 24, 1980	735	
SKEWES , GEORGE H. (hijo de P. y E. SKEWES)		Dic. 13, 1894	423	244
SKEWES , JOHN		Nov. 30, 1903	81	527
SKEWES , MARIA		Nov. 12, 1963	696	681
SKEWES , MARY (esposa de RICHARD SKEWES)		May. 11, 1896	423	244
SKEWES , NAZARIO	Jul. 28, 1867	Feb. 14, 1922	451	222
SKEWES , PETER		May. 21, 1891	423	244
SKEWES , PETER		Dic. 31, 1895	423	244
SKEWES , RICHARD H. (esposo de LOUIE SKEWES)		Mar. 4, 1899	388	278
SKEWES , THOMAS		Nov. 1, 1873	423	244
SKEWES , TOMÁS		Abr.4, 1964	693	
SKINFILL , GUILLERMO		Mar. 2, 1859	434	233
SMITH , JAMES G.		Aug. 2, 1899	169	390
SNELL , CONCEPCIÓN VDA. DE		Dic. 23, 1920	147	476
SNELL , FLORENTINO		Dic. 17, 1894	292	470
SNELL , JUAN			147	
SNELL , JUAN B.		Marz. 5, 1908	147	476
SNELL , LUIS B.		Jun. 22, 1865	147	476
SNELL , WILLIAM	Oct. 1808	Dic. 1, 1868	308	313
SOBEY , ALBERT JOHN			587	
SOBEY , RICHARD FREDERICK	Marz., 1907	Abr. 27, 1908	132	485

SOBEY, ROBERT THOMAS	Oct. 25, 1894	Oct. 30, 1901	132	485
SOBEY, WILLIAM HENRY		Mar. 18, 1890	587	81
SOLOMON, EVELYN MARY (hija de THOMAS y GEORGINA)		May. 6, 1910	128	481
SOLOMON, REGINALD		Jul. 17, 1917	128	481
SOLOMON, THOMAS		May. 12, 1921	128	481
SPEARE, JOSÉ		Nov. 30, 1936	62	625
SPEARE, LIBRADA T. DE		Ago. 17, 1936	61	533
SPEARE, W.			599	
STEMPEL, FRAU WILHELMINE	Jul. 21, 1859	May. 7, 1936	655	642
STEMPEL, LUDWIG	Mar. 18, 1855	Oct. 17, 1942	654	660
STEMPEL, MINNA ALTHERR GEB.	Apr. 27, 1896	Sept. 27, 1977	703	688
STEMPEL, WALTRAUD SCHULZ	Jun. 3, 1935	Nov. 24, 1953	656	
STOCKDALE, ELLEN SCOTT		Dic. 5, 1895	303	125
STONEMAN, WILLIAM		Mar. 25, 1881	234	395
STONEMAN, WILLIAM		Feb. 28, 1896	299	130
STRAFFON, GEORGE		Nov. 1, 1852	485	207
STRAFFON, SARAH		Mar. 8, 1858	485	207
STRAFFON, THOMAS		Nov. 1856	485	207
STRAFFON, THOMAS		Jun. 25, 1862	485	207
STRAND, STEEN			21	575
SULLIVAN, CATHLEEN		Ago. 27, 1917	185	442
SULLIVAN, JOHN EDWARD	1904	Sept. 19, 1947	665	652

SULLIVAN , NELLIE FITZGERALD	1876	Sept. 19, 1941	185	442
SULLIVAN , WELLIE		Sept. 19, 1941	185	
TAGO VASSIA, LEOPOLD	1865	1923	22	574
THOMAS , CALEB		Ago. 11, 1858	512	167
THOMAS , ROMILLY KNOTT	1865	Sept. 25, 1941	670	655
THRELFALL , GEORGE		Sept. 1, 1921	107	499
TINDAL , ROBERTO		1834	385	276
TRELEASE , JANE	1842	1896	547	40
TRELEASE , SAMUEL R.	1863	1890	547	40
TRELEASE , WILLIAM	1824	1896	547	40
TRENGROVE , JOHN		May. 23, 1860	563	
TREVETHAN CORTAZAR, AGUSTÍN		Nov. 3, 1972	698	683
TREVETHAN CORTAZAR, DR. JESÚS	Ene. 13, 1893	Oct. 28, 1977	733	698
TREVETHAN CORTAZAR, ENRIQUE		May. 5, 1971	700	685
TREVETHAN CORTAZAR, PROFRA. LEONOR		Feb. 4, 1986	28	
TREVETHAN , ARNULFO		Dic. 21, 1942	675	661
TREVETHAN , CONCEPCIÓN LOYA DE	Dic. 1, 1898	Mar. 23, 1991	749	732
TREVITHICK , WILLIAM		Nov., 1900	163	462

TRYTHALL, ELIZABETH JANE		13 Sept. 1918	453	224
UREN, ANA (esposa de WILLIAM UREN)		Sept. 2, 1863	420	
UREN, MR. AND MRS.			104	502
UREN, WILLIAM		Sept. 2, 1863	420	
VEALE, ALBERT WILLIAM		Nov. 10, 1918	41	571
VEALE, ANNIE H.		Nov. 4, 1918	40	572
VEALE, CHARLES			16	580
VEALE, WILLIAM		Oct. 1871	596	134
VIAL, ANNIE		Jun. 17, 1890	438	105
VIAL, ELLEN		Mar. 29, 1914	438	105
VIAL, JAMES THOMAS		Sept. 20, 1920	454	225
VIAL, Pte. JOHN		Sept. 6, 1916	438	105
WATERS, EMMELINE	Mar. 5, 1862	Sept. 29, 1937	652	644
WATERS, MARY ANN	Feb. 15, 1853	May. 13, 1945	650	645
WATERS, MINNIE (esposa de STEPHEN)		Jun. 5, 1899	167	388
WATERS, STEPHEN	May. 22, 1872	Nov. 28, 1958	167	388
WILLIAMS, FREDERICK	Sept. 6, 1870	Sept. 25, 1921	702	687
WILLIAMS, CAROLINE		May. 15, 1858	564	
WILLIAMS, CATHERINE		Oct. 20, 1856	564	
WILLIAMS, FOSTER		May. 10, 1928	249	619
WILLIAMS, LILY (esposa de JOHN WILLIAMS)		Feb. 14, 1893	384	277
ZURHAAR, N.	Ago. 3, 1881	Oct. 26, 1959	705	690

mapa

DIRECTORIO

Lic. José Francisco Olvera Ruiz

Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo

L.A. Fernando Q. Moctezuma Pereda

Secretario de Gobierno

Prof. Miguel Ángel Cuatepotzo Costeira

Coordinador del Despacho del Gobernador

Lic. Aunard de la Rocha Waite

Secretario de Finanzas y Administración

Lic. Juan Manuel Menes Llaguno

Secretario de Contraloría y Transparencia Gubernamental

Prof. Juan Renato Olivares Chávez

Secretario de Turismo y Cultura

Prof. Joel Guerrero Juárez

Secretario de Educación Pública

Lic. José Vergara Vergara

Director General del Consejo Estatal
para la Cultura y las Artes de Hidalgo

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES E IMPRESOS

Director General

Arq. Luis A. Corrales Vivar

Coordinación Editorial

Abraham Chinchillas Terrazas

Coordinación Jurídica y de Inventario

Lorena Quiterio Mendoza

Coordinación de Producción

Javier Alejandro Rodríguez Padilla

Coordinación de Diseño

Mabel Castro Amador

Diseño Editorial

Ana Cristina Martínez Pérez

Diseño

Elizabeth Flores Valdespino

Mariana Moreno Madero

Aleida Ileana Porras Vega

Asistencia de Producción

Hans Carbajal Rebollar

Jessica P. Ventura Bravo



COLECCIÓN HIDALGUENSE

Libros para ser leídos

El Lic. José Francisco Olvera Ruiz, Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo, promueve a través de la Colección Hidalguense la difusión de la cultura en Hidalgo. Esta edición es exclusivamente con ese objetivo y sin ninguna intención de lucro.



Estado Libre y Soberano
de Hidalgo

Cementerio Británico de Real del Monte, espíritu de un pasado,
se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2012,
en los talleres de Impresos Mayram,
Abasolo núm. 1806, Col. Centro. CP. 42000.
Pachuca de Soto, Hidalgo, México.
El cuidado de la edición estuvo a cargo de la
Dirección General de Publicaciones e Impresos
del Gobierno del Estado de Hidalgo.

EN UN LUGAR DE LA MADRE SIERRA, de cuyo nombre quiero acordarme como el Real del Monte, entre cortinas de niebla y gélidos chipi-chipis, hay un panteón casi bicentenario cuyas lápidas parecen hojas de un directorio telefónico extranjero. Le nombran el Cementerio Británico; y a decir de Pero Grullo, sus inquilinos tienen rato de haber pasado a la eternidad. Pero no son unos difuntos cualesquiera. Aún les da por conversar, echar paliques, soltar de su ronca caja torácica cuanta historia y aventura vivieron, a modo de personajes extraídos de una novela rulfiana. Cuestión de saber escucharlos, lo cual parece privilegio de unos cuantos desterrados hijos de este valle de lágrimas llamado Vida.

Aída Suárez Chávez, reportera-detective, es una de esas hijas privilegiadas. Y aquí está este volumen —primero de su, esperamos, amplia bibliografía— para compartir tales pesquisas. Del Condado de Cornwall y otros rumbos de la Gran Bretaña hasta los viejos reales de nuestra Comarca Minera, Aída recoge la voz de quienes dejaron su existencia en suelos y subsuelos realmontenses. Ella les presta grabadora o libreta de apuntes. Hace lo mismo con la parentela viviente de los adelantados al último viaje. Copia testimonios, traduce epitafios, mide tumbas, escudriña el libro de visitantes, coteja fechas, registra nombres y apellidos. Porfia en un legendario, hoy globalizado, cordón umbilical que ata a los vivosmuertos de aquí con los muertosvivos de allá.

Aventureros ingleses, encabezados por los cornish, más no pocos mexicanos y hasta algún francés, alemán, holandés o chino; hombres, mujeres, infantes, mozas, mancebos, matronas, patriarcas, nacientes, longevos... Todos se quedaron a reposar en un sepulcro cerril de la ciudad más alta de México. Todos oscilan del tiempo prohibido a la expectativa secuaz de trascender su memoria. Todos esperan un juicio, acaso el trompetero Juicio Final, acaso el periodístico Juicio de la Crónica que les hacía falta, como ésta escrita por Aída, de cuya lectura les convido gustoso.



Estado Libre y Soberano
de Hidalgo